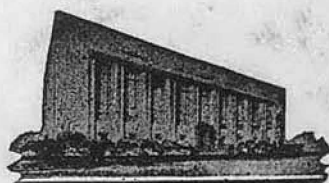

REPUBLICA DOMINICANA

**BOLETIN DEL
ARCHIVO GENERAL
DE LA NACION**



CIUDAD TRUJILLO

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
<i>Notas Editoriales</i>	89
<i>Ruinas de Jacagua</i> , por Erwin Walter Palm.....	93
<i>El Cuarto de Colón</i> , por el Dr. Apolinar Tejera.....	101
(Colección Lugo) <i>Le Pers, Histoire Civile, Morale et Naturelle de L'Isle de St Domingue, Avertissement</i>	107
<i>Documentos del Archivo de Indias</i>	142
<i>Archivo Real de Higüey</i>	157
<i>Archivo Real de Bayaguana</i>	173
<i>Indice General de los libros copiadores de la sección de Relaciones Exteriores</i> (continuación).....	191

Se agradecerá a las Instituciones y personas que reciban este Boletín, envíen en canje, a la Dirección del Archivo, sus respectivas publicaciones, e informen acerca de su dirección correcta.

BOLETIN DEL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

PUBLICACION BIMESTRAL

DIRECTOR

EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI

AÑO IX

CIUDAD TRUJILLO, R. D., MAYO-AGOSTO, 1946

NUM. 46-47

NOTAS EDITORIALES

PUBLICACIONES DEL ARCHIVO

Ha trabajado intensamente la Oficina en sus publicaciones, particularmente en el vol. II de las *Relaciones históricas de Santo Domingo*, que corresponde al pasado año de 1945 y que saldrá de la imprenta en el mes de septiembre. Y se están dando a la imprenta las publicaciones de 1946: *San Cristóbal de Antaño*; el vol. II de los *Documentos para la historia de la República Dominicana*; y el vol. III de las citadas *Relaciones Históricas*, al cual seguirá el vol. IV. Tanto en el vol. II como en los siguientes, de esta obra, hemos recibido el generoso auxilio de Fray C. de Utrera.

LA BIBLIOTECA DOMINICANA

Una empresa espiritual largamente esperada en la República era la formación de una *Biblioteca Dominicana*, en la que tuviese cabida todo lo nuestro, ciencia, arte, poesía. Tan alto anhelo empieza a ser realidad, ahora, gracias a la generosa protección que el Hon. Presidente Trujillo Molina le dispensa a todo cuanto es empeño constructivo.

La selección de los primeros volúmenes de esta *Biblioteca* marca su rumbo y su ámbito: *Idea del valor de la Isla Española*, de Antonio Sánchez Valverde; *Narraciones dominicanas*, de M. de J. Troncoso de la Concha; *Galaripsos*, de Gastón F. Deligne; *De mi patria*, de Pedro Henríquez Ureña; y en volúmenes sucesivos se irá ofreciendo lo mejor de nuestras mentes. En tal faena ha estado empeñada la Oficina de Canje y Difusión Cultural, bajo la dirección del Director de este Boletín.

TRASLADO DE LA OFICINA DE CANJE Y DIFUSION CULTURAL

Por plausible disposición del Hon. Sr. Presidente de la República, la Oficina de Canje y Difusión Cultural ha sido refundida en el servicio de Cooperación intelectual de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. La Oficina inició su nuevo ciclo bajo la muy idónea dirección del Dr. R. Díaz Niese, actual Subsecretario de E. de Educación y Bellas Artes, a quien sustituyó en dicha Oficina el inteligente escritor y poeta H. B. de Castro Noboa. Hasta la fecha de su traslado la Oficina realizaba la edición de la *Biblioteca Dominicana*, acerca de cuyos tres primeros volúmenes, —dos ya fuera de la imprenta,— se habla en el párrafo anterior; y había publicado los dos primeros del *Boletín Bibliográfico Dominicano*. Ambas publicaciones han sido recibidas con cálido aplauso. A éstas seguirán otras de no menor interés. Para todo lo relativo a dicha Oficina los interesados deberán dirigirse a la citada Secretaría de E. de Relaciones Exteriores.

LA OBRA DE DELAFOSSE (TRADUCCION DEL LIC. C. ARMANDO RODRIGUEU)

Ha comenzado a circular la importante obra de Lemonnier Delafosse, *Segunda Campaña de Santo Domingo* (Guerra dominico-francesa de 1808), traducida del francés por el Lic. C. Armando Rodríguez, quien utilizó la fotocopia de la citada obra existente en el Archivo de la Nación. El traductor, maestro en estos trabajos, obsequió su labor al Sr. Presidente de la República, Generalísimo Trujillo, quien dispuso la publicación de tan interesante libro. Consta de 279 páginas y fué impreso en la Editorial *El Diario*, de Santiago.

UNA IMPORTANTE PUBLICACION

En esta edición del *Boletín* se inicia la publicación de una importante obra, la extensa *Histoire de Saint-Domingue*, por el Padre J. B. Le Pers, que corresponde a la *Colección Lugo*. Los escritos de Le Pers sirvieron de base a la conocida *Histoire de l'Isle Espagnole* (1730), del Padre Charlevoix. Esta publicación es una de las más apreciables contribuciones al estudio de nuestra historia colonial.

DOCUMENTOS DE LOS ARCHIVOS REALES DE BAYAGUANA Y DE HIGÜEY

En este *Boletín* se inicia la publicación de una selección de documentos de los Archivos Reales de Bayaguana y de Higüey, de sumo interés. Es el inicio de la publicación de nuestros propios fondos, de la época colonial. Las ordenanzas del Cabildo de Santo Domingo son de excepcional valor e interés. Los fondos de Bayaguana ya han sido catalogados y se comienzan a catalogar los de Higüey, de mayor importancia.

VISITANTES DISTINGUIDOS

En las últimas semanas han visitado el Archivo distinguidas personalidades extranjeras, huéspedes de esta ciudad, entre ellas el Dr. Silvio Julio Alburquerque de Lima y esposa, del Brazil, Dr. Emilio Roig de Leuchsenring y José Luciano Franco, de La Habana, y el Dr. Edgardo Rabagliati, del Perú, quien estaba acompañado por el Señor Secretario de Estado del Trabajo y Economía Nacional, Lic. Rafael Bonelly.

El Dr. Roig de Leuchsenring, el conocido historiador de la Habana, fué acompañado por nuestro Director en su visita al Cibao: no olvidaron los dominicanos que a él le deben un noble opúsculo en pro de la causa dominicana contra la ocupación militar de los E. U. de A., publicado en 1919.

NUEVO SECRETARIO DE E. DE LO INTERIOR Y POLICIA

Desde el 1 de julio del presente ocupa la Secretaría de Estado de lo Interior y Policía, de la que es dependencia el Archivo, el Sr. Don José M. Bonetti Burgos. La Subsecretaría la desempeña, también por designación reciente, el Lic. Armando Oscar Pacheco.

VIAJE DEL DIRECTOR DEL ARCHIVO

Como Delegado del Consejo Administrativo de Santo Domingo el Director del Archivo asistió a la II Reunión del Instituto de Historia Municipal e Institucional realizada en Guatemala del 14 al 19 de mayo pasado. Presentó dos trabajos: *Santo Domingo y Guatemala*; y *El Primer Congreso de Municipios*, en parte basado en el ensayo del Lic. C. Larrazabal Blanco, *Ideario españolense*.

Aprovechó la ocasión para visitar, entre otras instituciones, el rico Archivo de Guatemala, bajo la idónea dirección de J. J. Pardo, y la preciosa Biblioteca Nacional, dignamente dirigida por el Dr. Ricardo Castañeda Paganini, gran amigo de nuestro país. A su paso por La Habana nuestro Director fué objeto de hermoso homenaje de un importante grupo de intelectuales cubanos, con motivo de la publicación de su obra *Maceo en Santo Domingo*.

LAS RUINAS DE JACAGUA, antigua Ciudad de Santiago de los Caballeros

Por ERWIN WALTER PALM

1.

El 2 de diciembre de 1562 un terremoto violentísimo destruyó las ciudades de la Concepción de la Vega y de Santiago de los Caballeros ¹⁾. Ambas ciudades se trasladaron a otro sitio a consecuencia del desastre. La de Santiago "se mudó a donde hoy permanece, a la rivera del famoso río Yaque". ²⁾ Creciendo lentamente después de la catástrofe, de "veinte o treinta vecinos" en 1568 ³⁾, llega en 1650 a "doscientos vecinos y mas, y mucha gente que acude a esta ciudad de las estancias y monterías circumvecinas" ⁴⁾. En aquella época "tiene yglesia Parroquial de piedra con cura y beneficiado y sacristan mayor; vn convento de nuestra Sra de las Mercedes Redempcion de Cautivos" ⁵⁾; vna hermita de Sta Ana en los arabeles con una ymagen de vulto de la santa que es miraculosa;... otra hermita de San Antonio ⁶⁾ y un hospital dedicado a San Sebastian". ⁷⁾ Como se ve, con excepción de la Parroquial, todos los edificios eran de material deleznable.

Las despoblaciones de la banda Norte de la isla, definitivas en 1606, que privaron a la ciudad de su *interland* inmediato, y los distintos saqueos por los franceses en 1667 y 1690 ⁸⁾ impidieron un desarrollo más rápido. Pero entre 1724 y los fines del siglo XVIII

1) Para la fecha exacta, cf. FRAY CIPRIANO DE UTRERA: *Santo Domingo, Dilucidaciones Históricas*, I, Santo Domingo, R. D., 1927, p. 288. IDEM: *La Inmaculada Concepción, Documentos y Noticias para la Historia de la Archidiócesis de Sto. Domingo*, Ciudad Trujillo, 1946, p. 29, an. 25.

2) LUIS JERONIMO ALCOCER: *Relación de la Isla Española*, (1650), apud EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI: *Relaciones Históricas de Santo Domingo*, I, Ciudad Trujillo, 1942, p. 238.

3) JUAN DE ECHAGOIAN: *Relación de la Isla Española*, apud DEMORIZI: *Relaciones*, I, p. 135.

4) ALCOCER: *loc. cit.*, p. 238. El mismo número de habitantes es indicado en 1699 por ARAUJO Y RIVERA: *Descripción de la Isla Española*, apud DEMORIZI: *Relaciones*, I, p. 305.

5) Sobre la historia de este convento, cf. UTRERA: *Ntra. Señora de las Mercedes, Hist. doc. de su Santuario en la ciudad de Santo Domingo*, Sto. Domingo, 1932, p. 16, an. 9.—cf. abajo an. 12.

6) Acerca de la fecha de su fundación, cf. abajo p. 94.

7) ALCOCER: *loc. cit.*, MOREAU DE SAINT-MERY: *Descripción de la parte Española de Santo Domingo*, Philadelphia, 1796, trad. esp. por ARMANDO RODRIGUEZ, Ciudad Trujillo, 1944, p. 231, apunta "un hospital de lazarus".

8) MOREAU DE SAINT-MERY: *loc. cit.*, pgs. 230 sq.

la ciudad sigue el ritmo general de incremento y repoblación de la isla ⁹⁾, subiendo el número de sus habitantes de 3000 a 27.000 ¹⁰⁾. En esa época tiene "una plaza bastante grande en el centro; las calles están muy bien alineadas y cortadas en angulos rectos... Las casas son de madera, excepto ciento cincuenta que son de piedras, o de ladrillos fabricados en las inmediaciones" ¹¹⁾. En 1738 se empieza la construcción en piedra de la iglesia de las Mercedes, mencionada arriba, proceso que, interrumpido por varias vicisitudes, se extiende hasta el 1791 ¹²⁾.

2.

Entre fines de 1747 y 48 en Santiago se intenta fundar un convento de franciscanos en la hermita de San Antonio. Un vecino promotor de la fundación aduce las siguientes razones: "En la Ciudad de Santiago de los Cavalleros en dies dias del mes de Enero de mil Setez. quarenta y ocho a Antemy el Esc.^{no} y testigos ifrascriptos parecio pres.^{te} D. Francisco de Texada Montenegro The.^{te} de Veneficiado de la Parroquia de q.^e doy fee que conosco, y dixo que p.^r quanto su Visabuelo D. Diego Pinto Vasconcelos hizo despues que se poble esta Ciud. una hermita a su costo p.^r el Glorioso San Antonio de Padua con la condicion que todos sus descendientes fuesen patronos de esta hermita la que dedicaba p.^a convento de frayles franciscanos y que haviendose esta arruinado p.^r los años pasados dho. D. Francisco a costa / de su caudal la ha reedificado con hartos trabajos y algunas limosnitas que con su in..... adquirio. Y por que..... con justas y honestas causas animado de un gran deseo y fervor de que se restaure en dha. hermita el convento que la Magstad Divina destruyo en la Ciudad Vieja [de Jacagua] p.^r tanto y para que su deseo tenga el mexor logro y acierto y que D.^s sea servido y su Sto. Nombre en salsado con la restauracion de dho. Convento Otorga y conoce que por la presente sede [cede] en manos de los Religiosos del Seraphico Padre San Francisco de la Ciudad de Santo Domingo el dicho material de dha. Iglesia para que con la licencia y facultad necesaria tenga restauracion dho. conven-

9) ANTONIO SANCHEZ VALVERDE: *Idea del valor de la Isla Española*, Madrid, 1785, pgs. 106 squ.

10) MOREAU DE SAINT-MERY: *loc. cit.* an.8.

11) MOREAU DE SAINT-MERY: *loc. cit.* p. 230.

12) cf. DIEGO ANGULO INIGUEZ: *Planos de Monumentos Arqueológicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*, I, Sevilla, 1933, lam. 32. *Estudio de los Planos*, I, pgs. 104 squ.

to, reservando como p.^r la presente reserva el patronato que en dha. hermita tiene...." 13)

En efecto, en fecha del 27 de marzo de 1748 ante la Real Audiencia el procurador de la orden franciscana sustenta la tesis de que hay bastante fondos y legados para establecer el convento. 14). De los autos celebrados el 9 de mayo de 1748 acerca de "las combeniencias o perjuicios que podra atraher la fundacion... y si se podra cos-

13) *Archivo Nacional de Cuba* (citado abajo como *A. N. C.*) Audiencia Real de Santo Domingo, 2-5.

14) "Fr. Manl. Franco. Ripa Procurador Gral de Corte del Convento. de nuestro S. P. S. Franco. de esta Ciud. en la mejor forma q.e aya lugar y al dro. [derecho] de mi Relig.ⁿ convenga paresco ante V. A. y digo q.e en la Ciud. de Santiago de Jacagua antigua Poblacion de esta Isla estuvo fundado un convento de Religios. de nuestra orden el qe. permanecio ms. años hasta qe. fue la Divina Magd. servida de qe. con un gravisimo terremoto se arruinase toda aquella Ciud. con sus templos, casas, y demas qe. la componian, y adornaban, quedando por ello inhabitable hasta el preste., lo qe. dio motivo a qe. los moradores qe. se libraron de aquella desolacion (a no mui larga distancia) se recogiesen, y Poblasen la nueva Ciud. de Santiago de los Cavalleros qe. oy existe, y conservaran la pia memoria, y devota recordacion de dho. convto., siendo [im]posible pr. entonces su restauracion se edifico pr. un vezino cordialisimo devoto de mi Seraphco. Pe. una Hermita con el Título de Sn. Antonio de Padua adornandola de todo lo necesario para su correspondiente desensia..... y parece qe. a hora aviendo crecido aquella..... Poblazn. a la opulencia de mas de mil vezinos y muchos de ellos de considerable caudal Respecto de aquel Paiz estan dotados los mas de no solo del fervoroso celo de su devn. con mi S. Patriarcha, y mi Sagda. Relign. sino del beneficio espiritual qe. indefectiblemte. esperan les resulte; se han convenido mismo a instar y solicitar con mis Prelados q. proponer en planta la referida Restauracon. ofreciendo muchos de ellos voluntaria y liberalmte. algunas cantidad..... en la misma Hermita de San Antonio con el auxilio de lo q. ella tiene assi de ornamentos., y demas cosas necesarias al culto Divino, como de quatrocientos, y diez ps. impuestos a su favor; tres cientos, y mas de una esclava con su hijo de q. le hizo donacion el Cappn. Dn. Joseph de Almonte; con el valor de treinta, y un esclavos procedidos de una negra q. dexo a dha. Hermita Da. Juana Enriquez vecina de aquella Ciud., que todo consta inventariado y pasa de mil ps., y el considerable refuerzo de siete mil setecientos ochenta, y siete ps. nuevamte. ofrecidos pr. aquellos vecinos los q. constan de la lista, qe. acumulada a los autos de..... materia presente;..... no solo [no] se opone dha. restauracn. ni perjudica en manera alguna assi a la Ig^a Parroquial, convto. de N. Sra. de la Merced, y fundacion de Hospitalidad qe. ay en aquella Ciud. sino q. afirman, el Cabildo pleno. y Personas Eclesiasticas (q. pudieran tenerse pr. interesadas en lo contrario) q. tanto es convente. la restauracn. de dho. convto. quanto mui necesaria al bien espiritual de todo aquel vezindario pr. no ser posible q. el corto numero de operarios q. contiene. pueda acudir oportunamente, a recoger tanta miez. como ofrece el copioso numero a. q. ha llegado.....

El fiscal a la vista de este pedimto. y diliga. presentada pr. parte del Pe. Fr. Manl. Franco. de Ripa Pror. gral de Corte del Convento de S. Franco. de esta Ciudad dije que no tiene V. M. facultades de coneder la licencia que pide..... de obrar precisante. conforme a lo dispto. en la Ley 1^a articulo 3^o lib. 7 de la Recop. de Ntros. Reynos pues aunque la fundacion quese pretende se sobre..... con el nombre de Restaurasn. o Reedificacion no se ajustan..... [en aquellas] apelaciones..... considerasn. de que todas las partes que le han de componer pr. lo menos las prales [principales] son enteramente diversas... es doctrina Comun que..... la misma Solemnidad que se requiere pa. el edificio se ha de observar tambien en el Reedificio. Sto. Domo. y Marzo 30 de 1748" (*A. N. C.*, Audiencia Real de Santo Domingo 2-5; el doc., transcrito por el Sr. D. Luis Rodriguez Guerra, está fuertemente dañado).

tear la fabrica y manttener el Combento con los fondos que la piedad le ha destinado y con lo que probablemente rindiere la postulaz.ⁿ y assi mismo si esto zederá en perjuicio de los dros. [derechos] Parroquiales o de otras fundaciones"¹⁵), resulta que la fundación en si misma sería deseable, pero que la mayoría de los testigos es escéptica en cuanto a los fondos y a los posibles perjuicios para otras instituciones¹⁶). El 9 de diciembre del mismo año la Audiencia decide negativamente¹⁷).

3.

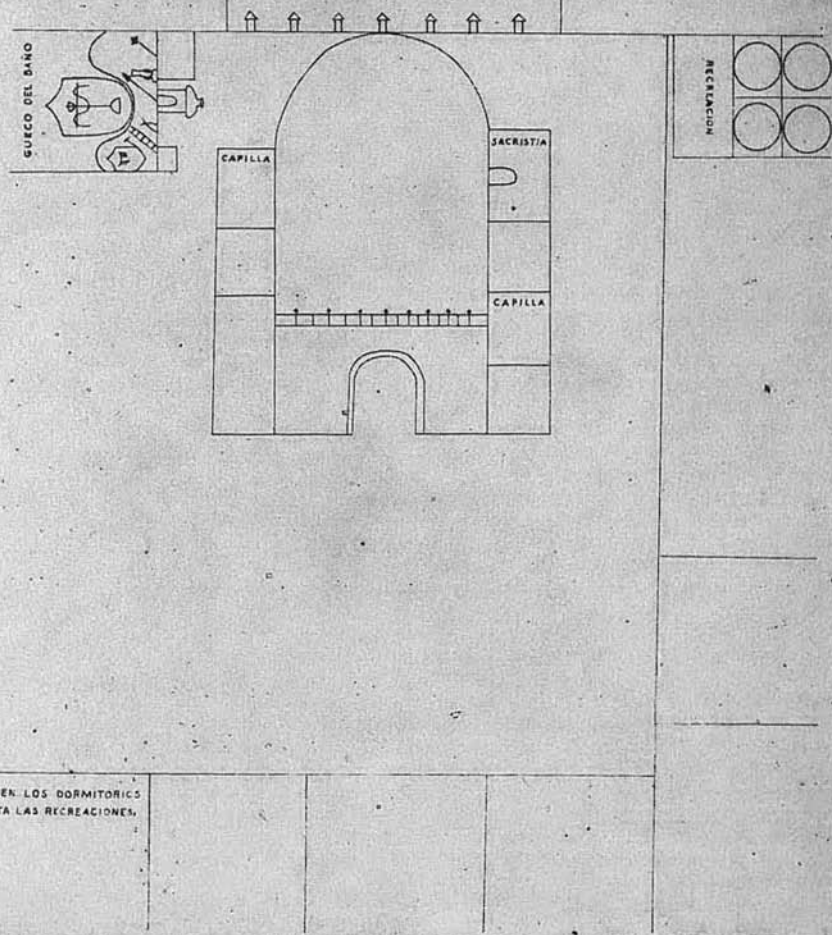
En el curso del pleito se realiza una visita a Jacagua, el lugar de la primera ciudad de Santiago, para confirmar la existencia de

15) A. N. C., *loc. cit.*

16) "En dho. día para la Informazon, mandada hacer su Sa. hizo Comparcer antesi a Dn. Franco. Antonio de Linares Vezo. de esta Ciudad aqui en por antemi sele recivio juramto. que hizo por Ds. nro. Sr., y una señal de la Cruz segun dro. socargo de lo qual prometio decir verdad de lo que supiere y le fuese pregdo. [Al margen 1^a Pregta.] y siendolo sobre que conveniencias, o perjuicios podra traer la fundacon. que se solicita por parte del Convento de San Franco. en la Ciudad de Santiago de los Cavalleros dixo que siendo Alcalde Mayor de aquella Ciudad, Certifico con aquellos Capitulares en alguno de estos assumptos, y que mediante el Conosinto., que con este motivo tiene le parece de Utilidad para aquel Vecindario la pretendida fundazon. respecto a que siendo aquel Vastantemte. numeroso y no en proporcion los operarios eclesiasticos, se descubre el veneficio con la ereccion que se solicita con lo que tambien concierne que el paraje asignado para esto Esta quassi a uno de los extremos de aquella Ciudad y..... De aquellos circunvecinos son tan pobres, que por falta de ropa, y otras asistencias los dias festivos, que no pueden oír misa muy temprano se quedan sin ella si algun sacerdote devoto no la celebra en la Hermita de San Antonio y respde..... 2^a Pregdo. si save si se podra costear la fabrica, y mantener el Convento, que se pretende reedificar con los fondos, que la piedad de aquellos Veznos. le a destinado, y..... que provablemente rindieren las limosnas que dieren, dijo que a oido que por alguno de aquel vecindario se han ofrecido diferentes limosnas para la dha. reedificazon., pero que no le consta a lo que pueden llegar estas, ni el fondo, que se necesitara para aquella, y que en punto de limosnas segun el fervor y deseo, que reconocio en aquellos Veznos. de que fundasen alli los Religiosos de N. P. S. Franco. no duda se exforzaran quanto les sea posible y respde..... 3^a Pregdo. si save, que dha. redificacon. o fundacon. servira en perjuicio de los dros. Parroquiales, o de las otras fundaciones qe. ay en aquella Ciudad; Dijo que la que solamte. puede decir en este assumpto, es, que la dha. Ciudad esta Vastantemte. atrasada por lo, que haviendose de mantener esta fundazon. a expensas de limosnas podra resultar algun quebranto del convento de N. Sa. de las Mercedes bien que el numero de Religiosos que mantiene esa regularmte. no excede de seis..... pero que cesara esto si los fondos, que se han..... para dha. fundacion. son correspondientes a la/ Manutenzon. deeste; y que por lo tocante a los dros. Parroquiales no Considera perjuicio alguno, y que lo que lleva dicho y declarado esta verd." (A. N. C., *loc. cit.*)

La opinión del primer testigo, favorable a la fundación, aporta otro testimonio acerca del aspecto típico de la pobreza de la isla: la falta de ropa que impide la asistencia a la misa; cf. en materia, UTRERA: *Inmaculada*, p. 89; *IDEM*: *Ntra. Sra. de Altigracia. Hist. doc. de su culto y su santuario de Higuey*, Ciudad Trujillo, 1940, p. 83, an.64.

17) Parece que se intentó volver al asunto en 1763, como resulta de una nota al pie del documento.



ARCHIVO NACIONAL DE CUBA AUDIENCIA DE SANTO DOMINGO
1747

un antiguo convento, la cual en la súplica debía servir de argumento para una nueva fundación del instituto. Leemos: "En la Ciud.^d de Santiago de los caballeros en veinte y dos días del mes de Dicsiembre de mil setes.^t quarenta y siete de el Señor Ap.ⁿ D.ⁿ Juan Bernardino de Portes... Ordinario Culla Dixo q.^e mediante deque el Liz.^{do} D.ⁿ Fran.^{co} de Texada Montenegro le tiene pedido y suplicado pase Smr. del paraxe de Jacagua en donde se dice estubo fundada la Ciud. de Santiago..... cer vista de ojo de dho paraxe y fha....., le entregue orig.^l mandaba y mando se adha vista con la asistencia de mi el Esc.^o,..... con efecto haviendo Smr pasado con la asistencia de mi el Esc.^o y para platicos el Ag.ⁿ D.ⁿ Joseph..... Luna Balthasar Gallego Blas gallego y Antonio Lopes Vec.^{os} de dha Ciud. del paraxe de jacagua a donde se dise estubo antiguam.^{te} fundada la Ciud. de Santiago estando pres.^{te} dho. Liz.^{do} D.ⁿ Fran y el Liz.^{do} D.ⁿ Diego Santiago the.^{te} de Cura *se reconocio un baño cercado de pared con una arberga en medio y sobre la puerta de dha arberga pintadas unas armas de la pasion de Ctho. las quales se dixo p.^r dhos sugetos usar los Religiosos Franciscanos* y son las mismas q.^e parecen...../..... se hayaron los..... de la cercana casa a la playa de la ciudad siguiendose de ella unas oficinas y de ay *algunas tradiciones de celdas encontrandose asi mismo a su continuac.ⁿ los edificios de un sumptuoso templo y dentro de ellos se hallo un pedazo de bobeda con su clave donde se dixo colgase la lampara de la capilla mayor y asi mismo se encontro una algasena q.^e p.^r ella se infiere ser la sacristia el circuito de ella y q.^e entro de dha algasena se guardaron los S.^{os} Oleos como la han p.^r costumbre en otros combentos, y crusando adelantese encontraron otros simientos de celdas y otros quartos p.^r todo lo qual se evidenciaba ser conbento grande y de algunos Religiosos q.^e segun las armas que en dho. baño se encontraron parece haber sido dho templo de Religiosos Franciscanos mediante aque ellos son los q.^e husan armas: Conlocual Smrd. dio p.^r visto dho paraxe....." ¹⁸⁾ (fig.)*

El plano levantado en 1747 nos proporciona, pues, el de la iglesia destruida en 1562, la que fué edificada desde 1511, a raiz de la expedición de canteros y alarifes de 1510 ¹⁹⁾, como resulta de una carta del rey, dirigida a D. Diego Colon desde Sevilla en fecha del 6 de junio de 1511, que reza: "Mucho me ha placido saber lo que escrevis que se comenzaba ya la yglesia en la villa de Santiago y paresceme que auastara por agora que se haga de una nave sola y

18) A. N. C., loc. cit.

19) Sobre esta expedición, cf. UTRERA: *Dilucidaciones*, II, p. 59; ANGULO INIGUEZ: *Historia del Arte Hispanoamericano*, Barcelona, 1945, I, p. 113.

que sea de mampuesto e las esquinas de piedra labrada con sus arcos y cubierta de madera" 20).

No puede decirse a ciencia cierta si el pedazo de bóveda, encontrado en 1747 (hoy desaparecido), procede de una transformación posterior al 1511, o si, en contra de la voluntad real, la iglesia recibió una bóveda desde el primer momento. A priori es más probable la primera alternativa, es decir, la de una reforma posterior, ya que la misma Catedral de Santo Domingo, construida entre 1512 y 1521, aún en 1520 tiene un techo de palmas 22). Esta hipótesis es corroborada por las peticiones de la villa de Santiago de 1519, "que tocaban principalmente.... el empleo de los diezmos rezagados desde 1509 a 1512 en fabrica de catedrales e parroquiales" 23). La despoblación general de las villas del interior de la Española en el segundo decenio del siglo XVI alcanza también a Santiago, como resulta de una información de un testigo que en 1520 "ha oído decir que también se despobla la villa de Santiago, que era uno de los mejores pueblos y mas antiguos de la isla, e se pasa a la villa de Puerto de Plata..." 24). Pero esto no constituye un argumento contrario a nuestra hipótesis. Aunque el mismo fenómeno se realizó en La Vega, su catedral es construida de piedra solo después de 1525 25), cuando ya sus habitantes han disminuido considerablemente 26).

Si el plano correspondería efectivamente al de la iglesia de 1511, tuvieramos así el plano de la iglesia más antigua construida en material durable en la isla, después de la de la Isabela, de 1493 27), puesto que la construcción definitiva de todas las iglesias

20) TORRES MENDOZA: *Colección de Documentos Inéditos* (citada abajo C. D. I.), V. doc. 53.

21) cf. UTRERA: *Dilucidaciones*, II, pags. 350-52 y *passim*.

22) ALEXANDER GERALDINUS: *Itinerarium ad Regiones sub Aequinoctiali plaga constitutas*, Roma, 1631, p. 267.

23) C. D. I., I, p. 365, *Relación de los Padres Jerónimos*, del 10 de enero de 1519.

24) C. D. I., I, p. 393, *Información sobre la perdición e despoblación de la Española*, del 16 de abril de 1520.

25) cf. el pedido de Pedro Lopez de Mesa, de 1525, del cual resulta que "el Rey Católico hizo una limosna de los diezmos que le pertenecían en ciertos años para que se hiciese la iglesia, e los tomó el obispo Don Pedro Suarez de Deza, e se fué a Castilla, e se lo llevó, e no hizo la iglesia; e después acá no se ha hecho a causa de ser la renta della en poder de los Canónigos que han sido mayordomos." C. D. I., I, p. 462.

26) La *Relación de Espinosa y Suazo*, del 30 de marzo de 1528, indica "la cibdad de la concepcion..... hay en ella Iglesia de piedra i un Monasterio de Sn. Franco. de piedra e casas de cabildo e otros veinte e cinco edificios de piedra mui buenos..... no hay agora veinte vecinos".

27) cf. sobre el reciente ensayo de excavación, ALBERTO MARIA CARREÑO: *La Isabela, Primera Ciudad Europea del Nuevo Mundo*, México, 1945, del

de la Capital es posterior al segundo decenio del siglo XVI²⁸), quizás con la excepción de alguna parte de la iglesia de la tercera Orden de San Francisco²⁹). El plano de una nave y ocho capillas laterales es extremadamente sencillo. El ábside semicircular, en lugar del poligonal, es probablemente una licencia del dibujante poco experto.

Al mismo tiempo, el plan sirve para demostrar definitivamente que las ruinas de Jacagua en su estado presente son en gran parte una reconstrucción romántica del siglo pasado, ya que la actual iglesia de una nave sin ábside no corresponde en nada al plano del siglo XVIII³⁰). Una serie de observaciones, hechas por quien escribe durante una visita realizada en 1944, relativas al tipo arbitrario de la ventana en la pared derecha de la nave que no tiene correspondencia en la pared opuesta, y a la acumulación de ventanas en la pared del testero, llevaron a unas pesquisas³¹) que dieron incluso con el nombre del arquitecto de la ruina, Onofre de Lora, el constructor de la iglesia del Santo Cerro, de imitado estilo colonial. Para su reconstrucción, Lora ha usado algunos elementos y materiales antiguos, lo mismo como lo hizo en la edificación de la iglesia del Cerro, para la cual explotó las cercanas ruinas de La Concepción de la Vega³²).—Los restos de la iglesia de Santiago, que aún estaban en pie en 1747, habrán caído en el terremoto de 1751 u otra de las frecuentes catástrofes naturales.

En cambio son antiguos los fundamentos de dos muros paralelos (la distancia entre los cuales mide 4.80 ms.), que rodean la iglesia de los cuatro lados. Huellas de unos muros divisorios, a distancias irregulares, parecen indicar lo que el expediente del siglo XVIII describe como *celdas*. Pero surge el problema de que ni los historiadores ni la documentación conocida mencionen un convento franciscano en Santiago³³). Los visitantes del siglo XVIII encontraron,

autor: Excavations of La Isabela, "Acta Americana", San Francisco, 1945, III, no. 4 p. 303; DEMORIZI: *La Isabela, Apuntes y Documentos*, La Habana, 1945.

28) cf. del autor: *La expansión del arte gótico al Nuevo Mundo. I. La Española* (de próxima publicación). Sobre la segunda Catedral, construida entre 1512-16, cf. arriba p. 98 sobre la Capilla del Hospital de San Nicolás, hoy dedicada al culto de la Altagracia, de 1519, cf. UTRERA: *Inmaculada*, p. 25 an. 20.

29) cf. del autor: *Rodrigo de Liendo, arquitecto en la Española*, "Publ. de la Univ. de Santo Domingo", XXVIII, 1944, p. 42; sobre la edificación (por Francisco de Garay) de la iglesia quemada en 1586, cf. UTRERA: *Inmaculada*, p. 14.

30) Con esta constatación caen todas las hipótesis que se habían apoyado en el carácter mudéjar de esta ruina; cf., últimamente, ANGULO ISIGUEZ: *Historia*, I, p. 98; cf. la reseña de este libro por quien escribe en "Anales de la Universidad de Sto. Domingo", 1946, nos. 32-33.

31) Agradezco al Sr. Director del Archivo, Lic. D. Emilio Rodríguez Demorizi, la indicación de la noticia tomada de un periódico de la época.

32) Según me informa uno de los albañiles colaboradores de Lora.

33) Como me informa amablemente Fray Cipriano de Utrera.

en cambio, sobre la puerta del baño unas armas (reproducidas en el plano ³⁴) en las cuales es reconocible un cordón franciscano, además de los instrumentos de la Pasión, estos últimos en una distribución no muy heráldica.

De todos modos, el muro exterior de las celdas estaba almenado, como indica el plano. Pero difícilmente se trataría de un atrio almenado, a la manera de las iglesias mexicanas, ya que hubiera estado poco capaz. Y mientras tampoco el de la Catedral de Santo Domingo lo fué, interviene en el caso de Santiago la existencia de las "celdas". Hasta que se ofrezca otra interpretación mejor del complejo, habrá que aceptar la de un convento, aunque falte la confirmación documental ³⁵).

Algo alejado de la iglesia se encuentra un pozo dentro de una alberca, muy restaurada. El tipo del pozo es el mismo del conservado en las ruinas de La Vega ³⁶).

4.

El mismo expediente, en una de las declaraciones de testigos, hechas durante el auto, transmite una leyenda local del hundimiento de la antigua Santiago de los Caballeros. Trátase de uno de los tópicos aplicados con más frecuencia a la muerte violenta de las ciudades, el que tampoco debía faltar en esta isla, rica en tales recuerdos ³⁷). El alcalde de la ciudad declara que en su juventud un "moreno libre" le había narrado que por sus padres y su madrina sabía "que se habia aparecido por Puerto de Plata un frayle franciscano que no era del convento" y que "auia predicado un sermon y que despues deel fue el jundim.^{to} p.^r q.^e el frayle maldijo la Ciud. y q.^e esto se lo habia contado su madrina la expresada segura q.^e havia escapado en el gueco de una bentana la q.^e murio a mas de cien años; y q.^e entonces se retiro el frayle diciendo q.^e lo siguiesen q.^e no dilatava de D.s el castigo y q.^e estas mismas razones del hecho q.^e le hicieron del frayle se lo oyo el declarante a fray Agustin de Vera frayle mercenario q.^e murio en esta Ciud. de algunos sien a. de edad".

34) Leyenda: "Gueco del Baño".

35) Como me comunica el P. Utrera, una crónica de la orden franciscana, de 1595 (no accesible al autor) menciona un convento de franciscanos en La Vega de Santiago. ¿Tratábase de La Vega y de Santiago? Sobre el convento de La Vega, cf. arriba an. 26.

36) Trátase de una construcción cuadrangular, levantada una vez sobre una fuente y otra vez interceptando una vena de agua. Cerrada la boca del agua, el agua sube en el pozo hasta el nivel deseado. Este pozo no coincide con la construcción que aparece en el plano a la izquierda de la iglesia y que lleva la leyenda "Recreación".

37) El auto no ha podido dar con ninguna versión literaria local anterior a la citada.

EL CUARTO DE COLON

Por el Dr. APOLINAR TEJERA (*)

So color de verdad hace algún tiempo que se ha estendido y continúa propagándose entre nosotros un craso error de carácter histórico, a saber: que el Almirante Don Cristóbal Colón estuvo preso en uno de los calabozos de la Fuerza, el cual por eso mismo conserva tradicionalmente el nombre de *cuarto de Colón*. Y lo peor del caso es que la tal patraña, por que eso no deja de ser un cuento de viejas como otras tantas especies estrambóticas del mismo jaez va poco a poco cobrando ascendiente, no ya en el estulto y crédulo vulgo, sino entre gente sensata y culta cuyas autorizadas opiniones tienen siempre notable y decisiva influencia en el concepto público.

El historiógrafo alemán Rodolfo Cronau, que estuvo aquí y en otros puntos del continente americano antes de dar a la estampa su interesante obra intitulada *América*, historia de su descubrimiento desde los tiempos primitivos hasta los más modernos, y que vió la luz pública en tres volúmenes el año 1892, con motivo del cuarto centenario de la invención de estas ricas, vastas e importantísimas regiones, trae en el primer tomo, página 343, dibujada del natural, *la celda de Colón en la ciudadela de Santo Domingo*, y en dicha página, refiriéndose al aprisionamiento de Colón, de orden del Pesquisidor real Don Francisco de Bobadilla, hecho infando que ha cubierto su maldecida memoria de perdurable execración, se expresa así: "Mientras tanto había mandado Bobadilla a encadenar a Don Diego, hermano del Almirante, y llevarlo a bordo de una de las carabelas ancladas en el río, y apenas llegó Colón a Santo Domingo, cuando ordenó Bobadilla que se apoderasen de su persona, y cargado de cadenas, lo encerrasen en la torre de la ciudadela". "Esta ciudadela existe todavía, y en la actualidad se enseña la pequeña celda provista de gruesas murallas en la que aherrojaron al hombre que había abierto a la humanidad un Nuevo Mundo". Y luego agrega en una nota: "Esta ciudadela está situada en la orilla derecha del río Ozama, al paso que la ciudad se hallaba es quella época a la izquierda. En el mismo Santo Domingo están las opiniones divididas sobre si la actual ciudadela habrá sido construída por Bartolomé Colón, o por Ovando algunos años más tarde, al ser trasladada la ciudad a la orilla derecha del río. Nos inclinamos a creer

(*) En la edición 40-41 se inició la reproducción de las Rectificaciones de Tejera.

lo primero, puesto que la orilla derecha ofrecía muchas más ventajas de defensa que la izquierda, lo que no se le escaparía a la penetrante mirada del esperto Bartolomé, tan versado en asuntos de guerra. En esta opinión nos afirma el hecho de no hallarse huellas de haber existido fortaleza alguna al lado izquierdo. Por lo tanto, debemos admitir que la creencia popular de Santo Domingo, que afirma que Colón estuvo preso en la torre de aquella ciudadela, es la verdadera. Que Colón no fué transportado directamente a un barco, como dicen algunos autores, lo demuestra la conversación que tuvo con el oficial Alonso de Vallejo”...

Pero están completamente equivocados tanto el señor Cronau, como los que suponen al par de él que el Almirante Don Cristóbal Colón estuvo preso en la Fuerza, o sea en el Homenaje, nombre este último que se le daba en la antigua y caballerescas historia española, grandiosa epopeya de empresas y acciones casi legendarias, al recinto fortificado donde el gobernador hacía el juramento solemne de fidelidad a su rei, prometiendo además defender a costa de su vida la fortaleza que se entregaba a su valor y lealtad, y que tuvo aquí hasta hace poco lo que hoy se llama generalmente *la ciudadela*, por la inmoderada manía de innovar, sin tener en cuenta a las veces, quizá por ignorancia, que lo nuevo es menos clásico y simbólico que lo viejo.

Apelaremos al testimonio de apreciables y muy acreditados historiadores para demostrar que carece de todo fundamento la creencia del señor Cronau respecto del sitio en que fué encarcelado el Almirante Don Cristóbal Colón, y de las demás personas que en el país o fuera de él participan de ese mismo error.

Como es sabido, el Adelantado Don Bartolomé Colón fundó la Isabela Nueva a la desembocadura del Ozama, en la parte oriental de éste, trasladándose a dicha ciudad la mayor parte de los vecinos de la vieja Isabela, erigida el año 1493 en la costa setentrional de la isla, cerca de la ensenada donde desagua el Bajabonico, entre Puerto Plata y Monte Cristi, siendo “la primera villa de todas estas Indias”, como dice el venerable Las Casas. Es posible que el establecimiento de la Isabela Nueva tuviera lugar en el año 1496. De su fundación nos habla el señor Antonio del Monte y Tejada en términos muy lisonjeros y entusiastas: “En efecto, tenía éste (el puerto) todas las ventajas que pudieran apetecerse. Situado a la boca del caudaloso Ozama, cuya profundidad sondeó el Adelantado en las canoas de los indios, y en el cual podían fondear naves hasta de trescientas toneladas con suficiente abrigo: rodeado en su extensión de una campiña llana, fértil y de un hermoso arbolado: enriqueci-

do de canteras casi marmóreas y de materiales fáciles para formar sólidos edificios, y abundante de aguas potables y de otros elementos, se dió allí principio a la *formación de una fortaleza en la punta de la tierra*, y a la construcción de algunas casas. La población la denominó Santo Domingo, o porque se principió el 4 de agosto, o porque su padre se llamaba Domingo, aunque en aquellos primitivos días se le conoció con el nombre de Nueva Isabela" (Historia de Santo Domingo, tomo I, cap. XI, pág. 217).

Como es sabido también, a consecuencia de un terrible huracán o ciclón que la asoló en los promedios del año 1502; por disposición del Comendador de Lares de la Orden y Caballería de Alcántara Frei Nicolás de Ovando, sucesor del codicioso y desaforado Bobadilla y cruel e infame protagonista del lúgubre y siniestro lance de Jaragua, se echaron los cimientos de la ciudad que hoy es la capital de la República Dominicana, a la margen occidental del mencionado río. "La ciudad, leemos en Del Monte y Tejada, dió principio en el recodo o punta que forma el Ozama al desembocar en el mar. En aquel lugar se construyó la fortaleza que hasta el día (esto se escribió en el 1852) se conoce con el nombre del Homenaje, sólida, amplia y capaz, construída con todas las reglas del arte, con sus cuarteles, plaza de armas y correspondientes departamentos para la guarnición (Obra citada, tomo II, cap. I, pág. 12). Ya antes del señor Del Monte y Tejada, otro dominicano distinguido, el licenciado Antonio Sánchez Valverde, Racionero de la catedral de Santo Domingo, en su *Idea del valor de la isla Española y utilidades que de ella puede sacar su monarquía*, librito precioso, descartando algunas inexactitudes, editado en Madrid el año 1785 y reimpresso aquí en el 1862, pero notablemente alterado y hasta mutilado, dice lo mismo a ese respecto, transcribiendo las espresiones del misionero jesuita Pierre Francois Xavier de Charlevoix en su excelente *Histoire de l'Isle Espagnole ou de S. Domingue* (París, 1730): "Ovando, además de la *fortaleza*, que es su grande obra, y de su casa, que es magnífica, hizo construir un convento para los Padres de San Francisco y un hospital bajo el título de San Nicolás, cuyo nombre tenía" (Tomo I, Lib. III, pág. 225). Y en el mismo tomo, Libro IV, página 272 añade que "Fonseca había obtenido que se le diese el gobierno de la fortaleza a una de sus creaturas, cuyo nombre era Cristóbal de Tapia, y cuando este oficial llegó a la capital, encontró ocupada la fortaleza por habérsela confiado el Gran Comendador a un sobrino suyo, Diego Lopez de Salcedo. Tapia no dejó de presentar sus provisiones al Gobernador General, quien se las puso por respeto en la cabeza, y devolviéndoselas, le dijo: *yo informaré*

al Rei sobre este asunto, y no haré sino lo que me parezca mejor para el servicio de su Alteza. Y escribió efectivamente al Rei, y le representó que Tapia tenía el cargo de fundidor de oro, que era muy lucrativo, y debía bastarle, y por otra parte, que la ciudadela de Santo Domingo era su obra, siendo muy natural que él pudiese disponer de su gobierno, tanto mas cuanto que jamás había disputado el derecho de proveer estos empleos". No está demás advertir que Charlevoix basó su Historia en los manuscritos de otro jesuita muy honorable, Jean Baptiste le Pers, domiciliario en Port de Paix y en Cap Francois, hoy Cabo Haitiano, más de veinte años, como también en los documentos originales conservados en el Ministerio de Marina de Francia.

Por lo que antecede se ve claramente que la torre del Homenaje no fué edificada por el Adelantado Don Bartolomé Colón, como lo cree Cronau, sino por Ovando, como lo aseveran historiadores acreditados y competentes. El argumento toral en este asunto nos lo proporciona Las Casas, de una veracidad insospechable. nimiamente escrupuloso y testigo además de la mayor parte de los hechos y circunstancias que enarra. Por eso sus palabras son dignas de entera fe. Concretándose el benemérito dominico a la ciudad erigida por el Comendador de Lares aquende el Ozama, espone que "la Fortaleza se comenzó luego a edificar y no cesó la obra hasta que fué acabada". (Historia de las Indias, tomo III, cap. VIII, pág. 49).

He aquí otro dato de gran valía que nos suministra el ejemplar e infatigable obispo de Chiapas: "Don Bartolomé, visto el mandado del Almirante, determinó luego de partir para la parte del Sur... fué a aportar al río de la Hocama, que así lo llaman los indios, río muy gracioso y que estaba todo poblado de la una y la otra parte, y este es el río donde agora está el puerto y la ciudad de Santo Domingo... Determinó de comenzar allí una *fortaleza de tapias* sobre la barranca del río y a la boca del puerto, a la parte o banda del Oriente, no donde agora está la ciudad, por que está de la del Occidente: provee luego a la Isabela para que se vengan los que se señaló para que se comience una población la cual quiso que se llamase Santo Domingo, porque el día que llegó allí fué domingo, y por ventura día de Santo Domingo, aunque el Almirante según creo quiso que se llamase Isabela Nueva (Obra citada, tomo II, cap. XVIII, pág. 136). Y hablando de la ciudad fundada por Ovando dice: "Para la sanidad mejor la asentó el Almirante, donde se hallaba de la otra parte, por estar al Oriente del río, y en saliendo el sol llevaba delante de sí los vapores, nieblas y humedades, aventán-

dolas al pueblo, y agora todas las echa sobre él (Eadem, tomo III, cap. VIII, pág. 48).

De modo que fué el Adelantado Don Bartolomé Colón quien hizo construir el fuerte de tapias que estaba en la desembocadura del Ozama, en su banda o parte oriental, custodiando y defendiendo la ciudad que se llamó Isabela Nueva o Santo Domingo, destruída por la devastadora tormenta del año 1502. La torre del Homenaje, que no es de tapias, sino de piedra, se empezó sin duda a edificar junto con la antigua población ribereña que demora al poniente, comenzada según el cronista Don Antonio de Herrera en el mismo año del memorable temporal, estando aquélla ya concluída por el 1510, en que fué reemplazado Ovando por Don Diego Colón, segundo Almirante y Virrei de las Indias, meros títulos muy regateados y discutidos por el egoísta Don Fernando el Católico, porque Don Diego se hospedó en ella, siendo el Alcaide de la *Fortaleza del Homenaje del castillo de la Fuerza*, a la sazón ausente, el sobrino del Comendador, Diego López de Saucedo, persona a quien Las Casas elogia por su intachable conducta y que a su vez fué sustituido por Francisco de Tapia, hermano de Cristóbal y uno de los protegidos del maquiavélico y ruin mitrado Juan Rodríguez de Fonseca, gratuito e implacable enemigo de Colón.

Puesto que el Homenaje no existía cuando ocurrió el encarcelamiento del primer Almirante, lo que tuvo lugar en el año 1500, no admite disputa que Colón fué encarcelado en la *fortaleza de tapias fundada* por su hermano Don Bartolomé en la Isabela Nueva. Las Casas nos cuenta que "legó el Almirante (que estaba en la Vega), y vale a ver (al inícuo Bobadilla), y el rescibimiento fué mandalle a poner unos grillos, y metelle en la fortaleza, donde ni él lo vido, ni le habló más, ni consintió que hombre jamás le hablase". (Eadem, tomo III, cap. CLXXXI, pág. 496).

En corroboración de su aserto relativo al aprisionamiento del Almirante en uno de los calabozos del Homenaje, aduce el señor Rodolfo Cronau "el hecho de no hallarse huellas de haber existido fortaleza alguna al lado izquierdo" de la ría del Ozama, lo que contribuye engañosamente a robustecer su criterio, reconociendo "que la creencia popular de Santo Domingo, que afirma que Colón estuvo preso en la torre de aquella ciudadela, es la verdadera".

Igualmente está equivocado sobre este particular el señor Cronau. No sólo es indudable que hubo del lado izquierdo de la boca del Ozama una fortaleza de tapias, sino que sus vestigios se veían no hace aún mucho tiempo entre escobos y plantas silvestres.

Al hablar el señor Cronau de los restos de Colón encontrados

casualmente en el presbiterio de la catedral de Santo Domingo el 10 de setiembre del 1877, cita entre otras una obra de Monseñor Fr. Roque Cocchia (Los restos de Colón, 1879) referente al consabido hallazgo (América, etc. tomo I, pág. 394). Pues bien: en ese importantísimo trabajo del digno prelado italiano que rigió durante ocho años esta arquidiócesis, en el folio 239 hay el siguiente pasaje, en una nota " (4)... Ayer, 14 de octubre, fuí a ver lo que queda de aquella histórica villa (la Isabela Nueva), acompañado de los señores Don José María Bonetti, Don Emiliano y Don Apolinar Tejera (iba también como guía por ser muy conocedor del lugar el señor Juani co Tejada) y encontramos las ruinas de la antigua fuente, al norte, hoy obstruída, aunque todavía se ve agua al pié de ella: los cimientos de un estenso edificio hacia el centro, que fué probablemente una iglesia, y la base de la *antigua fortaleza* al sud, existiendo aún los tres lados, sud, este y oeste. La distancia entre estos dos últimos puntos es de treinta metros aproximadamente (la exuberante maleza apenas permitía medir con precisión), sin que se sepa si esto era lo largo o lo ancho. Ciertamente la fortaleza no debía ser muy grande. La punta donde estaba se llama *la Torrecilla*. ¡Cuántas memorias en aquel punto! Entre ellas la prisión de Colón".

En resumidas cuentas: es indiscutible que en la ciudad fundada por el Adelantado Don Bartolomé Colón, a la márjen oriental del Ozama, hubo una fortaleza, donde estuvo preso el Almirante en la segunda mitad del año 1500, por mandato del Comendador de la Orden de Calatrava Frei Don Francisco de Bobadilla, siendo igualmente indiscutible que la *Fortaleza del Homenaje del castillo de la Fuerza*, fué edificada por el Comendador de Lares de la Orden y Caballería de Alcántara Frei Nicolás Ovando, a partir del año 1502, de modo que es de todo en todo inverosímil y absurda la creencia popular de que el inmortal descubridor del Nuevo Mundo estuvo aherrojado en *el cuarto de Colón*.

COLECCION LUGO

JEAN-BAPTISTE LE PERS (*)

HISTOIRE

CIVILE, MORALE ET NATURELLE

DE

L'ISLE DE ST DOMINGUE

AVERTISSEMENT (**)

Il y a peu d'années qu'il parut en partie sur mes Memoires une Histoire de St Domingue laquelle a été applaudie du public. On ne peut nier qu'a quelques egards elle ne soit bonne, en particulier bien

(*) En la portada, del manuscrito, dice: "Par un missionnaire au dit lieu"; y una nota, entre paréntesis: "Si on ne peut imprimer sans nom d'auteur, on mettra par M. Persel mission. a St. Domingue).

(**) Esta es, sin dudas, una de las obras de mayor importancia consagradas a la historia colonial de Santo Domingo: basta señalar que los manuscritos de Le Pers, como él mismo señala, fueron utilizados por Pierre Francois de Charlevoix en su muy citada *Histoire de l'Isle Espagnole*, de la cual hay dos ediciones, ya inasequibles: de 1730, París, 2 volúmenes, y 1733, Amsterdam, 4 volúmenes. (Hay una traducción, de la edición de París, apenas conocida, hecha por J. T. Mejía y publicada en la revista *Letras y Ciencias*, de Santo Domingo, ediciones de 1-167, 6 de marzo 1892 a mayo 1899). La copia de la obra de Le Pers, que ahora se publica, fué hecha en París, de su propia mano, por el Dr. Américo Lugo, en 1912, y figura en las libretas 91-94, de la *Colección Lugo* que se conserva en el Archivo de la Nación. También hay en el Archivo otra copia de la misma obra, correspondiente a la Misión Coiscou, de 1929, realizada esta última transcripción por el copista Monsieur René de Champorin, y en la cual se advierten omisiones de tal importancia como las extensas Reflexiones sobre la historia de Santo Domingo. (La copia de Champorin ocupa seis volúmenes: cinco corresponden a la Misión Coiscou y el sexto y último, copiado en 1932 corresponde a la Misión Paradas). Es de esperarse que pronto podamos contar con una edición crítica, en español.

Le Pers nació en Lille, Flandre, el 16 de diciembre de 1675. Entró como novicio de los jesuitas en 1693 y terminó sus estudios de Teología en París, donde se ligó particularmente con el Padre Charlevoix, futuro editor de su Historia de Santo Domingo.

Las misiones evangélicas de las Antillas atravesaban en esa época, una tremenda crisis. Las fatigas del apostolado en un país como era entonces Santo Domingo, la parte occidental o francesa, unidas al clima ardoroso y a la humedad, eran causa de que los Misioneros no pudiesen dar fiel cumplimiento al servicio divino. Para remediar ese estado de cosas el Gobierno francés decidió llamar a la Sociedad de Jesús, que tenía una Misión próspera en la Isla de San Cristóbal. El 24 de agosto de 1704, la primera Misión jesuita desembarcó en el cayo de San Luis, dirigiéndose a Cabo Francés. Le Pers formaba

ecrite, mais je la trouve a plusieurs autres tres defectueuse. En voici une nouvelle ou si l'on veut une seconde edition de la meme, mais plus vraie, plus ample, revue, refondue, corrigée et en particulier toute neuve par son 2d Tome. On peut voir plus au long ce que je pense de la premiere sous l'année 1730 qui fut celle de son impression ou j'en parle comme d'un evenement qui appartient a l'Histoire de notre isle.

AVERTISSEMENT DE L'EDITEUR (*)

Il parut il y a quelques années a Paris une Histoire de l'isle St Domingue par le P. de Charlevoix de la Compagnie de Jesus ecrite particulièrement sur les memoires du P. Le Pers Missionnaire du même ordre au dit lieu. Ces Memoires me sont depuis tombés entre les mains et je trouve qu'il donnent des connoissances une fois plus amples de l'isle de St Domingue que ne fait l'Histoire imprimée. Il y a l'apparence que le P. Le Pers qui a survecu quelque tems a l'impression, les aura retouchez et augmentez avant sa mort ou que si le P. de Charlevoix les a eu tous a sa disposition, il n'a pas jugé a propos de faire usage de ceux qui regardent l'Histoire naturelle de l'isle en particulier de celle des plantes dont il ne dit rien, s'étant contenté de toucher même legerement ce qui regarde les animaux et les minéraux. J'ay cru que le public me scauroit quelque gre de lui faire part de cette nouvelle Histoire telle que je l'ay recue. On y reco-

parte de este primer convoy, y no saldría jamás de la isla, donde murió 30 años más tarde. Recibió primero el encargo de la Parroquia de La Limonade. Durante los 30 años que pasó en la Isla hubo pocos lugares que él no recorriese, dejando huella de su laboriosidad. Hacia 1720, Charlevoix estima que Le Pers había construido ya una decena de iglesias y bautizado por su propia mano, tres mil negros adultos y mayor número aún, de niños. No existía entonces una verdadera historia local de la Isla y Le Pers se dió a la tarea de escribirla. Pudo conocer algunos antiguos filibusteros y las cenizas que removía su mano de historiador estaban calientes todavía. Recogió documentos y redactó voluminosas memorias, olvidándose luego de su labor. Así, quizás su historia hubiese quedado desconocida, si el Padre Charlevoix, que conocía el valor de su compañero, no le hubiese pedido sus trabajos con el objeto de publicarlos. Le Pers no vaciló en desapoderarse del fruto de sus trabajos. El Padre Le Pers protestó del uso que Charlevoix había hecho de sus memorias, lo que expresa en la obra que ahora se publica. Hizo, además, un resumen de la primera parte de su obra, que fué publicada hacia 1925: *La tragique histoire des filibustiers* (Histoire de Saint-Domingue et de l'Ile de la Tortue, repaires des filibustiers, écrite vers 1715 par le Rév. P. Lepers, recueillie et adaptée par Pierre-Bernard Berthelot, Les éditions G. Crés et Cie., Paris. (1925), 258 pp.) Esta obra, y la de Oexmelin, completan el panorama del filibusterismo en la Isla Española. El libro de Oexmelin, *Histoire des aventuriers, des filibustiers et des boucaniers d'Amérique*. Traduite du Hollandais d'Alex. Olivier Oexmelin, éditions de la Sirène, Paris, 254 pp., editado en 1920, ha sido traducido del francés por el Lic. C. Armando Rodríguez, cuyo trabajo se publicará próximamente.

*) Omitida esta Advertencia en la copia de Champorin.

nnoitra par tout un Missionnaire dont le zele ne respire que la gloire de Dieu et qui n'écrit que pour instruire. Et un homme qui possède parfaitement sa matiere comme ayant demeuré plus de 30 ans dans l' isle qu'il decrit. L'auteur a donnée a ses Memoires le titre d'Histoire Civile, Morale et Naturelle de St Domingue et l'on trouvera sans doute qu'il l'a bien rempli, puisqu'il paroît n'avoir rien omis tant de ce qui s'est passé dans cette isle depuis sa decouverte que de tout ce qui s'y trouve et peut piquer la curiosité d'un homme qui veut parfaitement s'instruire d'une isle qui devient chaque jour plus celebre. (*)

L'histoire de St Domingue qui estoit ici attendue avec beaucoup d'avidité et d'impatience y a été recue avec un applaudissement qui me paroît presque universel. Elle fait bien de l'honneur au R. P. de Charlevoix déjà connu par d'autres Ouvrages. Comme il m'a fait l'honneur et peut être la grace de me donner quelque part a cette histoire, je me crois obligé envers le public de relever quelques fautes qui s'y sont glissées et dont quelques unes sont sur mon compte. J'enverray donc d'abord quelques reflexions sur cette histoire en general et sur quelques principaux faits particuliers: a quoy je joindray un errata fort ample tant pour redresser les noms propres qu'on a defigurez que pour rectifier certaines expressions louches et peu exactes qui enoncent mal ce qu'on a voulu ou du dire, et qui s'etendra encore a beaucoup de faits faux ou mal circonstanciez. J'enverray de plus quantité d'additions qui pourront servir, si l'on en vient a une seconde edition a remplir au moins en partie de grands vuides qui sont restez dans l'histoire, et je diray aussi ce que je pense sur quelques digressions qui me paroissent trop longues et menagez. Ce semble expres moins pour la rendre plus complete que pour l'alonger seulement et en faire par là plus couter aux acheteurs.

REFLEXIONS SUR L'HISTOIRE DE ST DOMINGUE (**)

J'avois eu permission de mes Superieurs il y a environ dix ans de faire un voiage en France pour y faire imprimer une histoire de

(*) Il faut mettre ici le portrait de Christophle Colomb avec ce quatrain au dessous: Que m'importe d'avoir en voiageant sur l'onde donné par mes succès a mon nom quelque éclat? Je suis monté bien haut d'un assez bas état, mais tout cela ne sert de rien en l'autre monde.

A continuación del párrafo dice: "On placera ici la Carte des isles de l'Amerique par Mr. Danville, la meme qui se trouve au devant de L'Histoire du P. de Charlevoix".

(**) Omitido este capítulo en la copia de Champorin.

St Domingue de ma composition; mais n'ayant pu me resoudre a quitter une mission qui m'est chere, je resolu de m'en decharger sur le Pere de Charlevoix qui me l'avoit demandée et qui me promit de m'en rendre bon compte par l'impression qu'il en feroit faire. Avant de faire cet envoi, je voulus sçavoir le jugement que deux habiles missionnaires de mes amis en pourroient faire. Je leur communiquay la partie qui comprend l'histoire espagnole et les priay de m'en dire leur avis sans m'epargner. L'un des deux me dit librement apres en avoir fait la lecture a loisir que j'étois par tout trop diffus, que je sortois souvent de mon sujet, et que pour luy s'il eut eu a ecrire l'histoire de St Domingue ce qu'il auroit fait, ajouta-t-il, si je ne l'avois prevenu, il eut renfermé en tres peu de pages ce que je racontais fort au long. L'autre qui ne me paroissoit pas du tout avoir concerté sa reponse avec le premier, me demanda en souriant lors qu'il me rendit mon manuscrit si j'avois entrepris l'histoire des indes. Il me fut aisé de comprendre ce que cela vouloit dire. Comme je m'étois proposé d'avoir pour eux une aveugle deference, tant j'étois convaincu de leur merite, leur reponse, qui avoit d'avantage d'être uniforme, me deconcerta a un tel point que peu s'en fallut que je ne jetasse mon manuscrit au feu. Je me rassuray ensuite un peu, ayant remarqué que leur critique ne tomboit que sur quelques expeditions des Espagnols au dehors de l'isle lesquelles ont l'air d'abord de luy être etrangeres mais qu'on reconnoit aisement luy appartenir quand on s'applique a les considerer de plus près.

En tout cas je crus ne pas risquer beaucoup en envoyant le tout au P. de Charlevoix dont le bon gout étoit déjà reconnu du public. Je lui permis en meme tems d'y faire les changements qu'il jugeroit a propos. La R. Pere fut cinq ou six sans toucher a mes memoires sans les lire, seulement pour des raisons a luy connues dont il dit quelque chose dans sa preface. Un pareil delai ne m'accomodoit nullement, mais il me fallut prendre patience. A la fin une autorité respectable l'obligea de mettre la main a l'oeuvre; il craignit d'ailleurs s'il differoit d'avantage que je ne luy retirasse mes memoires et que je ne les fisse passer en d'autres mains ou que je ne passasse moy meme en France. A la premiere lecture qu'il en fit, il dit luy meme qu'il fut charmé du fond sur lequel j'avois travaillé et qu'il n'avoit pas cru d'abord si riche mais qu'il fut fort surpris d'autre part que je ne me fusse pas plus étendu sur un aussi noble sujet. Il m'en marqua sa pensée et je luy repondis qu'il étoit fort le maitre d'y ajouter tout ce qu'il voudroit en luy faisant connoître néanmoins le jugement contraire au sien des deux sçavants hommes que j'avois consultez et dont l'objection si elle portoit a faux, comme je le croiois étoit

au moins plausible. Cette remontrance ne servit de rien, il persista dans son sentiment et de deux volumes in 8o. que je me proposois de donner au public, il en a fait deux in 4o., car il a fait encore plus d'additions et avec bien plus de raison a l'histoire françoise qui fait le 2d tome qu'il n'a fait a l'histoire espagnole.

Sçavoir à present s'il n'a pas excédé dans cette dernière aumoins, c'est au public a en juger. Sans doute qu'il l'a déjà fait et il n'y a point d'appel de son jugement. Pour moy je crois qu'il a été un peu trop diffus dans les quatre voïages de Christophle Colomb au nouveau monde dont il n'y a gueres que le premier qui regarde St Domingue. Il en est de meme de plusieurs expeditions des Espagnols audehors de l'isle. Un Lecteur a une première lecture trouve tout cela fort interessant parce que sa curiosité en est piquée mais de la seconde il demande pourquoy on n'a pas renvoyé la plupart de ces evenemens a l'histoire generale des indes telle qu'est celle d'Herre-ra; et il ne peut souffrir que le P. de Charlevoix n'ait presque fait que copier le premier et le second tome de cet auteur qu'il estime beaucoup et Oviedo assez peu, sur quoy je suis encore d'un avis contraire au sien. Je l'approuve néanmoins en ce qu'il a traité des colonies que les Espagnols de St Domingue ont envoyées audehors, mais j'eusse souhaité qu'il l'eut fait en peu de mots comme moy. Je ne trouve pas même bon qu'il se soit si fort étendu sur la revolte de Roldan Ximenes quoique toute la scene s'en soit passée dans l'étendue de St Domingue. C'étoit la un trop petit objet et trop peu interessant apres plus de deux siècles pour s'y arrêter autant qu'il a fait. Il ne faut rien présenter a un Lecteur que de noble, que de sublime, aumoins ou il n'ait quelque interest, et éviter surtout les minuties qui ne sont que le partage des femmes et des enfans.

Je serois un peu plus hardi sur une digression qui se trouve au 2d Tome qui comprend l'histoire Françoise, on y raconte ce me semble trop au long les expeditions des Filibustiers a la mer du Sud. J'avois moy meme le premier commis la faute mais je m'en étois repenti: et j'en avois donné avis au P. de Charlevoix afin qu'il l'évitât, mais bien loin de suivre mon conseil il a encore moins abrégé que moy. Ravenau de Lussan de qui ces expeditions son tirées, on y fait perdre de vue au Lecteur l'objet principal pendant quatre a cinq ans et on le tire de St Domingue pour le mettre a la suite d'une troupe de Brigans, a qui cependant on ne voit rien faire digne de remarque que l'expédition de Guayaquil par ou ils finissent. Il falloit se contenter de rapporter un peu au long cette expedition; une page suffisoit pour le reste excepté qu'il convenoit encore de détailler leur passage par la terre ferme a la mer du Sud et leur re-

tour a la mer du nord par le meme continent, parce que dans le premier cas on les voit partir de St Domingue et dans le second y revenir. Ainsi ces deux passages par le continent appartiennent de droit a l'histoire de St Domingue.

Qui croiroit que dans une histoire ou l'on trouve du superflu il y soit cependant resté de vuides considerables? Le P. de Charlevoix s'est beaucoup gendarmé la dessus contre moy, en particulier pour ce qui regarde l'histoire François: il avoit raison. Tandis que je n'avois pu encore consulter les Archives Royales, mon histoire étoit comme un corps sans ame, exacte a la verité surtout ce que j'avois vu de mes propres yeux ou recueilli par une tradition orale, mais l'on ne voit ni l'on apprend jamais tout. Il est toujours des ressorts cachez qu'on ne decouvre pas aisément; et les Lettres des Ministres aux Gouverneurs et des Gouverneurs aux Ministres peuvent beaucoup servir a faire ces decouvertes et plus encore a fixer sûrement les dates des evenemens. Il faut donc avouer que le P. de Charlevoix a pu tirer un grand secours du depot de notre Marine: mais il conviendrait aussi puiser dans celui d'Espagne, et surtout dans les Archives de la Ville de St Domingue, J'ay trouvé le moien depuis peu d'avoir une copie de ces derniers que je crois neanmoins encore imparfaite. Elle pourra beaucoup servir a remplir une partie des vuides dont il s'agit.

J'en trouve un d'abord dans le premier livre ou la notice que l'on donne de l'etat de l'isle en elle meme n'est pas complete a beaucoup près. Il falloit mieux specifier ses principaux Caps, Ports, Rivières et l'on n'y donne nulle idée des plantes ni des fruits du cru du pays. Le P. de Charlevoix en donne une raison. C'est dit il que je sçay qu'on travaille a un grand Ouvrage sur cette matiere. Je luy en avois donné effectivement avis et j'avois ajouté que cet Ouvrage alloit se finir. J'eusse meme souhaité après l'avoir tant pressé d'abord, qu'il eut un peu differé l'impression de l'histoire, pour aux deux premiers Tomes y en joindre un troisieme sur l'histoire naturelle; mais il ne jugea pas a propos d'attendre pour des raisons encore a luy connues qu'il est aisé d'entrevoir. Cela n'auroit pas du empêcher qu'il n'eut toujours par provision donné une idée generale des vegetaux de St Domingue comme il en a donné une des animaux et des mineraux quoi que peu exacte surquoy je pouroy aussi envoyer des memoires plus amples et plus correctes pour servir a une seconde edition si l'on y vient; et ou il faudra surtout inserer une notice generale des plantes et fruits de St Domingue.

Le plus grand vuide qui se trouve dans cette histoire comprend un siecle entier depuis environ 1530 jusques vers la meme année

du siecle suivant. Le P. de Charlevoix n'a donné a près d'un siecle que six ou sept pages pendant qu'aux quarante deux années precedentes il en donne pres de 500. Il est bien vrai que pendant un tres long tems il s'est passé tres peu de chose a St Domingue mais apres tout j'avois un peu plus rempli ce vuide qu'il n'a fait, et je m'attendois qu'un homme aussi laborieux que luy et qui se trouve a la source des livres feroit la dessus de plus amplès recherches. On diroit que las et fatigué de la longue course qu'il avoit fait auparavant il se soit trouvé tout a coup epuisé, ce qui l'a arreté tout court; ou qu'il ait fait comme les predicateurs qui n'en pouvant plus ou ne sachant plus que dire passent tout d'un coup a la vie eternelle. Les Anecdotes Espagnoles que je luy avois promises et qui eussent pu luy servir a remplir en partie le vuide en question, auroient du l'engager a les attendre, aussi bien que l'impression d'un Ouvrage du P. Margat sur cette isle, deja annoncé au public, et qui ne peut manquer d'être curieux et scavant.

Le second Tome ou l'Histoire Francoise de St Domingue a aussi un grand vuide vers la fin ou l'on a pretendu marquer l'etat present de nos Colonies de St Domingue, mais il s'en faut de beaucoup qu'on ait tout dit. Il est bon que la France n'ignore rien touchant une isle ou elle a tant de part, c'est dans ces sortes de matieres qu'on ne scauroit etre presque trop long. Tout y est interessant. Il n'est pas jusqu'a mon histoire naturelle ou on trouvera certains points qui serviront a eclaircir l'histoire civile, politique et morale de St Domingue. Il est facheux que tout cela ne se soit pas fait dès la premiere edition, car outre qu'il est incertain si l'on en viendra a une seconde c'est qu'il en coutera de nouveaux aux ([lecteurs]) acheteurs un argent qu'on auroit pu leur epargner. Il y a peut etre en cela un peu de ma faute, que n'ai je fait un voiage a Paris ou plutot pourquoy le P. de Charlevoix ne s'est il pas entendu un peu mieux avec moy? Notre concert eut été avantageux au public.

Après tout ce ne sont la que des fautes d'omission pour la plupart quoyque considerables. Il y en bien d'autres qui meritent plus d'attention. Le P. de Charlevoix dit dans sa preface que je m'étois flatté de luy avoir fourni toute la matiere d'une histoire de St Domingue, mais que ma modestie m'avoit porté a croire que je n'étois pas capable de luy donner la forme. Le R. Pere me fait peut etre en cela plus modeste que je n'ay été aumoins que je ne luy ay marqué etre. Je n'ay pas été assez vain pour l'en croire, et sans doute que ce qu'il dit la dessus n'est qu'un compliment dont il a voulu me gracieuser pour la forme. Pour ce qui regarde la matiere et le fond de l'histoire, j'ay peut etre connu plus de 15 ans avant luy et qu'il

connût a peine qu'il y eut vu St Domingue, ce qui manquoit aux memoires que j'ay envoiés et de quelle necessité il estoit en particulier de consulter pour l'histoire Françoise les Archives de la Marine. Il l'a fait avec succès pour moy et je l'en felicite. Le succès neanmoins auroit été plus grand si j'avois pu dans ce travail le seconder de près ou si aumoins il m'avoit communiqué son Ouvrage formé sur les pieces de ce depot, comme il dit qu'il a eu la pensée de faire mais qu'il n'a pas fait. Il ne seroit pas tombé dans tant de fautes qui choquent en particulier nos habitans de St Domingue temoins du contraire de ce qu'il avance et qui souffrent avec impatience de se voir arretez souvent en bon chemin par des pierres qu'il a semées par tout qui le rendent scabreux, et raboteux et dont quelques unes sont si grosses qu'elles semblent le boucher quelquefois entierement.

Je ne sçay par exemple si c'est au depot de la Marine qu'il a trouvé un memoire qui met en 1665 quatorze mille Espagnols dans l'isle et encore plus d'esclaves. Rien n'est plus faux de notoriété publique. Il se fit l'an 1650 un denombrement dans la partie Espagnole de St Domingue qui ne se montoit en tout qu'a deux mille ames. Il n'y est pas marqué si les esclaves y estoient compris mais je suis bien sur qu'ils n'alloient pas alors au tiers de ce nombre. J'ay un autre recensement entre les mains de 1680 qui n'excede gueres mille familles dans toute l'isle: sçavoir dans la ville de St Domingue et dependances 231 familles de blancs et 259 de mulatres. Il paroît que sous le nom de blancs, ils comprenoient les *metizos* ou metifs nez d'europeens et d'indiennes. A Sant Yago 165. A Banica 38. A la Bega 39. A Azua 92. A Baiaguana 19. A Higüey 32. A Seibo 61. A Monteplata 31. A Boia 12. Il paroît qu'on a oublié dans ce recensement la bourgade espagnole appelée *el Cotuí* ou il pouvoit peut être y avoir alors une circquantaine de familles. Or en donnant a chaque famille six personnes la somme n'iroit encore qu'a un bon six mille ames. Le P. Charlevoix ne se trompe pas moins quand parlant de la destruction de la *Concecion de la Vega* par un tremblement de terre en 1565 il dit que cette ville a eu autrefois jusqu'a quatorze mille combatans. Cela est bientot dit, mais il es si éloigné de la verité qu'on pourroit assurer qu'a toute l'isle St Domingue dans sa plus grande splendeur n'est a jamais eu autant. Voila comme il est aisé de se tromper en se fiant a de mauvais memoires et n'étant pas sur les lieux pour en juger.

Il ne paroît pas selon les auteurs contemporains que l'isle ait jamais eu plus de quatorze mille Espagnols: Herrera y met ce nombre sans s'expliquer s'il y comprend les femmes et les enfans. Mais

selon l'idée que j'ay de ce tems là, je suis convaincu en mon particulier qu'il parle du nombre des Espagnols.

Tel fut a peu près ce nombre depuis environ 1510 jusqu'en 1530; car bien que les mines d'or se soient fermées dès avant 1520 il se fit vers ce tems là quantité de sucreries qui soutinrent l'isle encore quelque tems par le commerce qui outre celuy du sucre se faisoit encore de Gingembre et de Casse.

Vers l'an 1530 les Colonies de St Domingue diminuerent beaucoup par la transmigration des plus gros habitans avec leurs esclaves dans des pays plus opulens tel que le Mexique et le Perou ou plusieurs d'entre eux furent attirez par l'esperance d'une plus grosse fortune. Les sucreries de St Domingue tomberent aussi presque toutes, dès qu'on en fit au Bresil qui fut annexé sous Philippe Second a la couronne d'Espagne. Le commerce dechu causa sans doute dans l'isle une nouvelle diminution d'habitans. On en auroit vu dès ce tems là la decadence presque entiere, si les Hollandois ne l'avoient encore soutenu quelque tems par le commerce du tabac qu'ils commencerent alors a faire avec les Espagnols le long des costes de l'isle, mais en 1606 il y eut un ordre du Roy d'Espagne pour empecher ce commerce, de faire razer toutes les bourgades maritimes telles qu'étoient *yaguana* ou Leoganne, Bayaha, Montechristo et Puerto de Plata et d'en obliger les habitans de se retirer au dedans des terres du côté de la Ville de St Domingue pour y estre sous le yeux du Gouverneur ou President de l'isle. Ceux d'*yaguana* et de Bayaha, batirent la bourgade qu'on nomme aujourd'huy de ces deux noms *Bayaguana* et ceux de Montechristo et de Puerto de Plata celle de Montepata: la premiere environ a dix a 15 lieues et l'autre environ a vingt cinq au Nord Est de St Domingue.

Ce fut là le dernier coup qui fut porté a toute l'isle qui depuis ne fut plus qu'une troupe de gueux dont plusieurs apparemment furent chercehr a vivre dans d'autres pays. Je ne m'étonne donc nullement que les Espagnols en 1650 fussent reduits a deux mille ames seulement, mais depuis ce tems là ils se sont acrus peu a peu par d'autres raisons. Car comme ils se virent alors harcelez de près par les François surtout, le Roy d'Espagne ne negligea rien pour maintenir une Colonie qui luy estoit d'autant plus chere qu'elle estoit la premiere que les Espagnols eussent formé dans le nouveau monde. Je ne sçay si l'on commença des lors a envoyer a St Domingue des recrues d'habitans des isles Canaries qu'on dit estre fort peuplées et regorger souvent de monde. Il est vrai aumoins qu'on en voit aujourd'huy une bourgade considerable près de la ville de St Domingue et qu'il y en a en tout plus de 500 familles

dispersées par toute l'isle. Comme les Espagnols de l'isle les appellent *islenos* c'est a dire insulaires les françois les nomment par corruption *ileignes*. Il y auroit bien des choses a dire sur ces gens là mais ce n'en est pas ici le lieu.

Quoiqu'il en soit je ne suis nullement surpris qu'en 1680, il y eut deja plus de mille familles dans St Domingue Espagnol, selon le recensement ci dessus. Ce nombre s'est toujours acru depuis: ce qui y a servi fut la deroute du Cap François en 1691 et celle du Port de Paix en 1695. Les Espagnols nous enleverent alors un assez grand nombre d'esclaves dont ils se sont fortifiez en leur donnant la liberté qu'ils ont accordé surtout a ceux qui se rendoient a eux volontairement. La Paix de Riswick en 1697, ayant etabli un commerce réglé entre les deux nations surtout depuis l'avenement de Philippe Cinq a la couronne d'Espagne en 1700, a encore beaucoup servi a augmenter leur Colonies en les enrichissant car les Espagnols de St Domingue sont aujourd'huy autant a leur aise que leur misere etoit autrefois extreme. Ils nous vendent a present un boeuf 20 et 25 ecus dont ils ne trouvoient pas auparavant a vendre le cuir; et un mulet 300 francs qu'ils auroient donné autrefois pour 3 ou 4 piastres. Leurs Colonies se sont encore beaucoup augmentées par la desertion de nos engagez et de nos soldats; et par quantité de Banqueroutiers et de malfaiteurs qui s'établissent tous les jours parmi eux; en sorte que je ne m'étonne nullement que selon un nouveau recensement, il fussent en 1712 au nombre de 18410 ames. Ils passent aujourd'huy de beaucoup vingt mille depuis qu'ils se sont encore beaucoup acrus d'un grand nombre de nos negres qui se refugierent parmi eux pendant la guerre de 1718 et qu'ils nous retiennent malgré les ordres de leur Roy de les rendre aussi bien que plusieurs autres transfuges qui passent chaque jour de nos colonies dans les leurs.

Les Espagnols en vient ainsi envers nous et nous le souffrons: en quoy on doit admirer de part et d'autre une profonde politique dans laquelle il n'est pas aisé de penetrer. Il paroît seulement certain que l'une ou l'autre des deux partie en sera la dupe. En attendant nous en payons tous les frais, mais mon but n'a été que de montrer que le P. de Charlevoix a eu tort de dire qu'en 1565 les Espagnols etoient dans l'isle au nombre de quatorze mille personnes libres et qu'il y avoit encore un plus grand nombre d'esclaves ce qui repand beaucoup de confusion sur l'histoire qu'il traite. Il eut donc été a souhaiter que le R. Pere eut un peu mieux choisi ses memoires surtout par rapport aux points importants, et qu'il eut moins affecté de s'éloigner des miens quand il les pouvoit suivre

en toute sureté. En voici un autre exemple tiré de l'histoire Françoisise.

Le P. de Charlevoix se tourmente beaucoup pour sçavoir de quelle maniere l'isle de la Tortue rentra au pouvoir des François vers l'an 1660. Il rapporte la dessus trois versions. Celles des P. P. du Tertre et Labat et la mienne. Il en fait dans toutes les formes une discussion critique et après un ample examen il ne sçait presque a laquelle s'en tenir, tout cela faute de n'avoir pas fait attention a une quatrieme qui est celle de l'histoire des Filibustiers laquelle est decisive, et dont la version du P. Labat et la mienne ne sont qu'une copie, a l'exception que j'y ay ajouté quelques legeres circonstances que la tradition m'a fournies; il n'y avoit pas un moment a balancer a donner sa creance a l'auteur de l'histoire de Filibustiers qui estoit a la Tourtue en 1666, comme il le marque et qui n'a pu par consequent ignorer ce qui s'y estoit passé si peu d'années auparavant par rapport a un point aussi important qu'etoit la reprise de cette isle. Pour moi je n'ay pas seulement daigné refuter le P. du Tertre la dessus persuadé que le temoignage d'un homme qui n'etoit seulement jamais venu a St Domingue ne balanceroit point dans un esprit raisonnable, celui d'un auteur temoin presque ventaire de ce fameux evenement sur quoy j'avois de plus recueilli la tradition qui estoit encore assez recente à St Domingue lors que j'y arrivay en 1704. Il est bien vrai que je n'ay connu vivant aucun de ceux qui assisterent a la derniere conquete de la Tortue; mais j'en ay oui parler constamment de la maniere que je l'ay marqué. Mr. Danze Commandant de la petite Ance, l'un de nos plus riches de nos plus braves et de nos plus spirituels habitans, dont le pere fut en son tems Major du Port de Paix, m'assura encore il y a quelques jours que son grand pere estoit du nombre des cent hommes qui furent surprendre par la bande du Nord le fort de la Tortue pendant que Mr. du Rousset attaqua les Espagnols du coté du Sud et les obligea d'evacuer l'isle en notre faveur.

Toutes ces fautes et bien d'autres que je remarqueray dans l'Errata ou Critique que j'enverray ne m'empechera pas de rendre justice au travail du P. de Charlevoix qui a tiré des Archives du Bureau mille belles choses qui n'avoient pu parvenir a ma connoissance surtout pour ce qui regarde les Gouvernements de Mrs Dogeron et de Pouancey, dont il ne reste plus qu'une tradition vague et incertaine, mais je trouve d'autre part que ces memes Archives l'ont aussi quelquefois egaré par rapport aux Gouvernemens posterieurs sous lesquels j'ay vecu ou que j'ay suivi de bien près. On ne blame en rien le Gouvernement de Mr. de Cussi qui a été blamable

presque en tout, surtout en ce que ce Gouverneur a pensé tout perdre pendant qu'il pouvoit tout gagner. On y loue a outrance et sans mesure Mr du Casse qui merite effectivement mille louanges, meme par rapport a son Gouvernement de St Domingue, mais pour moy je luy avois fait un crime de ce qu'il n'avoit pas mieux encore fait valoir et sçeu placer les rares talens qu'il avoit, pour le bonheur de son isle, et je n'ay jamais pu l'excuser de n'avoir pas fait au moins semblant d'aller au secours du Port de Paix et meme de n'avoir pas si bien pris ses mesures qu'il s'y fut trouvé en personne, avant que le siege en fut formé; surquoy et sur bien d'autres points je m'expliqueray plus au long dans l'*Errata*. On croit faire grace a Mr de Graf de le decharger de trahison pour traiter sa conduite de peltronnerie, mais je feray voir que ni l'une ni l'autre surtout l'accusation de trahison n'ont pas eu la moindre vraisemblance. Je tireray en tout cela mes principales preuves de la voix publique contre laquelle il n'est pas permis de reclamer et du simple recit des faits tels qu'ils se sont passez.

Le P. de Charlevoix a encore plus erré sur les faits que sur les personnes. Le Combat de la Savane qui est la plus celebre action qui se soit passée entre nous et les Espagnols y est horriblement défigurée et d'ailleurs il n'est dit presque rien. Il en est de meme du prétendu combat de Sant Yago dont il a donné une vignete ou estampe magnifique. Cela vient de ce qu'il a copié apparemment pour le dernier une relation que Mr. de Cussi a qui il attribue la gloire de ce combat a pu en envoyer en cour telle qu'il convenoit a ses interets. Pour celui de la Savane il ne l'a rendu meconnoissable que pour s'etre écarté de mes memoires, et avoir suivi en partie le P. Labat quoy que je l'eusse averti que cet auteur n'en disoit pas un mot de vrai? Y avoit il un seul moment a balancer sur la preference qu'il s'agissoit de donner en cette occasion au P. Labat ou a moy. J'étois en 1705 a Limonade ou s'est passé cette action et j'y ay demeuré quatre années de suite. J'en ay oui parler d'une maniere uniforme a peu près, a plus de cinquante personnes qui avoient été de ce combat et dont quelques unes sont encore vivantes. Le P. de Charlevoix qui écrit d'ailleurs tres bien me paroît avoir un défaut assez ordinaire aux auteurs prevenus en faveur de leur nation. Quand il raconte nos avantages ses expressions sont riches, fastueuses et brillantes; elles languissent et sont meme souvent fort altérées quand il ne peut se dispenser d'avouer nos infortunes. Il conviendra sans doute qu'un jesuite Wallon comme il luy a plu m'appeller et que je suis, quoy que né seulement a quelques lieues des portes de Paris, eut été plus propre que luy a donner l'histoire de St

Domingue, si ma modestie comme il l'assure luy meme soutenu de mon incapacité dont je covenois ne m'en eut empeché. Né sujet du Roy et n'ayant jamais eu d'autre prince pour souverain, même après la prise de Lislle en Flandre, ou j'ay eu le bonheur etant a St Domingue d'echapper aux ennemis, j'aurois menagé les interests de la France ou je suis né et ceux de la Colonie de St Domingue ou j'ay tant vecu ou je suis encore et ou je dois mourir apparemment, aussi bien que ceux de la verité dont un historien ne doit jamais s'ecarter en rien. Mais mon sort n'a été que d'etre le croupié de l'histoire de St Domingue, ou l'on affecte meme de me relever, souvent a faux, quoiques mes fautes, si j'en ay commises, ne tirent pas a consequence. N'ayant pas imprimé j'avois a la verité consenti qu'on ne suivit pas mes memoires si l'on en trouvoit de meilleurs, mais je n'avois nullement prévu qu'on feroit connoitre au public mon ignorance et mon incapacité, a quoi il ne prend et ne doit prendre aucun interest.

Je finiray mes reflexions sur St Domingue por une derniere que biens des gens sans doute ont fait avant moy. Comme il a pu se faire que nos Colonies qui presque des leur berceau ont été fortes de deux mille hommes, et d'environ 9.000 dans la suite, ayent été reduites vers l'an 1700 a 1400 au plus. On a pu voir que toute l'attention de la Cour fut toujours a trouver les moiens d'adoucir les moeurs des Filibustiers et Boucaniers qu'on regardoit comme un peuple feroce et indomptable jusques là qu'on a deliberé quelquefois de les exterminer: rien cependant n'etoit plus facile que de les dompter; mais on ne s'est pas avisé du vrai moiens. Il n'y avoit qu'a les fixer par le mariage. Il paroît qu'é de tous nos Gouverneurs le seul Mr. D'ogeron a connu le point important. Corbleu dit-il un jour faisant semblant d'etre en colere, en parlant des Filibustiers, je leur feray venir a tous des chaisnes de France. Il leur tint parole en partie. Il leur fit venir des filles qui tant par leur nombre que par rapport a une Compagnie de cinquante Lanciers que les Espagnols tenoient toujours en campagne, fut appelée la cinquantaine. J'en ay connu de mon tems deux encore vivantes; mais au lieu d'une cinquantaine il en eut fallu des ce tems la un millier aumoins, et dans la suite plusieurs autres, pour arreter a St Domingue peut etre plus de cinquante mille hommes qui auroient laissé posterité et qui faute de ce secours sont peris a la mer ou en pays étrangers ou dans l'isle meme sans laisser d'enfans.

Lorsque je vins en cette isle en 1704 rien n'y étoit encore plus rare que les filles a marier, et aujourd'huy meme le nombre des hommes excède encore de la moitié celui des femmes, ce qui ne se

trouve en nul autre pays. Il ne faut attribuer qu'à cela la faiblesse de nos Colonies; et sans la prise de la Vera Cruz ou Mr. de Graf enleva tout ce qu'il trouva de mulatresses libres qui ayant d'abord été faites esclaves furent dans la suite mises en liberté; sans les deux prises de St Christophle en 1691 et en 1702 par les Anglois qui en transportèrent la Colonie a St Domingue, et sans le transport que l'on fit dans notre meme isle en 1696 de la colonie de St Croix, St Domingue François ne seroit peut etre pas encore la moitié de ce qu'il est aujourd'huy; et d'un autre coté il seroit beaucoup plus considerable si la Guadeloupe avoit été prise par les memes Anglois en 1702, parcequ'il y seroit venu tout d'un coup un millier de menages de plus qui en 30 années auroient augmenté de la moitié au moins.

Si l'on s'est abstenu comme on pouroit le dire de ne pas envoir nombre de filles pour ne pas fournir matiere au libertinage, il auroit donc fallu par la meme raison, deffendre l'introduction des negresses esclaves dans l'isle ou etant aujourd'huy au nombre de plus de 50.000 mille elles causent bien un autre ravage. Des filles blanches telles qu'elles pussent etre dans les premiers tems qu'on n'y regardoit pas de si près, auroient d'abord trouvé toutes a se marier, et quand elles l'étoient une fois, leur maris qui n'en entendoient pas raillerie sçauroient bien les contenir au moins par la force; car ils ne les menacoient de rien moins que de leur couler un plomb au travers du corps. C'étoit là l'expression douceuse dont ils se servoient a leur egard si elles venoient seulement a rendre leur conduite suspecte mais comme la douceur est d'un autre coté le caractere du sexe, les femmes domptoient leur maris a leur tour par leurs bonnes manieres et les ramenoient peu a peu a des moeurs plus douces et plus humaines; les enfans achevoient le reste quand il leur en nassoit. De là vient que les hommes mariés sont d'ordinaire plus moderez plus retenus et plus soumis que les Garçons et on peut dire que toutes les revoltes qu'on a vu en differens tems dans l'isle ne sont venues que de ces derniers qui les ont causé et y causent encore tous les jours mille autres malheurs. Il est donc vray qu'il n'a manqué qu'une armée de femmes a St Domingue pour en polir les Colonies cinquante ans plutot et les rendre invincibles.

On en auroit tiré une autre avantage sçavoir la conquete de toute l'isle ou les habitants Francois se seroient multipliez comme les etoiles du ciel, en sorte que sans rendre de combat ils s'en seroient vu insensiblement paisibles possesseurs; car qu'auroient pu contre eux une poignée d'Espagnols qui en 1680 n'alloient gueres audela de mille combatans, gens jusqu'alors affeminez et incapables

bles de tenir devant les François meme quatre contre un. Mais la fase des choses est bien changée, nous leur avons appris la guerre a nos depens, ils ont profité de nos fautes, et ils ont pris un ascendant sur nous depuis long tems, qu'il ne nous sera pas aisé peut etre de leur faire perdre, et qu'ils nous font un peu trop sentir. Quoy que nous ayons aumoins une fois plus d'hommes portant armes qu'eux, nous sommes beaucoup moins reunis et plus dispersez par l'eloignement de nos quartiers les uns des autres.

Quoiqu'il soit vrai qu'une armée de femmes eut valu a la France la conquete entiere de l'isle on auroit pu cependant y parvenir, encore sans cela. Mr. Dogeron qui a porté ses vues aussi loin qu'elles pouvoient aller, a eu la pensée plus d'une fois de l'entreprendre avec les seules forces qu'il avoit alors entre les mains, et il en seroit venu apparemment a bout, mais il en eut assez a maintenir la Colonie en paix contre une Compagnie odieuse dont il dependoit malheureusement. Mr de Pouancey son successeur qui ne trouva plus le meme obstacle auroit pu executer le projet de son oncle, avec encore plus de facilité, ses forces etant plus grandes mais il n'avait pas les memes lumieres ni la meme elevation d'ame. Mr de Cussi valoit encore moins en tout et n'excella que dans le talent de se faire hair de ses colons. Mr. du Casse eut les memes vues que Mr. D'ogeron et avoit encore plus de talent pour les faire reussir mais il trouva nos Colonies delabrées et hors d'etat de rien entreprendre seules et par elles memes. Il etoit necessaire qu'on le secondât par une escadre françoise pour bloquer St Domingue, mais il la sollicita en vain plusieurs fois a la Cour, comme il eut neanmoins une fois plusieurs vaisseaux a sa disposition dont il se servit pour sa fameuse expedition de la Jamaïque ou on le vit a la tete de 1.400 hommes. Il eut mieux fait de tourner ses armes contre la ville de St Domingue, qu'il auroit probablement emportée; il auroit fait dumoins grand peur avec bien du mal aux Espagnols, mais cette fois comme en bien d'autres, l'interest ne l'a-t-il point emporte en luy sur la gloire? La ville de St Domingue a toujours été pauvre et c'est sa pauvreté qui a toujours fait son salut. Nous veillons nous memes presentement a sa deffense par l'alliance étroite qu'il y a entre les deux nations. Il convient seulement a notre interest d'être les plus forts dans l'isle pour reduire les Espagnols a garder le cartel etabli entre les deux nations pour la restitution des negres fugitifs. On parviendra a cette fin en etablissant la presque isle de Samana qui est a nous et qui servira de ce coté la a tenir les quartiers Espagnols en echec. (*)

(*) Hasta aqui falta en la copia de Champorin.

HISTOIRE

DE L'ISLE DE ST DOMINGUE

CIVILE, MORALE ET NATURELLE

TOME PREMIER

LIVRE PREMIER

CONTENANT L'ETAT DE L'ISLE
EN ELLE MEME ET DU TEMS DES
INDIENS QUI L'HABITOIENT.

L'isle de St Domingue etoit connue autrefois des Naturels qui l'habitoient sous le nom de *Quisqueya*. D'autres disent *Hayti* ce qui en leur langue vouloit dire, le premier, grande terre et l'autre terre montagneuse. Elle est située dans la zone torride entre le 17 degré 30 minutes et le 20 et trois ou quatre minutes de Latitude septentrionale, et environ entre le 303 et le 310 de longitude de sorte qu'elle a bien 50 lieues dans sa plus grande largeur du Nord a Sud, et environ 30 de largeur moyenne, sur a peu près cent quarante de longueur de L'Est a L'Ouest, et environ 340 de circuit, lieues marines de 20 au degré telles que je supposerai etre toutes celles dont je parlerai dans la suite.

St Domingue peut se glorifier d'avoir été la premiere terre que les Européens aient cultivée dans l'Amerique, après que le fameux Christophle Colomb eût fait la decouverte comme l'on verra de cette nouvelle partie du monde en l'an 1492 au nom et sous les auspices d'Isabelle Reine de Castille. C'est de cette isle que les Espagnols après l'avoir une fois conquise, se sont ensuite repandus dans toutes les parties du nouveau monde ou leur nom est devenu celebre tant par les victoires qu'ils ont par tout remportées sur mille peuples divers que par les innombrables et florissantes colonies qu'ils ont établies parmi eux et dont celle de St Domingue peut se regarder comme la mere.

Quelques Autheurs ne mettent pas St Domingue au nombre des *Antilles* non plus que les trois grandes isles ses voisines *Portoric*, *Couve* et la *Jamaïque*, et encore moins les isles *Lucaies* qui sont pour la plupart placées au Nord de *Couve*. Ils ne comprennent sous le nom d'*Antilles* que des isles situées plus a l'orient qui servirent autrefois

et servent encore presentement en partie de demeure aux Caraïbes, peuple qui a passé pour Antropophage. On les appelle aujourd'hui les isles du Vent dont la Martinique peut etre considerée comme la principale car quoi que l'isle de la Trinité soit bien plus grande, outre qu'on peut en quelque facon la regarder comme une partie de la terre ferme dont elle est fort proche. L'histoire fait foi que ses habitans n'ont jamais été mangeurs de chair humaine. Quoiqu'il en soit ce n'est pas a ces isles seules que le nom d'Antille convient, car soit qu'on derive ce mot, comme le veut Rochefort avec si peu de raison de la particule grecque *AVTI* ou de la Latine *Ante* comme le pretend le P. du Tertre avec les autres avec un peu plus de vraisemblance, comme qui diroit selon le premier, isles situées au devant ou a l'opposite du Continent de l'Amerique, ou bien selon les autres, isles qu'on rencontre avant d'arriver a ce continent. Il est evident que le nom d'Antille convient alors indifferemment a tout cet assemblage d'isles qui composent ce que plusieurs ont appelé l'Archipel du Mexique, et qu'on nomme aujourd'hui plus communement les isles de l'Amerique.

Ce n'est point de la neanmoins qu'il faut tirer l'origine du mot Antille. Il est meme un peu plaisant qu'on en ait été chercher l'Ety-mologie dans un mot Grec ou Latin, comme si les Grecs ou les Romains avoient eu connoissance de ces isles ou si les decouvreurs du nouveau monde se fussent plus a y parler ces langues que la plupart sans doute et meme presque aucuns n'entendoient seulement pas. Le mot Antille a cependant quelque ancienneté comme on le peut voir dans Herrera au commencement de son histoire ou il dit qu'on trouvoit autrefois sur les Cartes une isle imaginaire de ce nom, qui comme je me figure pouvoit lui avoir été donné par allusion a la fameuse Thulé dont parle Seneque. Il est assez vraisemblable que le nom de Thulé pouvoit s'être changé dans la suite des tems en celui d'Antille.

Quoiqu'il en soit les anciens Geographes plaçoient selon Herrera l'isle Antille a 200 lieues des Azores vers l'occident, et on l'appelloit encore autrement *la isla de las siete Ciudades*, l'isle des sept Citez, dont la folle recherche a beaucoup coûté a ceux qui l'ont entreprise en differens tems au rapport du meme auteur qui en raconte ainsi l'origine.

On croit en Portugal sur la foi d'une vieille tradition populaire que dans le tems que l'Espagne fut envahie par les maures sept Evêques s'embarquerent sur la mer avec nombre de peuple qui fuioit comme eux la persecution des infideles, et qu'après avoir long tems vogué au gré des vents et des flots, ils arriverent a une isle jusqu'alors

inconnue et inhabitée dont ayant trouvé le séjour agréable, ils résolurent d'un commun accord de s'y arreter et que pour ôter toute envie a personne de s'en retourner, ils mirent le feu a leurs vaisseaux apres quoi ils batirent dans l'isle sept villes principales ou chacun d'eux etablit sa demeure.

On ajoutoit que cette isle demeura inconnue jusques vers le milieu du quinzieme siecle qu'un navire Portugais y ayant été jetté par la tempette en rapporta des nouvelles en Portugal; d'ou Don Henri comte de Visco voulut l'y renvoyer pour lier commerce avec les chretiens de ces nouvelles contrées et en apprendre des nouvelles plus precises; mais que le Pilote du navire n'osa de nouveau entreprendre ce voiage pour n'en avoir pas bien observé la route et que pour eviter le ressentiment du Prince que son refus lui alloit attirer, il s'etoit lui meme exilé du Royaume.

Quoique toute cette narration soit presentement reconnue pour fabuleuse je ne doute nullement que ce ne soit de cette isle fantastique qu'on a emprunté depuis le nom d'Antille pour le donner a des isles réelles qu'on venoit de decouvrir; car sur les premieres nouvelles qu'on recut en Europe de la decouverte par Christophle Colomb d'une terre située a l'occident des Azores, je me figure aisément que le vulgaire se persuada aussitôt que c'etoit l'isle Antille dont on entretenoit depuis longtemps sa credulité. Quoiqu'il en soit il resulte de tout notre recit que bien loin que l'isle S. Domingue doive etre exclue du nombre des Antilles, elle est au contraire la premiere qui ait porté ce nom, pour avoir été, si non pas decouverte la premiere au moins la premiere occupé et etablie par les Européens dans le nouveau monde. Je trouve neanmoins que le mot Antille a été beaucoup plus usité par les François que par les Espagnols; au moins je n'ay lu nul auteur de ces derniers qui s'en serve que le seul Herrera une seule fois de la maniere que je viens de le dire sans meme l'approprier a nos isles de l'Amerique.

Cette isle est la plus considerable de son Archipel, composé de plus de 150 autres dignes de remarque. La seule isle de Couve ou Cuba pouroit lui disputer la preeminence a cause qu'elle la surpasse en longueur, mais elle n'est ni si large ni si peuplée ni si commercante: ses campagnes sont moins fertiles, ses montagnes moins riches, sa situation moins avantageuse. La Nature a placé notre isle presque au milieu de toutes les autres qu'on diroit n'être qu'autant de Dames d'atour qui l'accompagnent par honneur et qui semblent d'avance lui faire la Cour comme a celle qui merite un jour de leur commander.

Quelques auteurs trop prevenus en faveur de cette isle ont

osé la mettre en parallele avec l'Angleterre; ce seroit peut etre encore trop a ses mines près neanmoins de la preferer a la Sicile; mais sans oser de comparaison toujours odieuse et souvent defectueuse on pourroit peut etre sans l'elever trop haut la regarder comme une espece de clef de l'Amerique a laquelle elle auroit pu en quelque sorte donner la loi, si la France qui s'est vue comme par hazard en possession d'une partie d'une si belle isle s'etoit appliquée en son tems a en faire la conquete entiere, ce qui lui etoit aisé comme l'on verra. Les Espagnols ont mieux compris de quelle importance il leur etoit de ne pas se la laisser enlever: s'ils ont été obligez a la fin de nous en abandonner près de la moitié, ce n'a été qu'après l'avoir disputé par des efforts incroyables et ce n'est encore qu'en tremblant et avec des yeux jaloux qu'ils nous voient leurs concurrens dans une meme isle, non obstant l'etrote alliance des deux nations.

L'isle S. Domingue est d'une figure irreguliere: on pourroit tout au plus la comparer a une espece de triangle isoscele dont la base se prendroit du Cap Tiburon au Cap S. Nicolas qui comprennent entre eux la cote de L'Ouest de L'isle; les deux autres cotés qui font les côtes du Nord et du Sud et qui vont se terminer a l'Est au Cap de l'Espade étant a peu près egaux d'environ 140 lieues chacun. On y distingue par là comme on voit trois caps principaux comme dans la Sicile et en general dans un triangle. Elle est separée par le Cap-Tiburon de l'isle de la Jamaïque par un espace de 32 a 33 lieues y aiant entre elles une isle sterile appelée la Navaje qui n'est proprement qu'un rocher fort grand. Le Cap S. Nicolas la separe de l'isle de Couve par un canal de 14 lieues et celui de l'Espade de l'isle de Portoric par un autre d'environ 20 lieues, y aiant aussi entre les deux une isle appelée la Mone de peu d'etendue mais d'une grande fertilité. Ce Cap de l'Espade est la pointe de l'isle la plus a l'Est. Le Cap Tiburon fait celle de l'Ouest. Le Cap de la *Beate* que d'autres nomment *Colongia* et d'autres encore de *Lobos* est le plus avancé vers le Sud et la pointe de St Louis du Port de Paix vers le Nord.

On compte dans toute l'isle plus de trente bons Ports parmi lesquels celui de Baïaha ou nous avons aujourd'hui une ville batie sous le nom de Fort Dauphin obtient sans doute le premier rang, etant une merveille de l'Univers en son genre. Les Ports de Samana, de la Caie de St Louis, des Gonaives et celui du Cap Francois sur lequel est etablie notre ville Capitale, sont de meme dignes de remarque, aussi bien que quantité d'autres dont il sera parlé amplement en son lieu.

L'isle est en partie fertile, en partie infructueuse, en partie depouillée, en partie naturellement revetue d'arbres de haute futaie.

Un tiers au moins de son terrain est si mauvais qu'on peut au plus le comparer aux Landes d'Europe; une partie n'est absolument bonne a rien et ne produit pas meme de l'herbe ou bien peu, n'étant gueres revetu que de Raquettes de Cardasses, de Melocactus qu'on appelle Tetes d'Anglois et de Carotos toutes plantes epineuses qui rendent en bien des endroits le pays inaccessible. Ce qu'il y a de plus surprenant en cela est que toutes ces plantes qui sont autant en plus succulentes que la joubarde, prennent naissance dans les endroits les plus arides, souvent meme sur des rochers, et servent encore dans les grandes secheresses que la terre est brulée et la plupart des fontaines taries, de nourriture et de boisson aux animaux par la solidité de leur substance et par l'eau qui y est renfermée, ce qui est sans doute une des plus grandes merveilles de la Nature.

Tout le terrain neanmoins qui n'est pas naturellement couvert de bois n'est pas toujours d'une egale aridité; une partie produit de l'herbe en abondance, et sert a nourrir beaucoup de betail de toute espece. Il s'en trouve meme qu'on pourroit cultiver avec succès et lui faire rapporter les vivres ordinaires et produire les plantes qui servent de fond aux marchandises du pays. En general le terrain nud ou non revetu de l'isle se peut partager en trois parties dont l'une ressemble au Landes et les surpasse meme en sterilité; la seconde aux prairies et en tient lieu dans l'isle et l'autre a des terres labourables de mediocre fertilité.

La moitié de S. Domingue est naturellement revetue d'Arbres plus ou moins gros et hauts selon les differens degres de bonté de son terrain ou selon que les pluies sont frequentes ou rares en differens endroits. On peut dire en general que les plantes du pays prosperent avec la meme proportion dans ces memes endroits, quand on les y cultive après qu'on les a defrichez. Quoique par la nature des differentes plantes qui demandent souvent differens terrains on trouveroit en cela des exceptions.

Les montagnes partagent a peu près l'isle avec les plaines et ont encore cela de commun avec elles qu'elles sont quelquefois comme ces dernieres nues et depouillées ou comme l'on parle pelées, et d'autres fois couvertes d'arbres de haute crue de toute espece. Ces dernieres rapportent dans les commencemens autant que les meilleures plaines mais on concoit aisément ce qui se voit en tout autre pays, que leur terrain n'est pas d'une egale durée a celui des plaines, quoiqu'on remarque neanmoins que certaines plantes qui servent a la nourriture, comme la patate et le manioc reussissent mieux sur des elevations que dans les fonds.

Nos montagnes ne sont pas bien hautes et ne meritent en bonne

partie que le nom de collines. Il n'y en a aucune qui egale a beaucoup près la hauteur de l'Athmosphere. De là vient que la neige est inconnue dans l'isle. Les plus hautes se trouvent vers le Cap Tiburon du haut desquelles on decouvre non seulement les isles de Couve et de la Jamaïque, mais encore dit on les montagnes de Ste Marthe dans le Continent qui en sont éloignées de plus de 480 lieues. La plupart des montagnes meme les plus hautes sont habitables jusqu'a leur cime et au dessus quoiqu'elles se terminent presque toutes en pointe, etant tres rare qu'on trouve des plaines meme des plus mediocres a leur sommet; il y en a cependant de fort roides qui par là sont incapables de culture; d'ou il resulte que près et peut etre plus de la moitié de l'isle est inutile ou ne sert presque a rien et qu' ainsi l'isle ne doit gueres etre estimé que pour la moitié de ce qu' elle est; d'ou vient encore que quoiqu'elle soit de plus de la moitié plus etendue que la Sicile, je n'ose cependant la lui preferer et j'ay peine a croire qu'elle soit jamais capable de nourrir un plus grand nombre de peuple, sur quoi neanmoins je prendrai tantôt la chose d'un autre biais et l'on en sera surpris.

Nos montagnes ne sont point placées au hazard comme si elles etoient tombées pele mele du ciel; on apperçoit aisément du dessein dans leur position ou il y a d'ailleurs de la regularité. Il est vrai qu'on en voit quelques unes qui sont seules sans rapport a d'autres mais alors elles servent a donner aux plaines un nouvel agreement par la varieté d'aspect que elles y causent. D' ordinaire le sçavant ouvrier qui les a faites les a disposées par groupes ou en forme des chaines qui courent d'un bout de l'isle a l'autre parallelement a la mer, mais a quelques lieues de distance dans les terres en sorte qu'elles laissent toujours a leur pié une plaine plus ou moins large entre elles et l'océan. Ces chaines sont si uniformes par leur sommet qu'on peut en bien des endroits les parcourir pendant plus de vingt lieues sans presque monter ni descendre. La descente neanmoins dans la plaine n'en est pas difficile, parce qu'il en sort d'espace en espace de petits chainons qu'on apelle *Cretes* qui diminuant insensiblement en hauteur font qu'un homme se trouve au pié des montagnes sans s'etre presque apperçu qu'il en descendoit. Ces chainons vont quelquefois se terminer a la mer et par là divisent les plaines les unes d'avec les autres. Elles continuent meme quelquefois pendant plusieurs lieues le long de cet element ou elles ne presentent a la vue que des rochers sourcilleux qui menacent d'un naufrage certain et d'une perte inevitable ceux qui viendroient a y etre jettez par la tempête, parce qu'on n'y trouve souvent pas le plus petit endroit ou une simple chaloupe ou canot puisse aborder. On apelle pour ce sujet ces en-

droits *Côtes de fer*, nom proportionné a l'horreur qu'elles causent aux navigateurs, lorsqu'un gros tems vient a les surprendre dans leur parages.

On conçoit aisément que cette situation des montagnes laisse vers le milieu de l'isle de grandes et vastes plaines. Il y en a une en particulier qui a bien 40 lieues de long sur douze a quinze de large dont la partie qui tire vers le Nord et l'Ouest est connue sous le nom de grand fond du Goaye, l'autre sous le nom de Savanes de *San Juan*. Ce n'est néanmoins pas là plus longue plaine de l'isle, quoiqu'elle soit la plus large. Il y en a une autre a laquelle les Espagnols ont donné le nom de Vega Real ou campagne royale qui passe pour avoir 80 lieues de longueur et qui courant a peu près du Nord Est au Sud va de la Cote du Nord se terminer a la Cote du Sud sur une largeur moyenne de 6 a 7 lieues. Les François en occupent les 20 dernières lieues vers le Nord et l'Ouest sous le nom de Plaine du Cap François et de Baïaha, qui passe aujourd'hui pour la partie la plus precieuse au moins la mieux cultivée, non seulement de cette partie ou campagne, mais encore de toute l'isle.

Une isle si montagneuse et d'une aussi grande etendue que S. Domingue, ne peut manquer d'être arrosée de quantité de rivières. Les Espagnols qui étant dans l'isle avant nous ont eu plus le tems de les compter et de les connoître disent qu'il y en a 117 qui se rendent a la mer dont 70 sont naviguables; qu'il s'en trouve 200 autres dignes de remarque et cinq mille en tout sans compter celles qui se perdent dans les sables. On en voit qui ont jusqu'a 70 lieues de cours telle qu'est celle qui les Espagnols après les indiens appellent *Hattibonito*, et nous *Artibonite*; ce nombre paroitra grand sans doute, et peut être incroyable. Que seroit ce donc si j'avois assuré avec Barthélemi de las Casas, auteur grave mais qui a coutume de grossir quelquefois un peu les objets qu'il y a dans la seule Vega Real jusqu'a quinze mille rivières; au moins c'est ce qui lui fait dire un autre auteur classique tout recent mais François, en doublant encore ce nombre qu'il fait monter a trente mille. Tout cela est plutôt dit que compté. Le peuple aime le merveilleux; les auteurs aiment naturellement a le servir selon son gout, et succombent souvent a la tentation, croiant par là donner du prix a leur ouvrage. De las Casas d'ailleurs n'a pas dit tout a fait ce qu'on lui fait dire; ou bien par *Rio* s'il s'en est servi en sa langue (je n'ay lu cet auteur que dans une mauvaise traduction française) il a entendu indifferemment riviere, ruisseau ou fontaine, et en ce sens il peut avoir dit vrai; et encore alors a-t-il usé d'exageration ou au moins a parlé avec peu d'exactitude, car très certainement il n'a jamais eu la dessus des co-

noissances bien certaines; il en est de meme de ce que je viens de dire de 70 rivières navigables dans l'isle selon le temoignage des Espagnols. Tout cela ne se doit pas prendre a la lettre et encore moins selon l'idée qu'on se forme en Europe: a peine y en a t-il parmi les nôtres trois ou quatre qu'une simple barque puisse remonter a trois ou 4 lieues. Elles sont presque toutes moins des Rivières que des torrens qui se precipitent avec rapidité des montagnes, et ou il n'y a que des canots tout au plus des chaloupes qui puissent y entrer a peu de lieues dans les terres.

Parmi ces rivières, outre l'Artibonite qui est la plus grande de toutes et qui va s'emboucher dans la mer a la cote de l'Ouest, on distingue encore beaucoup a la côte du Nord: l'*Yaqué* qui charie l'or parmi son sable et l'*Yuna* qui a vers sa tete une belle mine de cuivre, et est encore remarquable par sa rapidité; le *Macori* qui se rend a la côte du Sud aussi bien que l'*Ozama* et le *Neyva*, le premier remarquable par sa profondeur quoiqu'il ne vienne pas de loin, le second par son port quoiqu'il ne soit pas des meilleurs de l'isle, mais sur lequel la Ville de St Domingue est assise, et le dernier par l'abondance de poissons qu'on pêche a ses différentes embouchures. Toutes ces rivières et en general toutes les autres sont fort larges parce qu'il faut qu'elles elargissent leur lit pour contenir les eaux qu'elles roulent avec impetuosité et abondance quand il survient quelque orage subit et violent, mais hors de là elles n'ont pas de l'eau a proportion de leur largeur, pas meme a leur embouchure, la mer ne montant gueres que de trois pieds sur nos côtes; en sorte qu'elles sont presque toutes gérables a pié et a cheval et que plusieurs tarissent entièrement dans le tems des grandes secheresses.

Il n'y a pas beaucoup de Lacs dans l'isle ou les eaux croupissent peu par la facilité qu'elles ont a s'écouler a la mer a leur chute des montagnes ou elles prennent leurs sources. Ils s'en trouvent néanmoins quelques uns; un entre autres dont Oviedo dit merveille sous le nom de Lac de Xaragua. Il s'étend entre les montagnes de la Beate et ce grand enfoncement qui se forme a la côte de l'Ouest qu'on appelle aujourd'hui *Cul de Sac*. Ses eaux sont saumâtres ce qui a fait dire a cet Auteur et supçonner a d'autres qu'il est un oeil de la mer, mais il y a apparence que sa salure lui vient d'une montagne de sel mineral qui est a son voisinage. Les Autheurs varient sur sa longueur et encore plus sur sa largeur. Oviedo le fait long de dix huit lieues et large de trois; un manuscrit Espagnol que j'ay entre les mains lui donne la meme longueur et assure qu'il est large de 14 lieues; il ajoute qu'on voit en son milieu une petite isle longue d'une lieue et demie ou il dit qu'un Cacique se retira autrefois et

d'ou il fit la guerre avec succes aux Espagnols pendant plusieurs années, comme on le verra dans la suite de cette histoire. C'est lui dit le meme manuscrit qui donna a ce Lac le nom d'*Arriquillo* qu'il porte aujourd'hui parmi les Espagnols, nom qui peut etre avoit quelque signification en la langue indienne, quoique ce nom *Arriquillo* ait un air Espagnol. Quoiqu'il en soit nous donnons aujourd'hui a ce lac le meme nom françois en l'appellant *Riquille*. On le nomme aussi fort communement l'Etang salé. Nos relations modernes ne lui donnent pas presentement la meme longueur et encore moins la meme largeur qu'on a vu ni les memes proprietes comme d'avoir flux et reflux comme la mer et d'en nourrir les differens poissons. Ce lac se trouve meme aujourd'hui separé en deux par un isthme de quelques lieues, peut etre parce que ses eaux se sont retirez en partie. On nomme le plus petit lac l'Etang du Cul de Sac, quartier François qui est a son voisinage. Les Espagnols le nomment *Agwayey*. Il entre dans ces Lacs quantité de ruisseaux et dans le plus grand une assez grande riviere connu des Espagnols sous le nom de *Río de las Damas*, sans qu'il ait aucune issue, ses eaux s'évaporant apparemment en vapeurs par l'ardeur du soleil ou se perdant dans des souterrains. Ce Lac étoit du tems des indiens l'endroit le plus peuplé de l'isle quoique les environs soient arides; c'est que la peche y est abondante; de quoi les indiens subsistoient plus que de toute autre chose.

Il m'est tombé peu entre les mains une description de ces lacs par un *...* ne donne gueres a l'*Arriquillo* que 8 a 9 lieues de *...* trois de large; il donne presque autant d'étendue au L *...* Etang Saumatre. Il n'y a point d'apparence que ces de *...* aient jamais été unis parce qu'il y a des terres hautes entre *...* ais il en marque un troisième a 3 ou 4 lieues a l'Ouest du Lac *...* illo, et il le nomme *Lago de Icoteas*, lac des Tortues et entre *...* des terres casses et merceges. Ces deux derniers lacs pouroient bien autrefois n'en avoir fait qu'un.

Oviedo parle encore d'un autre lac qu'il dit etre sur le haut d'une montagne d'ou la riviere de Nizao qui se perd dans la mer a dix lieues a l'Ouest de la Ville de St Domingue, tire sa source. Quoique ces sortes de Lacs ne soient pas impossibles, lorsqu'ils sont dominés par des terres plus hautes pour y repandre leurs eaux, neanmoins tout ce qu'il en dit a tout l'air d'une fable comme que personne ne l'a encore bien vu parce que ceux qui ont voulu en approcher ont été saisis de fraieur a cause du bruit terrible qui en sort, et qu'on ne peut d'ailleurs tenir sur cette montagne pour le froid qui certainement est tres supportable par toute l'isle en quelque lieu et meme en quelque saison que ce soit.

A ce Lagon imaginaire on peut substituer celui de Neyva ainsi nommé parce qu'il se trouve vers l'embouchure de la riviere de ce nom. Les Espagnols lui donnent trois lieues de long sur une et demie de large. Il est fort poissonneux et regorge extraordinairement dans les grandes pluies jusques dans cette riviere par un canal qui y communique. Alors le poisson en sort en abondance et se repand par tout dans le Neyba ou les Espagnols de St Domingue se rendent tous les ans pour la pesche vers la Toussaint, tems ou elle est plus abondante et en font leur provision pour la Careme et autres jours maigres, comme on va en Europe pescher la morue vers le grand ban.

Je ne connois pas d'autres lagunes un peu considerables dans l'isle, sinon que comme elle est fort montagneuse il arrive quelquefois que certaines vallées etant entourées de toute part, les eaux ne trouvant point d'issue forment un grand etang ou mare dans le centre mais la nature industrieuse se creuse alors une voie au travers et par dessous les montagnes. On en voit un exemple assez près du Cap François dans les montagnes qui lui repondent au Sud, dans un endroit nommé le Vajeux les eaux y percent une montagne pendant plus d'une lieue et vont se rendre dans la plaine et riviere du Don-don qui est un des maitres bras de la riviere de l'Artibonite. Toute la vallée du Vajeux ne paroît quelquefois qu'une mer, mais cela ne dure qu'autant qu'il faut aux eaux pour s'écouler par le canal qu'elles se sont formé peu a peu.

Comme les habitans de St Domingue peuvent se fournir sans beaucoup de peine de poisson sec a la riviere de Neyva sans compter la pesche sur mer et dans les autres rivieres de l'isle qui sont toutes plus ou moins poissonneuses surtout vers leurs embouchures, ils peuvent aussi sans beaucoup de travail se procurer sans depense le sel dont ils ont besoin pour le saler aussi bien que leurs viandes. La Nature y a comme pourvu d'elle meme par les salines naturelles qu'on trouve en differents endroits le long des côtes. On en voit a la côte de l'Ouest d'excelentes et de fort abondantes vers l'embouchure de l'Artibonite et au Port-a-Piment dans un endroit nommé Coridon; a la côte du Nord entre le Port a L'Ecu et le Port de Paix, et dans un islot proche de Montechristo, et a celle du Sud près de la Baie d'Ocoa et au fond de l'isle a Vache. Outre ce sel marin l'isle comme je l'ay deja insinué en produit aussi de mineral proche de l'Etang salé. Les Espagnols du milieu de l'isle n'en usent pas d'autre et ne craignent pas d'en voir la fin. On a beau dit on en enlever des pierres de la mine, l'année d'après il n'y parait plus, la Nature ayant deja reparé ses breches.

L'isle S. Domingue à 3 ou 4 lieues de ses côtes est entourée de

plusieurs autres isles ou islots comme Juppiter de ses satellites. Les plus remarquables en commençant par le Nord et allant a L'Est sont la Tortue et Samana qui n'est qu'une peninsule; puis a la côte du Sud, la Savone ou Saona, Ste. Catherine la Grande pour la distinguer d'une autre plus petite que les Espagnols appellent *Santa Catalina la Chica*, la *Beata*, l'isle à Vache, ou Abaqué; et a l'Ouest la grande Cayemite et la Gonave.

Pour la bonté du terrain il n'y a proprement que la Tortue, Samana, et la Savone qui soient dignes de remarque; les autres tiennent de ce que la grand isle a de sterile et d'infructueuse. On trouve de plus le long des côtes de l'isle presque partout quantité de recifs et de hauts fonds qui en rendent l'abord dangereux au vaisseaux mais aussi qui la parent d'une irruption subite et imprevue que pourroit faire un ennemi. A 30 lieues ou environ de la côte du Nord il regne encore parallèlement a l'Isle une chaine de brisans et de petites isles sous le nom d'isles Turques et de Caiques qui empechent les vaisseaux d'Europe d'y atterir directement et les oblige d'aller auparavant reconnoître Portoric ou au moins le Cap de Samana. Le plus fameux de ces ecueils est celui qu'on nomme le *mouchoir quarré* et la plus renommée de ces isles est la grande Caique a cause d'un debouquement de ce nom pour les vaisseaux qui s'en retournent surtout du Cap François en France. Ces isles d'ailleurs sont de nulle valeur et negligées meme par les Anglois qui ne negligent rien. Ils ne frequentent que les isles Turques ou il y a de belles salines qui fournissent au jamaïcains et aux bermudiens tout le sel qui leur est necessaire et dont ils sçavent encore trafiquer avec leurs voisins. Les isles Lucaines qui sont plus a l'Ouest repondent plutôt a l'isle de Couve qu'a celle de St Domingue, quoique dans la suite de cette histoire on les verra y avoir beaucoup de relation.

A l'égard du terrain de notre isle j'ay deja marqué de quelle nature il est pour le rapport. Pour ce qui est de sa couleur et de sa composition il y en a presque de toute couleur et de toute espece. On en voit de noir, de rouge de blanc et d'un roux tauné: de pierreux, graveleux, sablonneux, marneux et argilleux. Cette diversité de terrain avec la variété de climats dans les differentes parties de l'isle, le rend propre ce semble a se former en mines et en minieres; aussy y trouve t-on tous les metaux sans excepter le plomb et l'etain dont on a aussi aperçu des vestiges. Les mines d'or y sont surtout abondantes, et on les verra faire seules le commerce de l'isle et la soutenir dans les premieres années des decouvertes, sans quoi elle auroit été probablement abandonnée et le nouveau monde ne seroit peut etre pas encore aujourd'hui plus connu que les terres Australes. Le Cui-

vre y est aussi peut etre autant abundant qu'en Suede, et on y trouve des mines de fer ce qui n'est pas peu en Amerique ou elles sont rares, qui vaut celui de Biscaie, et meme l'acier. On sçoit aussi qu'il y a des mines d'Argent et de mercure, mais on ignore encore ce qu'elles peuvent produire, parce qu'on a encore peu travaillé aux premieres et point du tout aux secondes. Les minieres n'y sont pas si communes, peut etre parce qu'on n'en a fait nulle recherche. Il y en a de notoriété publique beaucoup d'aiman et de sel comme j'ay dit, de jayet, de charbon de terre, d'acier, de couperose. Quant aux pierres precieuses les Espagnols assurent qu'ils y ont trouvé des emeraudes. On y voit une sorte de cristal dont la superficie est naturellement taillée en mille pointes de diamant, si dures qu'elles coupent le verre. On y a trouvé jusques a present peu de pierres de taille et point du tout de carriere que je sçache; a le bien prendre c'est un avantage pour l'isle parce que comme il y vient beaucoup de vaisseaux d'Europe et qu'il leur faut quelque leste ils se chargent de tuffots qu'ils donnent presque a aussi bon compte qu'on les a en Europe, au moins il en coûteroit d'avantage a les tirer des carrieres de L'isle s'il y en avoit. Au defaut de pierre de taille il n'y a peut etre pas d'endroit en Europe ou il y ait autant de pierres et de cailloux que dans notre isle. On y en trouve de toute couleur et de toute espece ce qui est un grand avantage pour les ouvrages de maçonnerie publics ou particuliers qu'on veut faire.

Les indiens de cette isle ne sçavoient ce que c'estoit que de fumer et amender les terres et on l'ignore encore dans la pratique. Ce remede d'ailleurs seroit assez inutile par rapport a celles qui sont elevées et ont beaucoup de pente; et il est peu neccessaire dans celles des plaines. Les chutes d'eau qui sont frequentes et copieuses en bien des endroits auroient bientot enlevé dans les premieres tout ce qu'on y mettroit, et la ou il pleut rarement le fumier ne feroit qu'achever de bruler la terre; et par rapport aux terres des plaines elles sont la plupart d'un si bon fond et ont encore si peu servi qu'elles n'ont pas encore besoin d'etre amandées. Il y en a neanmoins qui commencent a s'épuiser et ou ce secours ne seroit pas inutile, mais soit par le defaut de fumier soit par ignorance de scavoir le disperser avec proportion, soit par epargne de travail je n'en ay presque vu encore fumer aucune. Dans le fond cela est peu neccessaire toute la fertilité de la terre dans la zone torride roulant presque uniquement sur la pluie. De là vient que dans une campagne de pure sable tout y vient aussi bien que dans les meilleures terres pourvu qu'il y pleuve abondamment. J'ay dit que la moitié de l'isle est sterile, mais il y auroit peut etre a en rabattre beaucoup. Une partie des terres ne sont telles que

parce qu'elles son trop serrées et compactes, en sorte que l'eau du ciel ne fait que couler dessus et que les plantes n'y peuvent prendre racines. Si elles étoient écrasées et renversées et brisées par la charrue et avec cela arrosées de pluies abondantes elles produiroient peut être autant que les autres.

L'usage de la charrue est néanmoins inconnu ou presque inconnu dans l'isle. Les indiens sarcloient la terre à la main ou avec des batons, et on emploie aujourd'hui la houe. La charue ce semble épargneroit bien du travail; car quel tems et combien d'ouvriers ne faut il pas pour nettoier avec la houe un grand champ qui par la nature du climat chaud et humide se trouve trois semaines après qu'il est sarclé couvert souvent d'autant d'herbes qu'auparavant. Cependant on ne se sert pas de la charrue soit parce qu'elle n'épargneroit qu'une première sarclaison et que quand on auroit ensemencé les terres par exemple d'indigo il faudroit toujours en revenir à la houe pour les sorclaisons posterieures qui reviennent toute l'année de quinze et quinze jours plus ou moins, soit parce que la charrue brisant et elevant les terres profondement, l'eau de la pluie passeroit trop vite au travers et les laisseroit trop tôt à sec, le climat du pays ne demandant pour la production des plantes ni des terres trop compactes ni trop poreuses. Il est vrai qu'une terre remuée et élevée en sorte que l'air puisse penetrer dans ses racines, en devient plus fertile et c'est pour cela qu'on en use ainsi dans les jardins potagers, mais on a soin en même tems de l'arroser souvent, ce qu'on ne peut pas faire dans de vastes campagnes. Il pourra néanmoins arriver qu'on recoure à ces industries dans la suite, tout le pays étant plein de rivières et de fontaines, dont il seroit peut être aisé de conduire les eaux par tout ou on voudroit et rendre par là toute l'isle capable de culture; et alors ce ne sera à la Sicile qu'il faudra comparer l'isle pour le peuple qu'elle pourra un jour nourrir mais à la France même dont voici la preuve.

Une lieue carrée par exemple dans la plaine du Cap François comprend environ seize habitations ou sucreries de mille pas chacune. (Le pas en usage dans l'isle est de trois pieds et demi). Chaque sucrerie l'une portant l'autre à environ 150 personnes, y compris outre les esclaves la famille du maître et quelques ouvriers blancs, et leur fournit toute leur nourriture à peu de chose de pres; cependant il n'y a qu'environ la huitième partie de l'habitation et même bien moins qui soit plantée en vivres du pays; presque tout le terrain étant occupé en cannes et en savanes. Si toute l'habitation étoit plantée en vivres elle pourroit donc pourvoir à la nourriture de huit fois 150 personnes ou c'est qui est la même chose de douze cents personnes. En voilà déjà plus que Mr. de Vauban n'en donne en France à une lieue

quarrée de terre ensemencée, dont il n'évalue la quantité d'ames qu'elle peut nourrir, qu'a moins de neuf cens; il est vrai seulement qu'il met a part les vignes et les bois mais pour achever ici notre compte comme je l'ay commencé, en multipliant 1.200 par seize qui est le nombre des sucreries a peu près qui contient une lieue quarrée de la Plaine du Cap Francois, on aura pour produit 19.200 personnes qu'elle pourra faire subsister lorsqu'elle sera uniquement plantée en vivres du pays; d'ou il s'ensuit que la fertilité de notre isle par rapport a la France est comme un a vingt; ce qui paroitra incroyable quoique démontré. Et quand on reduiroit au cinquieme ce qui est bien peu le nombre d'environ 20.000 ames que chaque lieue peut nourrir, il s'en suit qu'il y en auroit encore par chaque lieue 4.000 qui est dix fois plus que Mr. de Vauban n'en met en France, ou il n'en compte qu'environ 400 par chaque lieue. Un curieux pourra voir ensuite combien l'isle pourra un jour avoir de millions d'ames si elle se peut cultiver toute entiere. Il n'y a pour cela qu'a multiplier sa largeur moyenne par sa longueur: nous l'avons supposé large de 30 lieues sur 140 de long, qui multipliez l'un par l'autre donnent 4.200 lieues quarrées pour l'aire de l'isle, lesquelles lieues étant multipliées par 4.000 personnes que chacune peut nourrir donneront 16.800.000 ames, nombre qui egale presque celui qui contient la France, ou l'on n'en compte que vingt millions. Cela rend croiable ce qu'on dira dans la suite du grand nombre des indiens de cette isle quoique tres certainement il ne paroisse pas qu'ils en aient jamais cultivé la dixieme partie.

On peut encore conjecturer de la que vu la grande fecondité de la plupart des terres de l'Amerique qui se trouvent entre les deux Tropiques, la face de ce pays poura un jour fort changer. Ce sont aujourd'hui des regions presque desertes au moins peu peuplées; un tems viendra peut etre qu'un peuple nombreux les rendra plus fameuses que toute autre au monde. En effet quand on voit des fleuves tels que sont ceux de l'Orenoque et des Amazones qui sont deja des mers plutot que des rivières a plusieurs centaines de lieues de leur embouchure, peut on croire que le Createur ne les ay fait que pour y faire voguer des canots de sauvages? Ne peut on pas presumer au contraire qu'avec le tems on y verra des flottes entieres de gros vaisseaux qui donneront a l'Univers entier les memes spectacles qu'on voit quelquefois dans les mers d'Europe et d'Asie?

Rien n'est moins uniforme que le climat de St Domingue; souvent d'une lieue a une autre on ne s'y reconnoit plus: different terrain, differens arbres, differentes herbes, differens vents. Il pleut dans des endroits presque toujours, je veux dire tres souvent pendant que la secheresse domine a quelques lieues de là six mois en-

tiers. Il y a sans doute de la curiosité a faire l'anatomie d'un pareil climat en exposant aux yeux ses differentes parties s'il m'est permis de parler de la sorte ou pour parler plus juste ses differentes proprietes; et c'est ce que je vais tenter en commençant par le vent qui peut passer pour la principale cause de cette difference.

Le vent qui domine presque toujours entre les deux Tropiques en pleine mer, est celui d'Orient. On ne doute nullement qu'il ne soit causé par le mouvement du premier mobile ou par le mouvement de la terre si c'est elle qui tourne, lesquels emportent l'air avec eux d'Orient en Occident. Or on sçait que le vent n'est autre chose que le mouvement et l'agitation de l'air. Ce vent s'appelle alisé, qui paroît être une corruption d'Elisé par rapport aux Champs Elisés ou les Anciens supposoient qu'il regne une grande temperature. En effet rien n'est plus doux et temperé que ce vent dans son état naturel, et on peut dire de lui ce que l'Ecriture dit des autres creatures si l'on peut l'y mettre au nombre, *et vidit Deus quod esset bonum*. On doit a ce vent toutes les habitations de la zone torride sans quoi elle seroit inhabitable parce qu'on n'y respireroit qu'un air enflammé. Ce vent néanmoins sort quelquefois un peu de son caractere lorsque son operation est secondée par une autre cause (car il y a plusieurs causes des vents quoique celle-ci soit la principale et la plus generale). Il devient alors trop fort; c'est pourquoi on l'appelle aussi assez communement brise, ou la brise, parce qu'alors il incommode un peu par sa violence et brise ou renverse quelquefois ce qui lui resiste.

La brise regne aussi le long des terres et dans les terres lorsqu'elle ne rencontre pas de hautes montagnes ou d'autres obstacles qui l'obligent de se reflechir sur elle meme ou de s'echapper a droite ou a gauche auxquels cas elle forme d'autres vents; et de la vient que par la differente disposition des côtes et des montagnes elle ne domine pas également partout; et comme ce sont les vents selon leur differente nature qui forment ou dissipent les nues, on conçoit qu'il doit pleuvoir beaucoup ou faire fort sec dans differens endroits de l'isle, selon que certains vents ont coutume d'y regner.

La brise domine sans obstacle le long des côtes du Sud et du Nord de L'Isle. Il n'en est pas ainsi de la côte de l'Ouest. La raison en saute aux yeux. Elle ne commence d'ordinaire a se lever le long des terres que vers les dix heures du matin et se calme vers les six heures du soir. Il n'en est pas ainsi de la pleine mer ou elle regne nuit et jour. La raison de ce phenomene pourquoi par exemple la brise se calme vers les six heures du soir est que l'air de la mer étant alors deja beaucoup refroidi et condensé par l'eloignement du

soleil deja couché ou pret a se coucher, il oblige l'air de la terre encore echauffé et par consequent rarefié a fluer vers la mer, ce qui produit un vent toute la nuit qu'on appelle vent de terre et qui interrompt le cours de la brise. Le matin l'air de la terre etant lui meme refroidi et condensé, l'air de la mer qui commence le premier a se rarefier apres le lever du soleil reflue a son tour vers la terre et cause un petit vent presque insensible qu'on appelle vent de mer, jusqu'a ce que l'equilibre etant retabli partout, l'air reprend son mouvement ordinaire d'Orient en Occident et la brise recommence.

Le vent de terre qui regne la nuit ne se fait gueres sentir qu'a trois ou a 4 lieues des côtes. Au milieu des terres il regne d'ordinaire un calme profond qui, plus il est grand, plus il y fait froid la nuit. Ce qui est conforme a la bonne phisique qui fait consister le froid dans le repos des parties. Les rosées y sont aussi plus abondantes; et de la vient que nos provinces mediterranees sont en general plus temperées que les maritimes.

Par une autre raison digne de la bonté et de la sagesse du Createur, la brise est plus forte dans l'isle en été qu'en hyver ou plutot comme ces deux saisons ne s'y distinguent gueres elle est plus forte lorsque le soleil est vers le Tropique du Cancer que quand il est dans l'autre Hemisphere. Cela ne devoit pas etre si elle n'avoit pour cause que le mouvement des Cieux ou de la Terre mais elle en a encore une autre qui est le soleil, dont la chaleur accelere son mouvement a mesure qu'il s'eleve sur l'horizon en rarefiant l'air et en l'obligeant de refluer vers l'occident ou le froid de la nuit l'a condensé, et comme cet Astre est plus perpendiculaire en été qu'en hyver il cause alors une plus grande rarefaction dans l'air et par consequent un plus grand mouvement, ce qui est la meme chose qu'un plus grand vent; par ou on ne sçaurait assez admirer la Providence de rafraichir l'air en causant le vent par le meme moien qui l'echauffe.

J'ay dit que l'été dans notre Isle ne se distingue gueres de l'hyver. En effet la zone torride ne reconnoit point a proprement parler d'hyver. Cependant comme l'isle St Domingue approche beaucoup de la zone temperée septentrionale, quand on y regarde un peu de pres, on y remarque assez bien non seulement l'hyver et l'Été mais encore les deux autres saisons, surtout a la côte du Nord qui est est par les 20 degrés de latitude, l'hyver s'y fait sentir depuis la mi novembre jusqu'a la mi-fevrier, en ce qu'il fait un froid alors assez piquant non seulement la nuit mais encore le matin jusques vers les 9 heures; que les plantes prennent peu d'accroissement et que les herbes ont peu de substance. Le printems paroît

les trois mois suivans que la Nature auparavant engourdie se déploie de nouveau, en donnant de l'herbe nouvelle aux savanes, de la seve au arbres, des fleurs aux plantes, de l'agrement a tout. Les grandes secheresses et chaleurs qu'il fait ensuite jusqu'en septembre ne representent que trop l'été et un été de la zone torride; en fin les orages qui après quelque espece d'interruption, recommencent a fondre avec plus d'impectuosité et de violence qu'ils n'avoient encore fait depuis le decours de la Lune d'aoust jusqu'en novembre, joint que la plus grande partie des fruits du Pays comme mamei, avocats, goiaves, oranges, brignoles, mambins et autres sont murs en ce tems là, donnent une idée assez naturelle de l'automne.

L'hyver se fait encore mieux sentir a la côte du Nord que je ne l'ay dit par des pluies qui lui sont particulieres et tres frequentes d'ordinaire depuis le mois de novembre jusqu'en avril ou may, pendant lequel tems il ne tombe pas une seule goutte de pluie dans tout le reste de l'isle, le soleil n'ayant pas assez d'elevation pour y former des orages.

Ces pluies s'appellent *Nords* parce qu'elles en viennent. Elles durent quelquefois 7 ou 8 jours pendant lesquels il pleut presque sans cesse. Elles sont plus ou moins frequentes selon les années. Il en est pendant lesquelles on en voit assez peu de Nords, mais ils se suivent aussi quelquefois de si pres qu'achevant de refroidir la terre entierement qui n'est deja que trop froide par le peu de hauteur du soleil et la longueur des nuits, les bestiaux perissent faute de nourriture dans les savanes ou ils ne trouvent plus que de l'herbe courte et sans suc. Quand ces Nords arrivent en quantité mediocre ils font de la côte du Nord le plus agreable sejour qu'on puisse s'imaginer parce que la terre y etant encore suffisamment chauffée pour donner l'accroissement necessaire aux plantes, presque toutes les legumes d'Europe y reussissent par merveille; et pour lors la saison est bien moins pour cette côte un hyver qu'un agreable printems.

Ces pluies du Nord sont causées par le vent de ce nom qui produit un tems sec en Europe; ce qui est une autre merveille qu'une meme cause produise deux effets contraires. Cela arrive apparemment en ce que ce vent poussant devant lui les vapeurs des mers septentrionales et les congelant en neige, elles se resolvent en pluie lorsqu'elles arrivent a la zone torride. Mais comme ces nues de neige quelque grosse qu'on les suppose n'ont qu'une certaine epaisseur, elles ne peuvent fournir de l'eau que jusqu'a une certaine distance. Les Nords ne vont jamais que tout au plus jusqu'au dixhuitieme degré de latitude. De là vient que les isles du Vent

qui sont plus meridionales n'en voient aucun. A St Domingue me-
me ils ne penetrent jamais plus de dix lieues dans les terres et d'or-
dinaire il ne pleut gueres de ces vents au dela de 4 lieues. Le vent
continue bien plus avant quand il est violent mais il n'y pleut point,
la pluie qui l'accompagnoit etant epuisee. J'ay dit que ces Nords
sont plus ou moins frequens, ce qui paroît dependre de la rigueur
d'un hyver plus ou moins grand qu'il fait dans les pays situés au
Nord de l'isle tels que sont la Nouvelle Angleterre et le Canada,
car quand les vents du Nord dominant beaucoup dans ces terres
septentrionales et que par là ils y causent un grand froid ou un
grand hyver, je me figure aisément qu'ils produisent sur les bords
de la zone torride de grandes pluies, les vapeurs qu'ils pousoient
devant eux venant a se resoudre en eau. C'est de quoi pourroient
s'assurer deux observateurs, l'un au Canada, l'autre a St Domin-
qui rapprocheroient leurs observations.

Voila pour les vents qui regnent le plus regulierement dans
notre isle et dont les causes paroissent les plus connues. Ce seroit
un malheur qu'il n'y eut pas d'exception et que les autres vents
n'eussent pas quelquefois leur tour. Les Cotes du Nord et du Sud
seroient en particulier a plaindre, parce que la brise qui y souffle
avec beaucoup de force chasse d'ordinaire les nues dans les mon-
tagnes ou elles se forment en orages qui y repandent la pluie, pen-
dant que les plaines maritimes demeurent a sec. Mais quelque pri-
vilege qu'elles aient en cela, elles n'en jussent pas toujours; les nues
semblent quelquefois se replier sur elles memes a la rencontre de
ces montagnes, ou sont repoussees par quel vent contraire qui s'e-
leve on ne sçait souvent d'ou ni comment et alors ne pouvant plus
se soutenir par leur pesanteur inondent les plaines. D'autres fois
il survient des vents d'ouest qui sont assez ordinaires vers le Tro-
pique dont l'isle approche, et amenant par tout la pluie. D'autre-
fois encore il survient aussi beaucoup des vents de Sud qu'on appe-
lle coups de Sud, qui apres avoir jetté par tout l'effroi pendant
quelques minutes, car ils ne durent point d'ordinaire, sont suivis
d'une pluie abondante qui semble resusciter la Nature parce qu'ils
arrivent communement en eté dans le tems des grandes chaleurs
que la terre est quelquefois horriblement alterée.

Ces coups de Sud paroissent etre des diminutifs d'ouragans
qui se font aussi par fois sentir mais plus communement a la côte
du Sud qu'ailleurs parce qu' elle est plus proche des isles du Vent
ou ils semblent avoir etabli leur empire. Sçavoir a present ce que
c'est que cette sorte de tempete c'est ce qu'il n'est peut etre pas
plus aisé d'expliquer que le flux et le reflux de la mer. On diroit

ce semble que les vents ont conspiré de reduire la nature a son premier cahos; en effet elle est jettée alors dans le trouble et la confusion les arbres en sont abbatus, les maisons renversées les truits de la terre entièrement ruinés et les vaisseaux brisés et echoués jusques dans les ports. Avec cela on peut comparer ces horribles tempestes a un remede qui travaille pendant quelques heures le corps de l'homme pour lui rendre ensuite une santé plus parfaite; car quoique Dieu par des vues particulieres tire ces sortes de fleaux du thresor de sa colere pour punir et intimider l'homme pecheur et insensé il a en vue d'autre part de l'amener a resipiscence. Il fait cela comme Sauveur, et comme Createur il remet d'ordinaire la nature par ces renversements apparens dans un equilibre qu'elle avoit perdue, en retablissant par l'abondance des eaux qu'il fait tomber, les Fontaines qui estoient pretes a tarir et en rendant a la terre une facondité que les grandes secheresses avoient alterée; et aprées avoir paru quelques heures en colere il fait revoir enfin la beauté de sa face que les vents alisés annoncent en ramenant le beau tems, la joie et la santé.

De ce climat de St Domingue chaud par le soleil, frais et sec par le vent, humide par les pluies il en resulte plusieurs effets et proprietes. La chaleur y doit etre grande sans doute, le soleil etant pendant une bonne partie perpendiculaire et jamais plus éloigné du zenith a midi que de 42 a 43 degrés. J'ay souvent souhaité avoir un thermometre pour observer les differens degrés de cette chaleur en differentes saisons et la comparer a celle qu'il fait en France. Quoique selon bien des gens la chaleur y soit ici moins sensible pendant la Canicule qu'a Paris, soit que ceux qui y sont ne le jugent ainsi que parce qu'ils y sont faits, soit qu'effectivement le plus de durée des nuits qui ont toujours quelque espece de fraicheur, empeche la chaleur de monter pendant le jour au haut degré ou elle monteroit sans cela. Mais comme après tout elle est toujours fort grande au moins huit mois de l'année, on convient assez qu'on ne pouroit pas y tenir et qu'on en seroit etouffé a la fin sans la brise qui la tempere.

Non seulement ce vent alisé rend la chaleur de l'isle supportable, mais il la fait encore entierement disparoitre quant au sentiment exterior dans le plus fort de l'été quand on y est exposé a l'ombre, ou qu'on marche meme au grand air l'ayant au visage et le soleil au dos; d'un autre coté comme ce vent est autant sec que frais et qu'il a meme quelque vehemence, on ne sçauroit croire a quel point il desseche la terre en tres peu des jours. Si un orage abondant n'est pas suivi d'un autre trois ou quatre jours après, on

commence déjà a voir la poussiere voler le long des chemins et la terre s'ouvrir de secheresse par endroits.

On voit par la quelle prodigieuse quantité de pluie il doit tomber dans l'isle pour lui en fournir a la concurrence de ses besoins. On pourroit estimer cette mesure selon la quantité de vapeurs que le soleil entre les deux Tropiques attire a soi plus qu'en Europe. On a observé qu'a Paris il tombe environ 18 pouces cubiques d'eau. Je ne sçais jusqu'ou va l'excès de notre isle. Ce seroit une observation curieuse a faire, mais il me semble qu'en une seule semaine, il en tombe quelquefois bien autant. Quoiqu'il en soit quand la pluie en été tarde plus de 15 jours, tout en est déjà aux abois et on est quelquefois reduit a presque souhaiter pour remede un de ces terribles ouragans dont nous avons parlé. J'ay remarqué que dans une bonne partie il ne pleut que bien rarement depuis la Toussaint jusqu'a la mi-avril; mais quoique ce soit alors l'hyver du pays et que le soleil ait peu de force, c'est quelque chose d'affreux que les campagnes pendant ce tems là. On voit quelquefois le feu courir pendant plusieurs lieues et demeurer sans s'eteindre plusieurs mois dans les montagnes.

Voila ce que produisent en particulier le chaud et l'humide, mais de ces qualités unies et compliquées il en ait bien d'autres effets bons ou mauvais. De la vient en particulier cette grande fécondité de l'isle, ou il n'est pas jusqu'aux sablonnières et aux rochers qui ne s'animent en certains tems a la production de toutes sortes de plantes qui parviennent par tout en tres peu de tems a maturité, surtout celles d'Europe qu'on a rendu familières au pays et qu'on peut avoir en toutes les saisons de l'année comme Laitues, chicorées, pois, rave, asperges, melon et mille autres.

(Continuará)

Documentos del Archivo de Indias (*)

(DOCUMENTOS DIVERSOS: FORTIFICACIONES; BATALLON DE SANTO DOMINGO; MERITOS Y SERVICIOS DEL DR. NICOLAS ANTONIO VALENZUELA; MERITOS Y SERVICIOS DE D. JAQUIN GARCIA)

[f. 1]

Plaza de Santo Domingo

Año de 1787

Relacion del Progreso de las Reales Obras de Fortificacion, y edificios Militares de esta Plaza, y demas Puestos destacados de ella con expresion del gasto causado en los seis ultimos meses del año; las que por disposicion del Señor Governador, y Capitan General de esta Ysla española se han hecho por administracion como sigue.

En el Edificio de la Puerta de la Fuerza se ha concluido lo accesorio que faltava, asi de rebocados, como de Puertas y Ventanas; se ha puesto la soleria de piedra devajo del Portico, y se continua en hacer una escalera de madera, y las divisiones altas, y vajas de los cuartos, que están destinados para prisiones, y tienen su entrada frente de la que se dirige a lo principal de la obra.

En el contorno de la mayor parte de la Ciudad se han cortado varios Arbustos, que perjudican a las Murallas, y se producen en ellas con abundancia; se han deshierbado algunas Baterias, y otros parages, que los pone impracticables la Maleza; y en lo expresado, y otros reparos, que han ocurrido en el Real Palacio, y Oficinas de cuenta y razon, que se incluyen en el; los de los Cuarteles, Cuerpos de Guardia, y otros menudos gastos; como asimismo en el acopio de algunos materiales, y efectos, que quedan de repuesto, se ha consumido la cantidad de tres mil doscientos noventa y siete pesos con siete reales y medio en la forma siguiente.

Pesos fuertes Reales de Plata

En el Sueldo del Sobrestante Mayor Don Salvador Pi que ha importado en los seis Meses a

[f. 1 v.] razón de veinte y tres pesos.... / *Pesos fuertes Reales de plata*
en cada uno se han im-

bertido..... 138

El salario de los dos Cavos del Presidio a razon de quatro reales diarios

(*) Estos documentos corresponden al Vol. III de la Misión del Lic. M. Coiscou Henríquez en el Archivo de Indias, de Sevilla. Se publican en el mismo orden en que figuran en dicho volumen.

cada uno junto con la Racion de los Forzados ha ascendido a.....	1332	4 1/2
Los Jornales de los Carpinteros han importado.....	375	5 3/4
En los de los Albañiles y Canteros se han imbertido.....	485	2
En las obras que ha hecho el Herrero, y otros menudos gastos para los Bueyes se han empleado.....	282	3
En la Limosna de las Misas que se celebran los dias festivos en la Capilla del Presidio, y en el gasto de Luz y bino para este efecto, y alumbrar de noche las Cuadras.....	69	3/4
Por cien Tablas de Capá que con el Pedimento necesario se compraron se han imbertido.....	100	"
El valor de ochenta carretadas de Cal, y una sexta parte de otra que se han recibido de Don Casimiro Bello a razon de tres pesos cada una, es de.....	240	4
	3023	4
[f. 2] / De la vuelta.....	3023	4

Trece mil y quinientos ladrillos delgados a razon de diez pesos el millar que se han pagado a Doña Luisa Bello, y cinco mil novecientos quarenta gruesos a razon de veinte pesos, con mas veinte pesos y cinco reales que importó la conduccion desde el Rio a la Fuerza hacen.....	724	3 1/2
Total de los seis Meses.....	3297	7 1/2
Consumidos en el primer Semestre.....	3360	2
Total del Año.....	6658	1 1/2
Asignacion anual..... 8000	20852	1 1/2

Sobrante de años anteriores 12852.11½

Resultan sobrante en fin de este año..... 14194 ”

Cuio total de seis mil seiscientos cinquenta y ocho pesos, un real y medio es la cantidad a que ha ascendido el gasto causado en todo el año, y restado de los veinte mil ochocientos cinquenta y dos pesos, un real y medio que importa la Dotacion del año que empieza, junta con lo sobrante de los anteriores, quedan existentes para la prosecucion de las obras de esta Plaza catorce mil ciento noventa y quatro pesos. Santo Domingo primero de Enero de mil setecientos ochenta y ocho.

Felipe Ramirez (rubricado)

[Foja 2 vuelta en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788 — 89 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

[f. 1] / Plaza de Santo Domingo

Año de 1787

Relacion que expresa las ocupaciones que han tenido los Yngenieros que existen en esta Ysla española de Sto. Domingo en los seis ultimos Meses de dicho año.

Don Pedro Roig de Lluís Theniente, e Yngeniero extraordinario existe en este Destino desde 15 de Diciembre de 1779; lleva el Detalle de las Reales Obras de Fortificacion, y demas edificios Militares de esta plaza, asistiendo tambien a los Trabajos que ocurren en esta Direccion de mi cargo; cuias funciones desempeña con acierto, esmero, y aplicación, buena Theorica, y arreglada conducta.

Santo Domingo 1º de Enero de 1788.

Felipe Ramirez (rubricado)

[Fojas 1 vta. 2 y 2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788 — 89 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

[f. 1] / *Batallon de Ynfanteria de Santo Domingo*

Relacion de la Fuerza con que se halla este Batallon hoy dia de la fecha, numero que falta para su completo, y noticia de la Alta, y Baxa Ocurrida en el mes proximo pasado.

<i>Total de la fuerza efectiva</i>	<i>Faltan para el completo</i>	<i>Muertos</i>	<i>Desertors.</i>	<i>Licenciads.</i>	<i>Total de la Baja</i>	<i>Desertors recogidos</i>	<i>Reclutas</i>	<i>Total de la Alta</i>
589	258	"	5	3	8	"	8	" 8

Notas

Se halla vacante la Tenencia de la Octava Compañia por retiro de Don Martin Gascue en diez, y ocho de Septiembre de mil setecientos ochenta, y siete: La de la Dezima por Asenzo de Don Joseph Arata, en trece de Diciembre del mismo año.

El numero de Sargentos de primera y segunda clase está completo.

El de Cabos primeros está completo, y al de segundos faltan quatro que se han licenciado por cumplidos.

Tiene este Batallon vna Partida de Recluta en la Ciudad de Santiago en esta Ysla, compuesta de vn Teniente, vn Sargento segundo, tres Cabos primeros, vn Segundo, y quatro Soldados.

Enfermos que tiene el Batallon hoy dia de la fecha

Oficiales 2, Sargentos, Tambores, Cabos y soldados 20.

Entradas en el Hospital y salidas en el mes próximo pasado

	<i>Entradas</i>	<i>Salidas</i>
Total	34,,	47,,

En los Enfermos que existen en el hospital hoy dia de la fecha hay cinco Calenturientos, doce Galicos, ningun sarnoso, ni tampoco etico; con expresion que de Veinte que demuestra el total los diez y siete se hallan en el hospital, y los tres restantes en sus Casas. Santo Domingo 1º de Enero de 1788.

Vº Bº Joaquin Garcia (rubricado) Joaquin Cabrera (rubricado)

[Fojas 1 vta., 2 y 2 vta., en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-89 — Est. 78, Caj. 4, Leg. 33.]

[f. 1]

/
 Un real

[Hay un sello redondo que dice]: CAROLUS III. D. G. HISPANIAR. REX. [Hay otro sello prolongado que dice]: SELLO TERCERO, VN REAL, AÑOS DE MIL SETECIENTOS OCHENTA Y OCHO, Y OCHENTA Y NVEVE.

El Doctor Don Nicolas Antonio Valenzuela Preblado de la Santa Yglesia Cathedral como mas haya lugar en dro. ante Vm. paresco, y digo: que para los efectos que me convengan necesito que el Presidente Escrivano me de Certificacion relativa de los documentos que solemnemente presento en manera que haga fee, y que hecho me debuelva vno, y otro; en cuyos terminos.

A Vm Supplico se sirva proveer, y mandar como dexo expuesto Justicia mediante que pido, y lo necesito &c.

Santo Domingo y Febrero 25 de 1788.

Dr. Nicolas Antonio Valenzuela (rubricado)

Como lo pide L. Pedro de Arredondo y Castro (rubricado) ante mi Josef del Abad (rubricado) En el mismo dia lo notifique al Dr. Don Nicolas Antonio de Valenzuela doy fee Abad (rubricado)

Yo el infrascripto Escrivano Publico del numero de esta Ciudad de Cabildo y Provincia de ella con vista de las relaciones de meritos presentados por el Doctor Don Nicolas Antonio de Valenzuela Prebendo de la Santa Yglesia Cathedral de la misma Ciudad, y [f. 1 v] documentos, que le acompañan, cer / tifico que de ellos resulta la siguiente.

Que haviendose inclinado a seguir la Carrera literaria, y dedicandose al estado Eclesiastico, y servicio de la Yglesia cursó las Clases Menores, y Mayores de Artes, y Teologia en la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomas de la Ciudad de Santo Domingo; y que en treinta de Mayo de mil setecientos cinquenta, y quatro recivio por ella siendo Clerigo de Menores Ordenes, los grados de Maestro en Filosofia, y en siete de Marzo de cinquenta, y seis de Doctor en Sagrada

Theologia; precedido para todo su examen; en que salió aprobado *nemine* discrepante. Y en el año de mil setecientos, cinquenta, y siete, sustituyo la Cathedra de Artes de la misma Vniversidad; en la qual ha exercido a satisfaccion de todo el Claustro los Encargos de Tesorero, Conciliario, Visce-Rector, y en los años de setenta, y siete, y ochenta, y dos el Empleo de Rector de la propria Vniversidad. La que informó a S. M. sobre la buena conducta, Celo, y aplicacion en promover, y fomentar con Esmero los Estudios, Exercicio de las Cathedras, y su restablecimiento. Y ultimamente sobre la observancia de sus Reales Constituciones en todo lo que hizo ver su literatura, prudencia, y discrecion, segun se evidencia de los documentos, que dirigió en los referidos años de setenta, y siete, y ochenta, y dos.

Que estubo de familiar del Señor Don Fray Ygnacio de Padilla siendo Arzobispo de aquella Metropolitana desde el año de mil setecientos quarenta, y cinco hasta el de cinquenta y dos en que [f. 2] S. M. promovió al mismo Prelado al / obispado de Merida de Yucatan.

Que en el citado año de cinquenta, y quatro el Señor Don Fray Josef Moreno Curiel Arzobispo que tambien fue de la Metropolitana de Santo Domingo por su auto de Visita, le asigno para su asistencia la Yglesia Parroquial de Santa Barbara de aquella Ciudad, y concedio licencia, para que revestido de Subdiacono cantase las Epistolas, y concurriera a todas las demas funciones que se celebrasen en ella: En donde cumplio con la mayor exactitud a satisfaccion del Cura propietario, sin faltar a las de obligacion, ni Voluntarias.

Que haviendo resultado vacante la Sacristia mayor del Real Hospital de San Nicolas de Bari, de la propria Ciudad de Santo Domingo se le confirio interinamente en veinte, y ocho de Noviembre de mil setecientos cinquenta, y siete la qual sirvio hasta Abril de cinquenta, y ocho, que se nombro para ella por concordato al Ministro Don Josef Pablo de Mena Presbitero y haviendo cumplido con el expresado cargo a satisfaccion del Capeyan Mayor, bolvió a continuar su asistencia en la mencionada Yglesia Parroquial.

Que el mes de Septiebre del dicho año de cinquenta, y ocho, fue ascendido al Sacerdocio por el Señor Don Felipe Ruiz de Auzmendi Arzobispo, que era de aquella Diocesis, y de su orden se dedico a explicar la Doctrina Christiana, segun se acostumbra en la mencionada / Parroquia todos los Domingos; en cuyo exercicio [f. 2 v] continuo con el mayor Celo, y exactitud, hasta el año de sesenta.

Que en este estado haviendo enfermado gravemente el Cura Vicario de la Ciudad de Bayaguana en la propria Ysla de una Epide-

mia, que se padecia, fue nombrado para serbir interinariamente aquel curato, segun lo practico con la mayor caridad, aplicacion, y desvelo, hasta que en el mismo año, se le confirió una comicion Judicial para la Villa de Higüei, que no tubo efecto a causa de haverlo impedido los malos temporales, y proporcionadose despues la ocasion de pasar el Visitador Eclesiastico a quien se le encargó.

Que el Dean, y Cavildo de la mencionada Santa Yglesia Metropolitana con atencion a su suficiencia, y otras recomendables circunstancias, le confirió una de las Tenencias de Cura del Sagrario de ella, que sirvió siempre personalmente con la mayor aceptación, y exactitud desde el mes de febrero de mil setecientos sesenta, quatro, hasta el día quatro de octubre de ochenta, y dos: En cuyo tiempo exerció ingualmente no solo el cargo de medio-Racionero en los acompañamientos y Vestuarios, sino tambien frecuentisimamente por los Racioneros sus respectivos empleos en sus Vacantes, ausencias, y Enfermedades.

Que el mismo Dean, y Cavildo atendiendo también a la havilidad, secreto, y fidelidad, que havia experimentado en este Eclesiastico, en acuerdo de once de Abril de mil setesientos sesenta, y seis, le nombró por su Secretario cuyo cargo desempeño a toda satisfaccion, hasta el doce de Enero de sesenta, y nueve, que hizo dimision de el por hallarse muy recargado.

Que desde el referido año de sesenta, y quatro estuvo predicando con conocido fruto, aprovacion, y aplauso de los mas lucidos concursos, muchos de los Sermones de oficio, correspondientes a la Prebenda Magistral de aquella Sta. Yglesia en el tiempo de su Vacante: Y assi mismo en una Quaresma todas las Dominicas, y en otras las ferias Sextas, sin dexar por esto de continuar el exercicio de las plasticas Doctrinales, y Confessionario de la obligacion del Curato.

Que tambien estuvo sirviendo desde el mismo año el Cargo de Maestro de Ceremonias de la Expresada Metropolitana, como en quantas funciones tubieron los Señores Arzobispos en ella, en su Palacio, o en otra alguna Yglesia sin el goce de las exempciones, y privilegios, que previene el Ceremonial Romano, ni otra competente renta mas que la de nueve ps. anuales.

Que el Governador y Capitan General de la Ysla Española, su Cavildo, Justicia, y Regimiento, y las comunidades Religiosas de los Conventos de Santo Domingo, San Francisco y Mercedarios de la enunciada Ciudad de Santo Domingo en Cartas de oficios de veinte, y tres de Mayo del citado año de sesenta, y nueve: y treinta, y uno de Diciembre de setenta, y dos, informaron que el mencionado Don Nicolas era un Eclesiastico, de costumbres arregladas, y correspon-

dientes a su Estado: Celoso, prudente, experimentado, y Vigilante en / el cumplimiento de sus encargos, que desempeñaba a satisfaccion de sus Superiores; por lo qual, y por sus meritos le juzgaban acrehedor a las gracias que el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) fuera servido dispensarle.

Que en otra Carta de quince de Febrero de mil setecientos setenta, y tres, hicieron presente con testimonio el Presidente y Oidores de aquella Real Audiencia los meritos, y exercicios literarios de este Eclesiástico, diciendo: que por su arreglada, y exemplar conducta le contemplaban digno de que S. M. siendo de su Real agrado, le confiriese alguna Prebenda de las Yglesias de aquellos Reynos.

A consulta del Real y Supremo Consejo de Camara de las Yndias, de veinte, y ocho de Noviembre de mil setecientos ochenta, y uno, le presente S. M. para una Racion de la expresada Yglesia Metropolitana: la qual personalmente sirvio con doblado exercicio por si, y por el Racionero Don Antonio Valverde (ausente aun en los Reynos de España) desde el cinco de Octubre del de ochenta, y dos, hasta el tres de Diziembre inclusive del de ochenta, y quatro.

Que en este mismo año a consulta de once de Agosto del Referido Real Supremo Consejo, le presento S. M. para una Canongia de Merced de la propria Yglesia Vacante por ascenso de Don Felipe Josef de Trespalacios al Obispado de Puerto Rico, de la que se le dio posesion el día quatro de Diciembre del año de ochenta, y quatro: y es la que actualmente sirve.

Consta por Certificacion de oficiales Reales de la Real Hacienda, de siete de Febrero de mil setecientos ochenta, y ocho, que el dicho Don Nicolas Valenzuela de resultas de la Escases de Caudales, que padecieron las Reales Caxas de la Ciudad de Santo Domingo,

con ocasion de la ultima Guerra con la nacion Britania se [f. 4] distinguio entre los Eclesiasticos todos de la / Ysla haciendo en ellas el Empréstamo de quatro mil, ochocientos pesos de su Patrimonio manifestando, que si en adelante tenia proporciones contribuiria muy gustoso, repitiendo sus Suplementos, pues deseaba en obsequio, y servicio de S. M. concurrir para quanto conduxese a tan digno objeto.

Que es hijo de legitimo Matrimonio de Don Balthasar Valenzuela y de Doña Gregoria Hinojosa; y su Padre sirvio a S. M. en sus Reales Exercitos, assi en estos Reynos como en los de Yndias, mas de treinta, y ocho años, con los grados desde Cabo de Esquadra hasta el de Teniente del Batallon fixo de Granaderos de la Plaza de Santo Domingo, y fallecio en actual servicio: haviendose hallado en el citio de Gibraltar el año de mil setecientos, veinte, y siete, y en otras varias

expediciones en aquella Ysla, y cumplido en todo tiempo con las obligaciones de su empleo, a satisfaccion de sus Superiores.

Que su Abuelo Materno Don Manuel Ygnacio de Hinojosa, sirvió tambien a S. M. en la propia Ysla, por espacio de mas de veinte, y quatro años: En cuya atencion por Real Cedula de Veinte, y dos de Septiembre de mil setecientos Veinte, y ocho, se le confirió un entretenimiento de Capitan de aquel Presidio, con veinte, y quatro escudos de sueldo al mes, para que continuara sirviendo en lo que le ocupase el Governador, y Capitan General de la misma Ysla, y se le quedaron debiendo, veinte, y un mil quinientos veinte, y cinco reales de Vellon.

Y finalmente que su tio Carnal el Ministro Don Nicolas Ygnacio de Hinojosa, siendo Cura de / la Villa de San Francisco de Paula de Banica, en la mencionada Ysla, fue presentado a una Canongia de la expresada Santa Yglesia Metropolitana por Real Cedula de veinte, y cinco de Marzo de mil setecientos catorce, y fallecio siendo Dignidad de Tesorero de ella: Como todo lo referido consta individualmente de dos Relaciones formadas en la Secretaria de la nueva España a diez, y seis de Agosto, del año de mil setecientos setenta, y tres, y veinte, y dos de Septiembre de setecientos ochenta, y tres; y otros documentos que existen en ella, segun que todo mas por extenso consta de las citadas relaciones, y documentos que las acompañan a las que me remito, y entregue a la parte en virtud de lo mandado. Santo Domingo y Febrero veinte, y uno de mil setecientos ochenta, y ocho años.

Josef del Abad (rubricado) Escribano Real publico de Cavildo y Provincia.

Los Escrivanos que al frente signamos, y firmamos certificamos que Don Pedro de Arredondo, y / Castro, y Don Josef del Abad es el primer Alcalde ordinario de esta Ciudad de Santo Domingo, y el segundo Escribano como se intitula, fiel, legal, y de confianza, y a sus semejantes, y demas documentos que por el dho se despachan se les ha dado, y da entera fee, y credito en juicio, y fuera de él, y actual exerce su oficio con aprobacion. Santo Domingo fha ut Supra.

(Hay un signo) Diego Ximenes (rubricado) (Hay un signo) Manuel Lopes (rubricado) Hay un signo) Martin de Mueses Escribano Real Publico y Artta (rubricado).

[Foja 5 vuelta, en blanco]

[Fojas 2, 3, 4 vta, y 5 vta., contienen en sus encabezamientos sellos iguales a el de la foja 1.]

[Acompaña a este certificado de méritos y servicios del Doctor Don Nicolás de Valenzuela, una instancia sin fecha del mismo a Su Majestad en la que hace constar el tiempo que lleva de servicio en la Iglesia Catedral Primada de las Indias y méritos contraidos durante el expresado tiempo y suplica que en atencion a ellos, se le conceda una Dignidad en cualquiera de las Iglesias de la Puebla, Mechoacan, Guadalajara, Guatemala o Cuba.]

[Al margen de la foja I de dicha instancia, hay un informe del Gobernador y Capitan General de Santo Domingo, en abono de la conducta del citado Doctor Valenzuela, que dice así:

Señor

Los buenos Servicios del Ynteresado, sus recomendables circunstancias, Literatura, y exerxicios de Piedad; La general estimacion, buen Vasallage, y conducta puramente Ecclesiastica, le hacen acreedor a este preciso informe. Siempre ha desempeñado a la vista de todo el Pueblo su Ministerio, derramando el Pasto espiritual con zelo, espiritu, y doctitud, y es persona completa para mucho mayores Dignidades, y Prelacias que indubitablemente las llenará con ventajas, y Satisfaccion de V. M., de la Religion, y del Estado, segun las partes con que se halla adornado: V. M. le dispensará a su agrado los efectos de su Real Piedad, segun lo tenga por acertado.

Señor Manuel Gonzalez (rubricado)

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-89 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

[f. 1] / N. 56.

El Governador de Santo Domingo Acompaña y apoya instancia del Coronel Don Joaquin Garcia Teniente de Rey de aquella Plaza y Comandante del Batallon Fijo por lo que solicita Gobierno Militar y el grado de Brigadier.

Exmo. Señor

El Coronel Don Joaquin Garcia Teniente de Rey Comandante del Batallon Fijo de esta Ciudad ha puesto en mi la adjunta representacion que hace a S. M. para que la dé curso por mano de V. E. como lo ejecuto. El merito honor y servicios de que hace relacion son Constantes: Su talento desinterés y eficacia en el real servicio lo ha manifestado en todos sus Cargos con aprovacion de mis antecesores. La comision de Limites del año de 1776, que estubo / a su cuidado, para la demarcacion de los de esta Ysla con la colonia Fran-

[f. 1 v]

cesa, el tiempo que sirvió esta Presidencia Gobierno y Capitanía General, Ynterinamente, con sus Servicios lo hacen recomendable a las Venignidades de S. M.: En vso de mi empleo hago presente a V. E. la buena disposición aptitud e instruccion general para mandar de este comandante. V. E. como tan afecto e inclinado a premiar los oficiales de honor y merito se dignará hacer presente a S. M. los de este Teniente de Rey para que su piedad resuelva lo que fuere de su real agrado en el Gobierno Militar con grado de Brigadier que Suplica.

[f. 2] Dios / guarde a V. E. muchos años. Santo Domingo 25 de Febrero de 1788.

Excelentísimo Señor Manuel Gonzalez (rubricado)
Excelentísimo Señor Don Antonio Valdes.

[Foja 2 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores — Años 1788-1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

[f. 1]

El Coronel Don Joaquin Garcia Theniente de Rey y Comandante del Batallon fijo de Santo Domingo expone sus dilatados servicios, distinguidos meritos, Comisiones, atraso, y crecida familia; y Suplica rendidamente a V. M. le confiera algun Gobierno Militar con el Grado de Brigadier.

Señor

Mi notorio Zelo y desinterés en servicio de V. M. por treinta y un años desde Cadete, en que igualmente me dediqué al estudio de las Mathematicas con examen publico: En la Guerra de Portugal, en todos los reconocimientos y reenquentros que tubo el Batallon de Voluntarios de Aragon: en la expedicion a la Havana y Puerto Rico para la efectiva formacion de sus Milicias: y diez y ocho años de residencia en esta Ysla, diez de ellos formando, instruyendo, y revistando las que tiene como Comandante; y otros ocho años de Theniente de Rey Cabo Subalterno y Coronel Comandante del Batallon fijo Veterano de esta Plaza: Y el especial merito de Comissario de Limites en el año de mil setecientos setenta y seis para la demarcacion de los de esta Ysla con la Colonia Francesa, con grandes dispendios, / trabajos, y quebrantos de salud: el honor de haver sido siete meses interino Presidente de esta Real

[f. 1 v]

Audiencia, Governador y Capitan General de la Ysla, con informe del mismo Tribunal de considerarme Acreedor a la propiedad: Todo lo expuesto me presta aliento para clamar ante V. M. y hacer presente a su Real Clemencia estar recargado de Muger e hijos, dos de ellos empleados con notoria aplicacion de Cadetes en Servicio de V. M., y no sufrir la miseria de esta Ysla darles la Carrera que desean en el Exercito o Marina, ni para dexar a mi familia otra cosa que Viudedad, no cediendo en el Zelo y en el merito a otros muchos contemporaneos y Compañeros aun menos antiguos que yo, a quienes V. M. se ha dignado premiar con mayores grados, y Gobiernos, que les facilitan la Subsistencia de su posteridad, como yo devo anelarla para la mia. Por lo qual:

Suplico rendidamente a V. M. se sirva exercitar su Real Clemencia en conferirme uno de estos / Gobiernos Militares que fuesse más de su Real Beneplacito con el Grado de Brigadier si V. M. se digna como humildemente espero de calificar por correspondente a mi merito.

Santo Domingo 22 de Febrero de 1788.

Señor A los Reales Pies de V. M. Joaquin Garcia (rubricado)

[Foja 2 vta. en blanco.]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores. — Años 1788—1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

[f. 1]

/
Excelentísimo Señor

Muy Señor mio: Treinta y un años de Servicios que reconocerá V. E. de mi Libreta adjunta, con tantas Comisiones tan distinguidas como trabajosas y dispendiosas: Nueve años de Coronel: Ocho de Teniente de Rey Cavo Subalterno de esta Ysla, que he mandado en Gefé interinamente y presidido a su Real Audiencia siete meses por Vacante; y en fin diez y ocho años y medio de residencia en esta Ysla, mandando primero las Milicias que formé e instruí, y de ocho años a esta parte el Batallon Veterano, fatigado siempre en Viages, revistas de Ynspeccion y dispendios, con crecida familia que mantener: Todas estas cosas Señor Excelentísimo puestas en la consideracion de V. E. y de S. M. por su poderoso influjo me hacen esperar [f. 1 v] mejor / fortuna, antes que pereciendo yo por el desconsuelo que me causa el atraso en que me veo y representé en 12

de Mayo del año pasado por mano de mi inmediato Gefe, perezca tambien mi familia en este destino (que le es extraño) atendida unicamente a mi existencia.

En la Secretaria de Yndias, en el Consejo, y en la viva voz, o Ynforme de los Gefes que he tenido en distintos tiempos, como son los Excelentisimos Señores Conde de o, Reilly, Don Manuel de Azlor Virrey de Navarra, y Marqués del Socorro, hallará V. E. (si gusta) noticia de mis talentos y aptitud; que si no parecieren a V. E. bastantes para promoverme a alguno de los Gobiernos de estos contornos que estan para cumplir su tiempo, y proporcionados a mi graduacion, y a la edad de 56 años que ya tengo: a lo menos espero de la piedad de S. M. y de V. E. que calificarán mi zelo, desinterés y buenos servicios con el grado de Brigadier, como rendidamente Su-
[f. 2] plico a V. E. bajo cuyo amparo y Proteccion me acojo / como unico remedio que confio de su noble y justificado corazon, que ha de presentar a los pies del Trono mis meritos expresos en el Memorial que con esta fha hago a S. M. por medio de mi Governador y Capitan General.

Ruego a V. E. humilde y encarecidamente que assi séa, y a Nuestro Señor que guarde y felicite su apreciable vida muchos años que deseo y necesito. Santo Domingo 22 de Febrero de 1788.

Excelentisimo Señor Joaquin Garcia (rubricado)
Excelentisimo Señor Bo. Fr: Antonio Valdes y Bazan.

[Foja 2 vta. en blanco.]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores. — Años 1786—1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

[f. 1] / El Coronel Don Joaquin Garcia, Cabo Subalterno, Teniente de Rey de la Plaza de Santo Domingo, y Comandante del Batallon fixo de ella: su edad 55 años, su País Castilla, su Calidad hidalgo, su salud buena, sus servicios, y circunstancias los que expresa.

Tiempo en que empezó a servir los empleos

<i>Empleos</i>	<i>Dias</i>	<i>Meses</i>	<i>Años</i>
Cadete	1	Marzo	1757
Subteniente	22	Junio	1760
Ayudante Mayor	1	Marzo	1762

Capitan graduado	30	Marzo	1763
Capitan vivo	16	Agosto	1768
Sargento Mayor	10	Mayo	1769
Comandante	21	Junio	1771
Teniente Coronel	6	Abril	1773
Coronel	29	Octubre	1778
Teniente de Rey, y Coman- dante del Batallon	16	Junio	1780

Tiempo que ha que sirve, y quanto en cada Empleo

<i>Empleos</i>	<i>Años</i>	<i>Meses</i>	<i>Dias</i>
De Cadete	3	3	21
De Subteniente	1	9	10
De Ayudante Mayor	1	1	"
De Capitan graduado	5	4	16
De Capitan Vivo	"	8	23
De Sargento Mayor	2	1	10
De Comandante	1	9	15
De Teniente Coronel	5	6	21
De Coronel	1	7	18
De Teniente de Rey, y Comandante	7	6	15
	---	---	---
Total hasta fin de Diciembre de 1787	30	10	29
	---	---	---

Regimientos donde ha servido

En el Real Cuerpo de Artilleria donde fue Cadete, y Subteniente despues de examinado del curso completo de Matematicas: En Voluntarios de Aragon donde fue Ayudante Mayor; En el Estado Mayor Suelto de America para la formacion de Milicias de la Havana y Puerto Rico; En el Regimiento de Toledo: Comandante de la Milicia disciplinada de esta Ysla desde su formacion, y actualmente Cabo Subalterno Teniente de Rey de esta plaza, y Comandante de su Batallon.

Campañas y acciones de Guerra en que se ha hallado

En la de Portugal; Tres reconocimientos de Almeida, y su sitio; Toma de Castel Bom, y Piñél; Reconocimiento de Celorico; Destacamento del Fondon; En las dos Marchas forzadas para ocupar a Castel Blanco; Reconocimiento de Villa Vella, y su Socorro; Campo de Sarceda, y Seguimiento de los Enemigos hasta Sobreira formosa; Retirada de Sarceda cubriendo la retaguardia de Granaderos, y a Castel Blanco la de el Exercito; Defensa del Quartel de Escalos de Cima; Reconocimiento de Marban, y desalojamiento de sus Puestos abanzados, y en los demas movimientos que hizo el Cuerpo de Voluntarios durante la Guerra; Expedicion a la Havana; Dos veces a Puerto Rico, y a esta Ysla para la formacion y disciplina de los Voluntarios de Ynfanteria de ella; Comisario de Limites para la execucion del Tratado de 29 de Febrero de 1776; Demarcacion de la Frontera de esta Ysla, y construccion de sus Planos, y Comisionado varias veces a Revistar de Ynspeccion las Compañias Veteranas de la Frontera, y Milicias de Ynfanteria y Cavalleria disciplinada de esta Ysla.

Don Joaquin Cabrera, Sargento Mayor del Batallon de Santo Domingo, del que es Comandante el Coronel Don Joaquin García.

Certifico: que la Relacion de Servicios que antecede es Copia a la letra de la Original que existe en los Libros de mi cargo; Y para que conste doy la presente en Santo Domingo y Febrero 20 de 1788.

Vº Bº Joaquin Garcia (rubricado) Joaquin Cabrera (rubricado)

[Foja 1 vta. en blanco]

[Archivo General de Indias — Sevilla — Audiencia de Santo Domingo — Cartas, expedientes y duplicados de Gobernadores. — Años 1788—1789 — Est. 78 — Caj. 4 — Leg. 33.]

ARCHIVO REAL DE HIGUEY (*)

ORDENANZAS DEL CABILDO DE SANTO DOMINGO, 1786.
(1.—División de la ciudad de Santo Domingo. 2.—Alcaldes de Partido. 3.—Reducción de los negros libres a San Lorenzo de los Minas. 4.—Sobre negros y negras ganadores. 5.—Sobre crianza libre. 6.—Abasto de carne. 7.—Venta de carne salada y otros abastos públicos.)

UN QUARTILLO

[f. 1] SELLO QVARTO, VN QVARTILLO,
AÑOS DE MIL SETECIENTOS OCHENTA Y SEIS
Y OCHENTA Y SIETE.

Nos el Presidente Regente y oydores de la Audiencia y chancillería R^l que en esta ciudad recide etc. Hasemos saber a todos los vezinos estantes, y havitantes y moradores en ella y demas Lugares de esta Ysla, como en vistas de las hordenanzas formadas, por el Cavildo Justicia y reximiento de dha Ciudad para su mejor horden y Gobierno hemos proveydo lo siguiente: En la Ciudad de Santo Domingo a

[f. 1v] veinteiuno de henero de mil setesientos ochenta y seis años. Los Señores Presidente Rexente y Oydores, presentes los señores Fiscales estando en acuerdo extrahordinario acordaban, y acordaron que haviendo el Ayuntamiento de esta Ciudad en el año inmediatamente pasado hecha prezentacion de varias hordenanzas dispuestas por el Cavildo con noticia y deliveracion del Señor Presidente Governador y Capitan General interino de esta Ysla para el reximen y gobierno de esta ciudad, y sus Campos. Arreglo de las rentas, de Alimentos y bastos para el publico a fin de evitar los graves perjuicios que se ex-

[f. 2] perimentan en el actual estado / sin sujecion a reglas de justicia y equidad por la inobediencia de ellas con que se ha prosedido como asi mismo dirigidas a contener los abusos y desordenes de esclavos y esclavas, jornaleros y ganadoras en descuido y abandono, de su vida christiana y tambien aquitar ocaciones de frequentes hurtos en los campos que continuamente cometen, los negros libres que saltuariamente se avesindan en ellos, sin sujeción a policia, y a reglamento de constumbres proponiendo por medio eficaz a tan importante [f. 2 v] fin / reducidos a las tierras que ocupaban y han desamparando los negros del pueblo de San Lorenzo que vulgarmente lla-

(*) Se inicia la publicación de una selección de documentos del importante *Archivo Real de Higüey*, obtenido recientemente por el Archivo General de la Nación. Su importancia ha sido señalada en el *Boletín* anterior. Se trata del más importante conjunto de documentos originales que hay en el país del siglo XVII al XIX. El documento que ahora se publica da una idea del valor de este fondo, sin duda el más precioso del Archivo, en lo que se refiere a la época colonial.

man de los Minas y finalmente al urgente remedio que se necesita en las tierras de Labor y en los hatos para que se cultiben, y ocupen en sus propios destinos sin la repetición de continuar daños de los Ganados en las sementeras con quebranto publico y de los dueños de ella: Cuyos capítulos de ordenanzas se fueron presentando en diversos días, y quedaba vista al Señor Fiscal con lo pedido sobre todos y ca-

[f. 3] dauno de los / puntos se examinaron y conferenciaron con acuerdo y presencia de los Diputados que nombró el Ayuntamiento que lo son el Alcalde ordinario Dr. Don Agustin Mas y Rubí, y el Alferez Real Don Antonio Dabila y Coca, quienes presencialmente pidieron todas las Declaraciones combenientes se determinaron, resolvieron, y acordaron sobre cada uno de ellos las ordenanzas siguientes:

Ordenanza primera sobre Division de esta Ciudad en quarteles y Barrios primeramente la calle que corre desde el rio Real Audiencia Altagracia y la Merced hasta la Muralla ha de ser la

[f. 3 v] Di / visoria para quatro quarteles el primero desde el rio calle de la Audiencia hasta la esquina frente de Altagracia y de allí Doblando al Norte por la cuesta de San Francisco Callejon y Plazuela de la capilla de San Antonio a dar con La Muralla en el que queda incluso el Real Palacio. Capilla de San Antonio, y Parroquia de Santa Barbara—el segundo desde la Bocacalle de la Cuesta de San Francisco siguiendo por la Merced hasta la Muralla en que esta comprehendido San Francisco San Miguel y San Lorenzo /. El tercero desde el rio hasta la esquina frente del correo, y doblando al oriente por la Calle de la Alameda hasta la Muralla que se comprehende el Colexio que fue de los Ex Jesuitas quartel del Fixo, Fuerza, Santa Clara, la Catedral, Palacio Arzobispal, Santo Domingo, y Hospital Real de San Nicolas. Y el quarto desde dha. calle de la Alameda por la Merced hasta la Muralla yncluyendo el Combento de Regina Hospital de San Andres y la Merced, quedando la subdivisión de cada

[f. 4] quartel con dos Barrios al / juycio Prudencia y experiencia del señor oydor del quartel, oyendo a los dos primeros Alcaldes de Barrio de que dara cuenta para que sirva de regla en lo subsecivo sin otra Declaracion, y sin perjuicio de que ambos puedan rondar en todo el quartel selando particularmente su Barrio.

El Segundo que sin perjuycio de la Jurisdiccion ordinaria de los Señores oydores, Alcaldes del Crimen y Alcaldes ordinarios, cada quartel ha de quedar sujeto particularmente a quatro Señores / Oidores desde el de cano que elixira como los dos siguientes quedando para el quarto el ultimo quartel.

[f. 5]

Tercero que en cada quartel ha de haver dos Alcaldes de Barrio

y el día de año Nuevo despues de la elección de los Alcaldes ordinarios y de la hermandad elixirá el Ayuntamiento los ocho, que sean sujetos de providad, y Buen Concepto para este Empleo, que es de merito y estimación, dandoles Baston de Bara y media de alto, [f. 5] con puño de plata, y nombrara los primeros el Sr. Presidente / sin que se admita escusa alguna a los electos que haran en la sala de Cavildo el juramento de guardar fielmente su encargo, y se presentaran luego a los Señores Presidente y Ministros y al señor oy-dor Alcalde del Crimen los dos de cada quartel para recibir sus hordenes.

Cuarto que los Alcaldes de Barrio han de ser Respetados en toda la ciudad como Ministros de Justicia y señaladamente en su quartel y Barrio y se les ha de dar auxilio cada que lo pidan a los vesinos y Militares.

[f. 6] Quinto que ha de ser de su cargo for / mar cada uno el padron de su barrio por numeración de casas y Boxios de vesinos con distincion de oficios exercicios y modo de vivir de cada individuo y familia de mujer e hijos, y demas que esten a su cargo los que deveran declarar sin escepcion de fuero como que importa al conocimiento del estado de la Republica, y saver la calidad de cada uno, y formado de acuerdo por los dos Alcaldes de Barrio, el Padron de cada quartel se entregaran respectivamente a los señores Ministros del quartel que los pasaran a la novilísima ciudad para que pague [f. 6 v] su costo, saque copia y los devuelve para que / cada uno exista en poder del escrivano del quartel para usar de el, así el señor Alcalde del quartel, como los de Barrios.

Lo sexto sera tambien obligacion de estos, el cuydar que ninguna persona se mude de su havitación y Barrio o introduzca de otro ni forastero alguno, sin su aviso, y perjuicio, con justa causa para que así pueda arreglarse el Padron, y añadirse o tildarse en el celar con la esexcción de las penas el cumplimiento de las ordenes, y obligación de cada uno, y las respectivas al policía en la limpieza de las calles y buen horden de casas y calzadas / escusa de los animales que baguean en las visitas de tiendas, oficina publica para pesos, pesas, y medidas observancia de precios por el Aranzel, y posturas que se les haya dado por quienes corresponda y sin perjuicio de las facultades ordinarias, y preventivas de estos visitando tambien a horas diversas las casas de Juego publico para evitar los prohibidos. Que no haya exseso en el tanto de los permitidos en las horas de diversion, y que no jueguen ni concurran en ellas ni esten parados en las esquinas, calles plazas, y plazuelas, los oficiales, y aprendises [f. 7 v] de artesanos y menestrales / sino en los días y horas que no

sean de trabajo, y en ninguna, y de ningun modo los esclavos y criados probeiendo por si en lo que puedan y exijan lo repentino de la ocurrencia.

Lo septimo Descubrir por este medio los bajos para darles destino segun las Leyes: Los pobres, verdaderamente impedidos y nessesi-
tados para proporcionarles el socorro: Los Niños abandonados, huer-
fanos, y expocitos para cuidar de su subsistencia, y educación segun
su esfera y posibilidad, y los enfermos de tisis, mal de San La-
[f. 8] zaro, fuego de San Anton, Viruelas u otros conta / giosos para
proveher del remedio ajustado a las Leyes y Reales cédulas.

Lo octavo que otros jueses de comición daran todo lo que expre-
samente no se les cometa, y requiera la execucion pronta, aviso a los
Alcaldes del quartel, y podran llevar en su compañía y quando el
caso lo requiera dos o mas vesinos de Auxilio que deven prestarselos
todos siempre que lo implore, y con particularidad los aforados bajo
de pena que se impondra segun las circunstancias y quando rondare
de noche en caso de prición, riña o alboroto, arrestando sea preciso

a los causantes o complises, aunque sean vesinos de otro ba-
[f. 8 v] rrio o quartel / o de los que gozan fuero, dando quenta in-
mediatamente a los señores Alcaldes para que la progresen segun sus
facultades, y para que las remitan a los Jueses competentes, procuran-
do escusar toda especie de escandalo, y mantener el sosiego exterior, y
aun el interior como buen padre de familias con amonestaciones y
prevenciones saludables y avisando quando no alcancen ni sus pro-
videncias verbales o amonestaciones amorosas y conminaciones para
su remedio a los señores Alcaldes como queda dicho de suerte
[f. 9] que an de procurar desterrar la holgaseria, la Embriaguez /
los juegos, los burdeles que puedan descubrirse las mujeres de
mala vida informandose y aberiguando cada cosa para que declarada
se proseda por la justicia contra los culpados.

Lo nono han de cuydar de la execucion y cumplimiento de to-
dos los bandos de policias relativos al beneficio publico, y estirpacion
de pecados y escandalos publicos limpieza de la ciudad y demas ob-
jetos a que se refieran observando las hordenanzas del Ayuntamien-
to jueces de policia y demas a quienes toque y singularmente a los
que prevengan los señores Presidente y Real Audiencia.

Lo desimo que acudan promptamente a tranquilizar todo al-
[f. 9 v] boroto que acontesca en su barrio / como a cada paso susede
entre hombres y mugeres de solares por cosas de poco mo-
mento pero siendo de gravedad o con efución de sangre arestaran a
los causantes y complises dando quenta luego al señor oydor de
quartel.

Lo undécimo el zelar la quietud en los bayles hasta hora competentes sin permitir duren hasta horas extraordinarias con perjuicio del vecindario, y otras consecuencias y pecados y finalmente que para que los jueces comisionados en los barrios, y partidos, como sus respectivos señores Alcaldes puedan desempeñar sus encargos sin el

embarazo que ofreserá a cada paso el fuero prebilegiado [f. 10] / de que gozan las dos terceras partes (sino más) del pueblo;

y sin embargo de lo puedan gozar conforme a las Reales ordenanzas en los asuntos de gobierno publico economico y político con todo hasta que por su Magestad así se declare se pasarán los oficios mas atentos, e instruydos a los respectivos Jueces para que por su parte faciliten y auxilien el cumplimiento en la ynteligencia de que en los negocios que les corresponda su conocimiento se les dara aviso o rematira desde la primera actuación, haciendoselo saber así a sus

subditos respectivos, para la observancia de todo se dara a [f. 10 v] cada uno de los Señores / Ministros y los Alcaldes de Barrio un traslado de estas ordenanzas pagandose de los propios del cabildo para que bayan pasando a los susesores.

Alcaldes de Partido. En el mismo dia de año nuevo se nombrarán para la otra banda del rio dos Alcaldes, de Partido, en el monte Grande uno, para la Ysabela otro para la Rama; otros dos para los llanos hasta la Jurisdiccion de Bayaguana, y Ceybo. Y para el otro lado desde la puerta del conde dos en cada distrito de los curatos como en Jayna y en los

Ingenios cuyas obligaciones son las mismas que las de los Alcaldes / de Barrio celar los delitos desarraygar de la tierra los advenedizos y forasteros expecialmente los negros libres para que se reduzcan a la ciudad y pueblo, averiguar los daños en ganados y sementeras y tasados por practicos dar cuenta a los jueces de los pueblos o Alcaldes de Hermandad para que se sastifagan en justicia y de los ladrones que apreendieren, o mosos o negros fugitivos y delinquentes de qualesquiera especie entregandoseles copia de toda ordenanza. Como va prevenido en los de Barrio, y la insignia del mismo baston para que sean reconocidos y respetados en los pueblos / y partidos donde se publicaron tambien las ordenanzas. [f. 11 v]

Ordenanza sobre reducir los negros libres esparcidos en el distrito de los campos de esta Ciudad al Pueblo de San Lorenzo que llaman de los minas. Siendo constantes las razones que el Cavildo representa para remediar los daños de los negros libres que sin sujeción a Justicia se haian esparcidos en los campos del distrito de esta Ciudad, robando y sub-

giriendo a los esclavos para lo mismo ocultando sus robos, y expendiendolos y criando ganados de Celda algunos de ellos con [f. 12] perjuicio de los campos / y labores, se previene, ordena y manda lo siguiente:

Primeramente que todos sean reducidos por medio de la Autoridad del Señor Presidente Governador y Capitan Gral. con auxilio de las Justicias vesinos Alcaldes de los Pueblos de la Hermandad y los de partido al Pueblo de San Lorenzo que llaman de los minas trasladando a el sus personas, cortos muebles y ganados compatibles con la Labranza para lo que se les Señale termino apercividos de que seran trasladados de por fuerza a vivir reducidos en dho Pueblo y en las tierras que se les asignaran segun su estado de solteros o casados y que el termino para comenzar a executar lo en la re- [f. 12 v] don / des del Distrito ha de ser desde quince de Febrero y el fin de Marzo han de estar todos en dho pueblo por contemplar que en ese tiempo deveran tener levantados todos sus frutos. Y las Justicias, Alcaldes de Hermandad los de partidos, y los dueños de estancias, hatos, o yngenios los iran remitiendo a que se presenten al Señor Presidente, para que los dirija al pueblo sin continuarles arrendamiento de las tierras en que oy existen pena de Doscientos pesos a los dueños contraventores, y de las que correspondan a dhas Justicias por su omicion.

Lo segundo que estando desamparadas las ciete cavallerias que [f. 13] aplico S. M. al pueblo / de los Minas para haverse los mas de estos trasladado a otros lugares se apliquen desde luego a los fines de esta reducion.

Lo tercero que constando cada cavalleria de ciento veintemil varas conuqueras de modo que componen el numero de ochocientas quarta. mil, y que lo que mas abanza un negro en labor es el de dos, a tres mil varas que asignan a cada uno de ellos dhas tres mil varas sin pencion alguna para la tierra, y con la mira de que vivan reducidos y la cultiven para abastecer a esta ciudad de hortaliza, malosa, y demas diariamente trallendolas a la plaza en derecho, y sin que se les permita bajo la pena de cinquenta asotes el vender sus [f. 13 v] frutos, hue / vos, pollos, o Gallinas, a regaton alguno, o otra qualesquiera persona, ni en el otro lado, ni en el rio para evitar regatonerias.

Lo quarto que siendo el negro casado se le señalen quatro mil varas y si tubiere hijos se le aumenten con respecto al numero y edad de ellos para que labren juntamente con sus padres, no siendo casados, y que en la demas tierra sobrante despues del repartimiento puedan tener animales para su mantencion, con tal de que no sean de

crianza para el perjuicio reciproco que experimentarán unos y otros de que redundarán riñas y discordias.

Lo quinto que en yervandose los conucos por el poco jugo de [f. 14] la tierra que de ordinario acontese / quando se ha trabajado mucho, se les señalen de los otros terrenos con la propia aplicación y proporcion que en los primeros hasta que se fertilicen estos.

Lo sexto que ha de haver un Juez de comición con el salario que se dira y que de vera ser uno de los oficiales reformados de esta ciudad capaz, vigilante, desinterezado y de desempeño con presisa residencia en la poblacion. Y otro de los mismos negros con el nombre de capitán executor que sera relevado de todo tributo y pensión mientras exersa el empleo como tambien el sacristán y dos Alguaciles. Al primero lo ha de nombrar el Señor Presidente Gobernador, co- [f. 14 v] mo tambien al Segundo con informe del comicionado / y cura, aquel nombrara los Alguaciles y el cura al Sacristán.

Lo septimo que el cura actual del pueblo de los Minas lo sea tambien de todos los negros libres que se le han de agregar. Contribuyendole los dros. que le son permitidos y devidos, para su congrua sustentación; a cuyo complemento dara cada negro ocho rr. de plata cada un año como pagan a los curas de los campos en cuyos distritos cumplen con el precepto amnual y se distribuya entre el cura y Juez de comición, de suerte que este comicionado tenga de quince a veinte ps. por mes de salario segun el numero de negros que conpusiesen el pueblo aplicandose al cura lo sobrante, y gratificandoles con [f. 15] cinco u / seys mil varas de tierra a cada uno para sus labranzas, sin que por esto les sea permitido de ningun modo el ocupar en su veneficio los negros del pueblo que deveran trabajar para si como personas libres y pagarseles en tabla y mano el jornal acostumbrado.

Lo octavo que el Juez comicionado pedaneo deve recaudar el pero anual cada tres meses a razon de dos rrs. de cada negro para la mas facil paga, y se han de enterar con presencia del cura en caja de dos llaves, la una el Juez, y otra el cura para que se pague el sueldo de aquel que segun creciere el pueblo se le podra ir aumentando para lo que anualmente / dara quenta de lo que [f. 15 v] cobrare al Señor Presidente Gobernador con resivo del cura de lo que persibiere.

Lo nono, que la Yglesia del pueblo de los Minas mas ha de servir para la administracion de los Santos sacramentos y oír misa en los días de obligacion en los quales ha de contar a los asistentes el Juez comicionado pasando rebista en presencia del cura si quisiere asistir, y del capitán executor y Alguacil.

Lo desimo que se ha de nombrar un fiscal libre tambien de contribucion para que en horas señaladas enseñe diariamente la Doctrina a los niños, y en los dias festivos la vesen todos los asistentes / antes de la misa, llevando la voz el fiscal y asistiendo también a la Revista, y los que faltaren a Misa y doctrina, sean castigados fraternalmente a discrecion del cura y comicionado y con mas vigor si reycidieren.

Lo undesimo que el Juez de comicion por mano del capitan executor haga solicitar los que se profugaren dandoles cinquenta azotes y poniendoles por seys meses con grillete a trabajar en su pueblo al que lo hiciere por la primera fugar, por la segunda cien azotes y dos años del proprio trabajo: Y por la tercera docientos azotes y se destinen por seis años a trabajar en las obras publicas de esta [f. 16 v] ciudad pero / si fueren solicitados de algunos hasendados para labrar en sus haciendas no se les podra impedir con calidad que se lo participe al Juez comicionado, y que concluya la labor buelvan a su pueblo, y con advertencia de que para las penas de precidio y obras publicas ha de dar cuenta antes de su execucion a la Real Audiencia el dho. Juez comicionado, quien en calidad de tal podra actuar entre si en todas las causas que ocu-
Ordenanza 4^a. rrieren, y con tgos. de asistencia. *Ordenanza sobre negros y negras ganadores* por ser notorios los escandalos, y pecados que cometen por codicia de los dueños para ganar el Jornal vivir libremente y fuera de la casa de los señores en [f. 17] esta / ciudad o en el campo contra lo prevenido por todo buen gobierno y por las ordenanzas antiguas se manda y ordena lo siguiente.

Lo primero que ninguna persona de calidad y condicion que sea pueda tener negros a jornal en esta ciudad, y por sus calles y a eleccion de los negros sin licencia del Cavildo bajo la pena por la primera vez de veinteycinco ps. por la segunda cinquenta, y por la tercera perdimiento del esclavo aplicado su valor a la caja de Depocito que se establecera para fines del bien comun quedando entre tanto depositado en el Mayordomo de esta ciudad y los ganados [f. 17v] res por las calles han de llevar la li / cencia con el nombre de su amo, y del negro o negra con resguardo para no perderla.

Lo segundo que les puedan dar a jornal en esta ciudad o en los [f. 18] campos a los hazendados u oficiales de qualquiera oficio / o Arte.

Lo tercero que los Alcaldes de Barrios informandose de estos ne-

gros, y también sus mismos amos puedan ocurrir al Señor oydor de quartel o al Ayuntamiento para que les facilite el Destino.

Lo quarto: que los amos de tales negros puedan comprar, arrendar tierras en que emplearlos, formando hazienda y teniendolos reducidos para el trabajo y para la vida cristiana o por si o por medio de Mayordomo.

Lo quinto: que para que tengan tpo. en que acomodar negros o negras sobrantes, se concede el plazo de setenta dias desde la publicación de esta hordenanza y de oy en adelante se executarán / las penas que van prevenidas pero desde el día de la publicacion si se hayare de noche esclavo o esclava que no se recoja a la casa de sus amos se executara en ellos la pena sin dispensa alguna.

Lo tercero que con la expresada Licencia pueda conceder el Cavildo uno o dos negros o negras quando mas a cada persona nesecitada que no tengan otro arbitrio para mantenerse que el jornal de sus esclavos presediendo informacion de la nesessidad de la tal persona abono del negro y de su valor con calidad de que hayan de recojerse desde las oraciones a dormir a casa de sus amos y hayandose [f. 19v] despues de esas horas / por la ciudad se le den veynteycinco asotes en la picota y siendo negra se pondra dos horas en ella lo qual se entiende no haviendo justo motivo para estar fuera de sus casas despues de las oraciones como por mandado de sus amos acompañandoles o bayan con persona de satisfacion.

Lo quarto, que quando los amos quicieren dar a jornal sus criados o alguna persona haya esta de encargarse como deve de las mismas obligaciones del amo, conforme a las ordenanzas antiguas de este Cavildo del año de mil quinientos quarenta y quatro.

[f. 19v] Lo quinto que el Jornal / de la negra ha de ser el tercio menos que el negro, y estos an de pagar el jornal acostumbrado segun sus oficios y ocupaciones, en la ciudad, o en el campo, y si los esclavos por vejez o menos edad pretendieren pagar menos ocurran a la Justicia para que lo certifique, y lo mismo el amo si pretendiere mas.

Ordenanza sobre que no haya cria de Ganados en tierras de Labor, ni labores en tierras de crianza. Conci-
deradas las querellas de los Labradores por los continuos daños que experimentan en sus sementeras y ocasiona la [f. 20] muchedumbre de Cerdos que se crían en los terrenos que son / propriamente de labor y con particularidad los negros libres que tomando en arrendamiento seys u ocho de ellos un corto terreno fomenta cada uno su punta o manada de cerdos a que no pueden resistir las palizadas por que quando estas se hasen reforzadas

josan la tierra, y se introdusen en las labranzas, ni se resarse el perjuicio que semejantes animales causan siendo inaveriguable, o por ignorarse el dueño de los cerdos o por defecto de tgos., y quando los haya por la dificultad y atraso que se les sigue como el que resivio el daño de comparecer ante las Justicias de lugares distantes dejando sus labores expuestas a robos y otros mayores insultos se [f. 20]v ordena que para evitar tantos inconvenientes / riñas y discordias, que para las causas expresadas acontecen, como tambien en los que tienen labranzas en tierras de cria se observe lo siguiente.

Lo primero que en terrenos que son propriamente de crianzas, y se reputan desde los llanos para adelante, y por la parte de los Yngenios desde el rio de Nisao para Baní, incluso el hato de Sabana grande, y por la parte del norte, desde la Ysabela, y por la de Jayna desde el de puerto rico para arriba el daño que ocasionen a las labranzas los ganados de qualquiera genero que sean, no pueda repetirse por dever preferir la crianza, y si el dueño de la labranza matara algun animal lo pague con el duplo.

[f. 21] Lo segundo / que en las tierras que son unicamente de labor no se crien cerdos ni otro animal de crianza sino en sus posiglas o dentro de cercado y que Spre. que estos o por no tener pastos como regularmente acontese, y aun quando los tengan como no los puedan sugetar por ser montes y no sabanas se introduzgan en alguna labranza pueda encerrarlos el dueño de ella, haga o no palizadas, hasta que se les satisfaga el daño, reteniendolos en su poder, y satisfecho el daño si los mismos animales volvieren a entrar en la labor, los pueda matar, o quedarse con ellos y sino

[f. 21 v] fuese suficiente su valor para la / importancia del daño cobrara el exseso por medio de la Justicia esto se entiende en los animales que no fuesen nesessarios para la labranza pues si este genero de animales hisiese algun daño que rara vez lo pagara el dueño entregandolo por el perjuicio causado pero sera en el caso de que las palizadas esten quando menos medianamente buenas, porque estando mal acondicionadas no es obligado a satisfacer, y asi mismo el que matare algun animal de estos lo pagara con el duplo a su dueño, en todo lo qual se prosedera sin entrepito ni figura de juycio sino solo a verdad sabida, y serán Jueses competentes, no solo las

[f. 22] Justicias / sino los Alcaldes de Hermandad y también los Alcaldes de partido podran averiguar el daño y haserlo tazar para dar quenta a la Justicia.

Ordenanza de abasto de Carnes. Por quanto en este Ordenanza 6^a abasto son publicos varios puntos que ofresen reparo, y que en vano se arreglarían los demas abastos publicos si antes que todo no se diese arreglo para el principal de las Carniserías de que ricos y pobres deven proveherse en todas las ciudades bien gobernadas y que en esta Ysla se ha tenido atención a que en esta Capital sea su provición a menos costo se hordena y manda lo siguiente.

Lo primero que de las dies y seys o mas reses que diaria-
[f. 22 v] mente se regulan en todos los dias del año / con respecto a seys mil o menos que se reparten a los dueños de hato para la pesa en que suelen resivirse beserros que publicamente se ven en la pradera o sabana, no se admita res alguna de las dies y seys que baje de tres años lo que juren dos practicos ante el escribano.

Lo segundo que los pueblos y Partidos de esta Ysla a quienes se les permite cambio de pesas para evitarles el gravísimo costo de la conduccion de ganado tengan en esta ciudad apoderado o apoderados que bajo de fianzas a satisfacion del ayuntamiento se obliguen a traer y traygan las pesas de las dies y seys reses, no solo de edad de tres años sino de dies arrobas de peso o se concierten y
[f. 23] compongan con los / criadores de las cercanías de esta ciudad, que otorguen la misma obligacion con fianza por prohibirse, como expresamente esta prohibido en la Junta de Abastos el que traten con el fiel por las consecuencias y resultas nosivas que en ello ha havido muchas veces y puede haver muchas mas en adelante; Y se añade la multa de dosientos pesos al fiel, y otros tantos al criador que contrabiniere a esta hordenanza.

Lo tercero que ningun fiel (a lo que estará muy atento al rexi-
dor de mes) quite a los criadores reses o res alguna de las que voluntariamente traen para completar la peza de la carniseria
[f. 23 v] pral. pues esta presisamente se ha de haser con el mero / diario de las dies y seys reses dejandose las voluntarias para mayor abasto del publico que sufre las escaseses o absoluta falta de provición en multitud de personas y familias baxo la misma pena a los fieles, y criadores que contravengan.

Lo quarto que las reses de pesa de carneseria y las voluntarias se han de vender en las carnicerías publicas y lugares señalados por el Ayuntamiento pena de veinteycinco azotes en la picota, al negro, o mulato, y dos dias de carzel a la mulata, o negra que las vendan por las calles por el fraude de menos peso en perjuicio del publico.

Lo quinto que los gastos de res se añ de romanear en
[f. 24] el / matadero, y repesarse en la carneseria para ydentificar

el mismo peso que an de llevar escrito y segun la razon que diariamente an de tomar el fiel y Rexidor de mes, la an de dar cada semana al Señor Presidente Governador para que se sepa el numero de reses de peza, y sus arrobas, y el numero de voluntarias y su peso bajo la multa que les impondra dho. Señor (por su omicion) a su arbitrio.

Lo sexto que ambos tengan expecial cuydado de que las comunidades y Hospitales, no lleven mas carne que la presisa con [f. 24 v] tal, qual, aumento como se practica con la Tropa, / ni que persona de qualquier calidad sea la que fuere, saque de la carneseria carne para sus Yngenios o estancias que la deven tener fresca o sea para raciones de cirvientes, sin incomodar a los vesinos de esta ciudad dejando a muchos y muy prales. sin ella o ya por venderse la que les sobre a los compradores a menos peso o para los negros de los campos sin que en este particular admitan el fiel y el Rexidor el menor exceso, pues sea quien fuere el que lo solicite deven negarse y dar cuenta al Sr. Presidente o a la Rl. Audiencia para contener sus solicitudes por que siendo corto el numero de la pesa si esta se estravia para otros fines sera maior el perjuicio

[f. 25] de los havi / tantes de esta ciudad por lo que se encarga al Ayuntamiento procure fixar reses voluntarias en mas numero por medio de algunos criadores dando quenta al señor Presidente y asi mismo a discurrir adbitrios para que haya abasto gral. por medio de abastecedor o por otro que se pueda proporcionar respecto a que esta Real Audiencia califica y conose que no es abasto arreglado ni general para todo el de esta ciudad y lo proponga igualmente al Gobierno para que se verifiquen las calidades de abastos repartiendose ya mas toros a los dueños de Hatos si fuere posible o que se de menos carne si fuere combeniente.

[f. 25 v] *Ordenanza / sobre venta de carne salada y otros abastos publicos de tierra o que vengan por Mar.* Por Ordenanza 7^a *Por* quanto son pocos los monopolios que se cometen por logrereros indignos del nombre de comerciantes excesivos y torpes los lucros que iniquamente adquieren solo por conducir desde la puerta o el rio, lo que compran dandoles por si y a su advitrio o de concierto con otros de su clase el precio excecivo que quieren sin temor de Dios, y de sus conciencias y con inobservancia y abandono de las ordenanzas descuydadas de esta ciudad a cuyos impondera-

[f. 26] bles males deve aplicarse pronto remedio se previene y manda / Lo primero que todo el Abasto de Carne salada pescado seco velas y carne fresca de cerdo, y quanto viene por tierra se venda en los puestos, y plaza publica que assignare el Ilustre Ayuntamiento

sin que se permita vender en las puertas o en el rio ni al otro lado, y lo mismo la malosia y demas, yervas, las yaguas y tablas pena de perder el precio el que vendiere, y la cosa el que la comprare por prohibirse que ninguna persona atraviese en el rio ni en la Puerta del Conde ni en los caminos, ni cinco leguas en contorno los mantenimientos y otro qualquier genero de grangeria para exercitar con

ello la regatoneria sino que libremente lo dejen conducir a [f. 26 v] sus dueños que los expendan a veneficio de publico / baxo

la pena de dies pesos de plata al que contraviniere por la primera vez: Por la segunda si fuese negro o mulato, la misma pena, y cinquenta azotes en la picota; y si negra, a mas de los diez pesos haya de estar quatro horas en la picota, y siendo blanco veynteycinco pesos y por la segunda las mismas penas, y perdimento de las especies y a los vendedores para que coadyuben siendo negros o mulatos dose azotes por la primera, veynteycinco por la segunda; y por la tercera veynteycinco azotes y dos meses de precidio; y siendo españoles la quinta parte del precio por la primera, el tercio por la segunda y el todo del precio por la tercera pues todos deven venir a la plaza y puestos publicos para veneficio comun.

Lo segundo que el vendedor que en puestos y Plazas publicas vendiere a mayores precios de los asignados en las tasas [f. 27]

que se les han de dar, o usare de pesos o medidas falsas incurra por la primera vez en la pena de veynteycinco pesos de plata y un mes de carzel si fuere blanco y si negro o mulato, veynte y cinco pesos y cien azotes en la picota colgada al pesquezo la especie en que hubiere delinquido. Por la segunda siendo negro, los mismos veynteycinco pesos con la perdida de la especie cien azotes en la picota y privado del oficio. Siendo negra la misma pena de los veynteycinco pesos y por tres dias puestas en la picota, estando quatro horas en cada uno de ellos, y si fuere blanco doble pena, y perdida de oficio.

Lo tercero que todo mercadel, y pulpero de esta ciudad / ynclusos los de compocicion con la Rl. Hazienda no [f. 27 v]

puedan comprar los viveres, y mantenimientos ultramarinos ni pasar para este efecto a los navios o barcos, sean los que fuesen para revenderlos, como hasta aquí lo an hecho y darles precios alticimos con notoria yniquidad contra pobres y no pobres, y sin que se permita por los Guardas sacar aseyte, belas, javon, pescado, jarrones, ajos, sebollas, y demas cosas ultramarinas de quenta de mercader, o pulpero, a que estaran muy atentos los Señores Presidente, y Ministros las Justicias, el Ayuntamiento, los Alcaldes de Barrio y los Guardas pena de que se repute por contravando, y se aplique por

mitad a Su Magestad, y a los hospitales de pobres, lo que en
[f. 28] esta forma se / sacare, y se priven de oficio desde la primera
vez los Guardas que lo concintieren.

Lo quarto: que los dueños de barco, o en la playa publicamen-
te o en las casas que tomaren lo han de vender al publico para que
todos puedan aprovecharse al menudes los primeros dies dias, con-
tados desde que comiencen a vender, sin que puedan vender por
junto a Mercaderes o pulperos regatones hasta que pase dho. termi-
no de dies dias pena de veynte pesos de plata por la primera vez
por la segunda siendo blanco quarenta pesos y quince dias de car-
zel, y por la tercera doble pena que la antesedente.

Lo quinto que si combinriere al dueño de la embarcacion, y pu-
diere vender sus efectos dentro de los insignuados diez dias
[f. 28 v] podran los regatones con / intervencion del Diputado o fiel
executor comprarlos, pero deveran vender la tercia parte de
ellos al mismo precio en que compraron al conductor del navio o
barco, el que ha de jurar que sin dolo, fraude, o encubierta es el
mismo a que vendio, y no mas por las fraudes, que en esto se han
advertido, y las otras dos tercias partes compradas dentro de dhos.
dies dias las vendera el regaton en la taza, y precio que le asignen
el fiel y Diputado para que logren moderada ganancia con atencion
al precio en que compraron mayor, o menor demora, en que puedan
venderse con las demas concideraciones proprias de estos casos, y
pasados estos diez dias, se entendera esta taza con los efectos
[f. 29] de la tercia que se hubieren podido vender / en los diez dias
al mismo precio de la compra, lo que deveran preocupar los
Rexidores o fieles, fixando avisos publicos y dando noticia privada
para que ocurran todos los que quicieren con obligacion el regaton
mercader o pulpero de dar lista al Rexidor o fiel de la distributiva
venta de la tercia parte y personas a quienes la hizo dentro de los
dies dias.

Lo sexto que todas las penas impuestas, y que han de exigir los
señores Presidente, Ministros, Justicias, y Ayuntamiento o reserva de
la del comiso del capitulo tres se han de aplicar por tercias partes, una
para gastos de esta ciudad a su Mayordomo o thesorero otra a los
Hospitales de pobres de San Nicolas, San Lazaro, y San An-
[f. 29 v] dres y otra a los / pobres de la carzel. En consecuencia de
todo aprobaban y aprobaron dhas. ordenanzas, y mandaban
y mandaron, se guarden cumplan y executen bajo las penas que con-
tienen, y que se publique por Bando en uno, o varios dias en esta
ciudad y en los lugares correspondientes de la Ysla. Librandose des-
pacho de cordilleria con su incercion para que publicadas por van-

do, y dejando testimonios, las justicias las debuelvan a esta Rl. Audiencia para que se acomulen a este expediente y que ninguno pueda alegar ignorancia, entendidas las justicias que han de haser debolucion de los despachos con razon authorisada de testigos de que

quedan sentados y publicados por vando dentro de quatro [f. 30] meses. Y se / pasen los oficios al señor Presidente Governador, y Capitan Gral. acompañados de higual testimonio y este Auto para que se sirva mandar a todos los Comandantes Militares y demas que gozan del fuero de guerra observan por su parte en quanto les toca las dhas ordenanzas, de Gobierno y policia, y que higualmente se sirva pasar oficio al muy reverendo Arzobispo para su Ynteligencia en quanto a los negros libres, mandados agregar al pueblo de San Lorenzo de los Minas acompañandole la respectiva ordenanza sobre este punto para que como se espera de su relixion piedad, y zelo pastoral haga las prevenciones que estime correspon-

dientes, a que el cura del mismo pueblo atienda a los ne- [f. 30 v] gros de agregacion / para los fines del servicio de Dios y del Rey nuestro Señor y que son tan importantes a los vesindarios,

hazenderos, y dueños de Hato, y estancias y principalmente a esta capital. Y se dan gracias al Ayuntamiento y comicionados por su actividad, y dedicacion a mejorar el vesindario en constumbres, abastos, y prohibiciones, previniendoles, a todos y a cada uno de los capitulares, no desmayen en hazer cumplir estas, y otras ordenanzas que estan dispuestas y que hayaran el auxilio de esta Real Audiencia, siempre que mediten puntos de higual veneficio a la capital, y

a la Ysla y de todo se de cuenta a S. M. para que si mereciere [f. 31] su Real aprobacion el Cavildo haga imprimir estas or / denanzas en España para que puedan manejarse por todos los

de la Ysla por no haver imprenta y ser costosisimas, las de las cercanias. Y asi lo acordaron proveyeron, y rubricaron, se hayan seys rubricas. Manuel Rendon Sarmiento Theniente Secretario de Camara y Gobierno. Señores Precidente Garcia. Regente Gamboa. Oydores, Chavez, Emparan, Catani, Brabo. Esta rubricado. Y para que llegue a noticia de todos y nadie pueda alegar ignorancia mandamos publicar, y fixarla en la ciudad de Santo Domingo y

[f. 31 v] febrero quatro de mil setecien / tos ochenta y seys. Joaquin Garcia. Don Francisco Xavier de Gamboa. Luys de Chavez. Agustin de Emparan. Pedro Catani. Manuel Brabo. Por mandado de S. A. Manuel Rendon Sarmiento Theniente Secretario de Camara y Gobierno.

Es conforme a su original a que me remito el qual esta fiel y

verdadero, el que queda archivado y publicado en los lugares de esta villa acostumbrados.; Higuey y Junio quatro de mil setecientos ochenta y seis años.

EN TESTIMONIO DE VERDAD. Por mi y Ante my Bartholome Rixo Alcalde Ordinario.

ARCHIVO REAL DE BAYAGUANA (*)

REDUCCION A LA MITAD DEL DERECHO DE ALCABALA
POR CINCO AÑOS EN EL COMERCIO INTERIOR DE LA
ISLA ESPAÑOLA. 1778.

HISPANIA REX

1778

[f. 1]

Un quartillo

CAROLUS III D. G.

No. 8.

Sello quarto, un quartillo años de Mil setecientos
y setenta y ocho y setenta y nueve.

Don Joseph Solano y Bote Caballero del Orden de Santiago Brigadier de la Real Armada super intendente del Tribunal de Cruzada y Real Hacienda, Inspector de la Tropa Veterana y de la Milicia Urbana, Governador y Capitan General de esta Ysla y Presidente de la Audiencia y Chancilleria Real que reside en ella &c^a.

Por quanto S. M. (que Dios guarde) atendiendo a las calamidades que ha padecido esta Ysla se ha Dignado Despachar el Real Orden del thenor siguiente — El Rey se ha servido conceder a esta Ciudad la gracia de que solo se cobre una mitad del Derecho de Alcavala por cinco años a esos vecinos, en vista de lo representado en diez y seis de Diciembre del año ultimo por el Cabildo, Justicia y Regimiento de ella en razon de las calamidades ocurridas en essa Ysla Participolo a V. S. de orden del Rey para Su inteligencia y la de los respectivos interezados. Dios guarde a V. S. muchos años. Aranjuez diez y nueve de Abril de mil setecientos setenta y siete. — Joseph de Galves — Señor Gobernador de la Ysla de Santo Domingo — Y en obediencia

del Supradicho Real Orden provei con fecha de Diez y siete [f. 1 v] del que rige el au / to del thenor siguiente — Con atencion auto. a el antecedente arreglamento e instruccion formada en virtud de Real Orden por el Trbiunal de Cuentas de la Havana sobre la recaudación y cobro del Real Derecho de Alcavala en la Ysla de Puerto Rico solicitada por reciente y mas adaptable a esta, a falta de no encontrarse otra, ni ordenes, que definan la quota de lo que se debe exigir por el citado Real Derecho: executese la Real Orden de diez y nueve de Abril del año pasado de setenta y siete, como está mandado por decreto de doce de Julio del mismo y veinte y dos de

*) Se inicia la publicación de una selección de documentos del Archivo Real de Bayaguana, existente en este Departamento. El citado Archivo consta de un catálogo completo, a cuya revisión se procede para publicarse en este *Boletín*. La signatura del documento transcrito es la siguiente: Archivo Real de Bayaguana, Libro 28, Cedulario, doc. 8.

Abril del corriente procedase al cobro de la referida Alcavala en toda esta governacion desde primero de Agosto proximo venidero a razon de uno por ciento mitad de la quota, que prescribe la Ley Catorce, titulo treze libro octavo de la Recopilacion de estos Dominios, arreglandose para ella a las Leyes del expresado titulo y libro, y a la dicho Instruccion, a fin de exigirla de las personas y efectos que la Causan en los casos que previenen, entendiendose por ahora, y termino, que dispone el enunciado Real Orden, o mientras S. M. resuelve otra cosa, y solo para la prestacion de este derecho en el trafico interior del Pais, sin hacer novedad en los derechos de entrada y salida, que se adeudan en el puerto por el Comercio Maritimo procedente

assi de España como de las Yslas y tierra firme comprehendidas [f. 2] en la concession del fran / co ni en los de extraccion de ganados, y frutos permitidos, sacar para la colonia francesa, que todos estos no se comprehenden en el actual establecimiento, y deberan satisfacerse por entero como hasta aqui conforme el Real Decreto de dos de Febrero ultimo, ordenes que refiere y Demas Reales Disposiciones comunicadas y observadas por este Gobierno: Y para que este importante objeto se observe puntualmente, pasese testimonio de este providencia, y de la ya citada Instruccion a Oficiales Reales a fin de que cuiden el fiel cobro y exaccion de este Real Derecho, segun los corresponde, proponiendo los Thenientes, y receptores necesarios, que han de correr con el propio encargo en los lugares de afuera: publíquese por Bando en la forma que se acostumbra en esta Capital, librandose inmediatamente Despachos a los Pueblos interiores, para que las Justicias o Comandantes practiquen lo mismo, y avisen puntualmente haverlo executado: Y fecho, dese cuenta a S. M. con testimonio del expediente para la resolucion, que fuese de Su Real agrado — Solano — Joseph de Castro Palomino Secretario de Camara y Gobierno — Y para la mejor inteligencia, leanse los capitulos de la citada Instruccion.

Capº 1º Adeudo de Alcavala

Se causa este derecho, siempre que haya venta Cambio, o permutas de casas, esclavos, solares, Tierras de Crianza, o de labor, [f. 2 v] sus frutos, arbo / ledas, ganados de todas especies, Potreros, Azucares, Mielles, maderas, embarcaciones indistintamente cueros al pelo, y curtidos, Zebo, Tabaco, y malagueta, añil, Achote, Café, y Algodon, y este adeudo se repite tantas quantas veces intervengan las expresadas, venta, cambio, o permuta.

Capítulo 2º

(A) Real Orden de A los expresados ganados, aunque se destinen
nueve de Enero de al abasta publico, ventureros, o de pesa, se les
Setenta, y siete. exigirá dicha Alcavala de su valor, regulado
moderadamente conforme el que puedan en
Carniceria (A).

Capítulo 3º

Corren igualmente afectas a la expuesta repetida contribucion
de Alcavala la venta cambio, o permuta de alhajas de oro, y plata,
vestidos de color, ropa blanca, y muebles, que se rematan en almone-
das de bienes de Defuntos, o para paga de Acreedores, o que los Due-
ños las promueven voluntariamente sin excepcion de fuero militar.

Capítulo 4º

Sin embargo de que el Aguardiente de Caña, cuya destila-
[f. 3] cion ha franqueado la soberana piedad / de S. M. contri-
buyendo a su Real Hacienda dos pesos por ca-
(C3) Real orden de da Barril de dos en carga, o seis en pipa, sigue
siete de enero de despues su consumo libre en la misma Juris-
Mil setecientos se- diccion Territorial, donde se beneficia; pero
tenta y siete. siempre que se contraiga para otra Poblacion
de la Isla se le exigirá dicha Alcavala, de dos
por ciento; y si a Puerto ultramarino permitido a su trafico, se exe-
cutará solo del seis por ciento asignado (C3).

Capítulo 5º

(C) Real Cedula de Si estuviese concedida alli la Saca del mismo
diez y siete de ago- Aguardiente para Luysiana, adeudará en su
sto de setecientos se- salida solo el derecho de dos, y medio por
tenta y dos. ciento para Almojarifazgo, sin otra exaccion,
lo propio que le está asignado al que se le
conduce de esta Ciudad a la Habana (C).

Capítulo 6º

(D) Real Cedula de Adeudan la expuesta Alcavala los censos, que
doze de marzo de de nuevo se impusieren, que se ha de cobrar

setecientos setenta y cuatro. del dueño de la finca, que vende el imponente el derecho de reeditarle, debiendo entenderse, quando esta queda en su poder (D)

por que si pasa a nuevo poseedor, que admite todo el valor, o parte a imposición, se Causan dos Alcaualas; y si a cuenta del pago intervienen alhajas de oro, plata, haciendas u otras de las especies sujetas a este Derecho, se cobrará al mismo tiempo de lo que importasen por la venta, que se efectua.

Capitulo 7º

(E) Real Cedula de Al remate de qualquiera finca, alhajas &^a pa- doze de Marzo de ra paga de acreedores, ha de contribuir la Al- setenta y quatro. cavala de todo su importe, pero no si en el termino de la Ley la obtiene por el derecho de tanto el Dueño, o consanguineo, debiendo entenderse, si no la huviere ya satisfecho el rematador, o obligadose a su paga por mejora de la postura, que en tal caso deberá subsistir su exaccion, e indemnizarsela el que la reclamasse, y obtenga (E).

Capitulo 8º

La recission de compañía de bienes raizes, muebles, y cemovientes, quedando la parte de uno en poder del otro socio, adeuda la Alcauala de lo que esta importase por el Dominio, que de ella se transfiere.

Capitulo 9º

(Cu) Real Cedula Siempre que el heredero por testamento vendida. da alguna finca de la herencia para cumplir fundacion de Capellanias o otra obra pia, a que expresamente le constituya el testador secular, deberá pagar la Alcauala de solo lo que exceda su valor al de la imposición [f. 4] y lo mismo en lo que / esta suprescesca al de la finca, cuyo exceso deba tributarse en otra diferente del que se le ha de exigir igualmente la Alcauala, no obstante de participar de causa, o excepcion de Iglesia (Cu).

Capitulo 10º

Las ventas, que por disposicion testamentaria se executan de bienes de Defuntos legos para pagos de deudas, o otros gravámenes de conciencia adeudan la Alcauala, bien sean eclesiasticos, o secu-

lares los herederos, albaceas o fideicomisarios constituidos a efecto, de que cumplan sus mandas.

Capítulo 11º

Se exigirá igualmente de los Censos, que se venden, traspasan, o cambian, permutan, o dan en quenta de pago por embolver trato formal de compra, y venta.

Capítulo 12º

(G) Real orden de Siendo de la obligacion del vendedor la paga doze de Febrero de de Alcavala, sucede con frecuencia obligarse mil setecientos se- los compradores a satisfacerla de su quenta, en tenta y siete. cuyo caso debe estimarse su importe por mas valor de la cosa vendida para aumentarse el principal contratado, y exigirse de toda la cantidad, a que ascendiese en estos terminos la correspondiente Alcavala integra (G).

Capítulo 13º

(H) Real Cedula La Alcavala exigida en venta, que resulta nula citada. la por rehibitoria debe subsistir en las cosas / viciadas, y comerciales, sin que se adeude de [f. 4 v] nuevo por el instrumento de recission, o retroventa, debiendo entenderse, quando no hubo dolo, que dio causa al contrato, por que en este caso quedo irrtio de ningun valor, ni efecto y por consiguiente debe debolverse la Alcavala deducida (H).

Capítulo 14º

Para evitar las dudas ilegales que suelen promoverse, se declara por punto general que debe exigirse la Alcavala de todas las negociaciones voluntarias e involuntarias, que hagan los Seculares por ventas, cambios, o permutas de sus bienes, aunque los hayan heredado de eclesiásticos.

Capítulo 15º

Se exceptuan de la contribución de este dro.

Las Iglesias, Cruzadas, Monasterios, Prelados, Clerigos, y los no Casados, que tuvieren beneficio eclesiastico, o de corona, que sirven

a la Iglesia con nombramiento de Diocesano, en lo correspondiente precisamente a sus bienes patrimoniales de beneficio / o Dotacion de los Monasterios, quedando en los demas sujetos a contribuirle como los seculares en todo lo que comercian, cuya obligacion es igual en los de Corona, y menores ordenes que solo gozan del fuero para las causas criminales.

Capitulo 16º

Gozan igual indulto los remates o arrendamientos de Diezmos, otros efectos de la Corona, Iglesias, y obras pias; pero no las negociaciones, que con ellos, o sus productos hagan los rematadores de cambio, venta, o permuta, por no transferirles el privilegio del remate, que es personalissimo.

Capitulo 17º

Del propio modo son libres de la contribucion de Alcavala el pan cocido, pescado, aves, y demas comestibles introducidos, al abasto publico por menor de las Poblaciones, de cuya generalidad se exceptuan las reses destinadas a Carnicería, que deben contribuirle en la conformidad, que se instruye por el Capitulo segundo antecedente; y lo mismo todos los expresados, frutos, que se vendan por mayor.

Capitulo 18º

[f. 5 v] Corren bajo del mismo indulto los Caballos ensillados / y enfrenados, la moneda amonedada, los bienes dotales, que se dan en casamiento, y de defuntos, quando se dividen entre herederos, aunque intervenga dinero para la igualdad de sus partes, las armas ofensivas y defensivas, entendiendose que debe exigirse siempre que estos mismos efectos se comercien en partidas, y lo propio de los bienes dotales, y defuntos, si pasan por venta, cambio, o permuta a otro poseedor.

Capitulo 19º

Los libros y papeles impresos, o manuscritos son exemptos perpetuamente de la contribucion de Alcavala de qualquiera modo que giren.

Capitulo 20º

(Y) Real Cedula de veinte y uno de Junio del secenta y ocho.

Aunque por el primer Capitulo primero se detallan los frutos y efectos sugetos en sus negociaciones a esta contribucion, se exceptuan libertades de esclavos y lo mismo las cantidades, que por cuenta de ellas exhiben al tiempo de su venta (Y).

Capitulo 21º

(J) Cap. quarenta y cinco del Rl. reglamento citº al establecimientoº de este dro. en la Ysla de Cuba.

En las que se hagan de tabaco de Rey o del que se consume en fumar los naturales no se adeuda Alcavala (J) igualmente que el café, y algodón, durante el indulto concedido por Su Magestad.

Capitulo 22

[f. 6] Gosará el propio indulto la Azucar, si le está concedido, como a esta Ysla de Cuba, de la que / pagando el Seis por ciento en su embarque, si nó se verificó al tiempo de la venta, sigue despues todo su giro libre trancendiendo esta obligacion a la que se expende al menudeo con noticia y licencia, que han de dar Oficiales Reales a los expendedores, quienes regularan con aprobacion del Capitan General la que cada amo de Yngenio ha de consumir en su Casa para que de toda la demas, de que les exigiran relacion jurada del producto de sus cosechas, paguen dichos seis por ciento; pero si no goza de privilegio, contribuira la Alcavala de dos por ciento como se esplica en el citado capitulo primero.

Capitulo 23

(K) Cap. doze de su establecimiento.

Por solo el hecho de embargarse bienes para paga de acreedores o por otro motivo, no se adeuda Alcavala, interin no se efectue la venta ni tampoco si los bienes embargados fuesen efectos procedentes del Comercio franco; por que haviendo contribuido estos el Seis por Ciento asignado al tiempo de su contribucion giran despues libremente en sus ventas, cambios o permutas por la misma Ysla, conforme se declara expresamente en la Concessión de esta franquicia (K).

Capítulo 24

En los mismos terminos debe entenderse, que no causan este derecho las hipotecas, o fianzas para seguros de Dependencias, ni las / de bienes de menores, aunque por el privilegio de estos se les contribuya redito anual pero si la adeudarán, siempre que las fincas afectas a dicha aseguracion de Menores, hipotecas, o fianzas, se enagenen por venta, cambio o permuta, exigiendose de todo su valor sin desfalco del importe de los expresados gravámenes.

Capítulo 25

(L) Literal concepto del Cap^o quarenta y seis del exp^{do} reglam^{to} de Alcavala p^a la Ysla de Cuba. De ninguno de los oficios ministeriales se cobrarán Alcavala por las ventas, que hagan de sus obras siendoles libre venderlas, o cambiarlas dentro de los Pueblos, o Territorio Jurisdiccional, donde se hallen, entendiendose los mismos respecto de los Plateros en lo que trabajan por sus arte (L) y tambien que la Causarán dichas obras, quando se extraigan para otras Poblaciones, o Puertos Ultramarinos.

Capítulo 26

(M) Real Cedula de tres de Nove de Setenta y Siete. Ynstruye el Capítulo diez precedente el adeudo de Alcavala de los bienes de defuntos legos, que por testamento disponen se vendan para pago de sus obligaciones, y se advierte que si se [f. 7] reduce a mandas de Capellanias o / otras fundaciones pias sobre sus mismas fincas, en que verifica la imposicion el heredero, aunque queden estas en su poder, no se adeudan (M).

Capítulo 27

(N) R^l Ceda de doze de marzo de setenta y quatro. El heredero eclesiastico Albacea, fideicomisario que sin expresa disposicion testamentaria vende bienes de defuntos seculares para cumplir sus obligaciones, no adeuda Alcavala; pero si girando lo executa en consorcio de algun secular con igual Derecho y Facultades, que entonces se exigira solo de la parte que a este corresponda (N).

Capitulo 28

En los mismos terminos, que el eclesiastico, o Secular, herederos, Albaceas o fideicomissarios, vendiendo bienes por expresa disposicion del defunto lego para sus obligaciones explicadas, adeudan la Alcavala, como se instruye en el Capitulo anterior, quedan exceptuados de ella quando el eclesiastico testador manda la expuesta venta para los propios fines pero no quando esta se executa sin disposicion [f. 7 v] por Albacea, heredero, o fideicomis / sario secular ya sea por su voluntad o del mandato de Juez a quien se le exigirá del importe de la finca enagenada, sin embargo de que proceda de la herencia del eclesiastico, y para paga de sus obligaciones.

Capitulo 29

Obtienen la misma exepcion los impuestos de Capellanias, dotes de religiosas, o de qualquiera otra obra pia, que hace en vida sobre sus propias fincas el dueño; igualmente que las donaciones, o cessiones gratuitas, como tambien los gravámenes que se hayan, y siguen sobre la cosa, que se vende.

Capitulo 30

Resguardo, y arreglo para el cobro de este derecho, y de los dos ps por barril de aguardiente de caña

Corresponde privativamente a oficiales Reales e la Ciudad el cobro de Alcavala, como de todos los demas ramos de Real Hacienda, lo que continuaran en la conformidad que lo observan como quiera que no se pueda hacer venta, o otra enagenacion sin su papeleta para el otorgamiento de escrituras, con la expression de quedar pagado dho derecho; lo mismo en los remates, almonedas &^a a que ha de concurrir uno de los ministros, para lo que precisamente de [f. 8] ben ser citados por los Escrivanos / y Notarios; y por lo que hace a ganados y otros efectos, que lo adeudan, debiendo girar con guias, que les han de presentar al tiempo de su introducción, y en su defecto los propios ganados; y efectos la exigiran en este as^{to}.

Capitulo 31

Respecto a que el nuevo adeudo de Alcavala de los ganados de pesa en la conformidad que explica el Capitulo Segundo de este re-

glamento exige un tasador que los aprecie diariamente como en el se expresa, lo nombraran Oficiales Reales con acuerdo del Gobernador, de la idoneidad, y confianza que recomienda este encargo, agregandole el de que cobre, y les entere el importe de dicha Alcavala, igualmente que el que cele en la Ciudad las negociaciones, e introducciones de ganados ventureros que la adeudan, como quanto concierna a evitar el menor fraude, dandoles de todo puntual aviso, y sobre su conducta vigilaran siempre estos Ministros, para cuyo desempeño exacto, le asignaran el salario, que se estime por el mismo acuerdo.

Capitulo 32

Será del Cargo de Oficiales Reales promover con el Gobernador la providencia, de que el Rexidor Diputado de Carniceria facilite diariamente a Dho tasador cobrador papeleta, que acredite el [f. 8 v] numero de rezes introducidas a su / abasto con la que justificará su avaluo por cabezas, y la Alcavala exigida.

Capitulo 33

Para las demas poblaciones de la Ysla, se establecerá en cada una receptor con Despacho de la Capitania General, para que los manden dar a reconocer, les guarden, y hagan guardar sus fueros a nominacion, o propuesta de Oficiales Reales, de quienes son sobstitutos para la recaudacion del derecho de Alcavala, y de los dos pesos por cada Barril de aguardiente, que les compete.

Capitulo 34

Debiendo Oficiales Reales comprender en sus cuentas las de estos dependientes, y responder de las negligencias, que no hayan corregido, les exigiran fianzas a su satisfaccion, que precisamente otorgaran para el uso fiel de este encargo, que juraran ante el mismo Capitan General, considerandoles el seis por ciento de lo que recaudassen de estos ramos para su mayor estimulo y administracion.

Capitulo 35

[f. 9] Con el mismo objeto se les facultará el zelo / y vigilancia sobre el Comercio illicito y que puedan hacer aprehensiones de quanto averiguen con este detestable vicio, aprisionando los Reos con

las sumarias informaciones, que haran, los remitiran al Capitan General, y Oficiales Reales, como Juezes privativos para estas causas.

Capitulo 36

Para excitar el mayor zelo contra el trato ilicito, se aplicará, y entregara puntualmente a Dichos Aprehensores en la Distribucion de los Comisos la quarta parte que como tales les está asignado por Reales Ordenes.

Capitulo 37

En los Partidos del Campo que no tienen formal Poblacion, deben nombrarse iguales receptores, prefiriendo a los Capitanes de ellos, siendo idoneos para este encargo, los que por su misma autoridad lo desempeñaran por si, sin necesitar del auxilio que han de facilitar en quanto necesiten al Cumplimiento de su obligacion a los que se elijan diferentes.

Capitulo 38

[f. 9 v] Recomienda mayor atencion el nuevo / Surgidero de la Aguadilla de San Carlos, y demas de sus inmediaciones, donde es continuo el arrivo a refrescar los viveres las embarcaciones del trafico de España, y demas de estas Yndias, vendiendo o cambiando lo que les acomoda; y por tanto debe nombrarse para alli por el Capitan General un Theniente de Oficiales Reales propuesto por estos Ministros con las facultades y fianzas annexas a quien reglaran el correspondiente manejo por formal instruccion para el cobro de los derechos, que se adeuden, distinguiendoles los que corresponden a los del Comercio franco y a los demas no comprendidos en el.

Capitulo 39

Este Theniente de Oficiales Reales al mismo tiempo que celará el comercio, vigilará que solo se venda de los rexistros lo preciso para la habilitacion de las embarcaciones, y de lo que se desembarcase, dará exacta certificacion a sus Capitanes maestros, o Cargadores, como tambien guia formal de lo que compren y embarquen, explicando en ambos documentos visados del Theniente de guerra de aquel Partido si dexan o no pagados los correspondientes Reales derechos

de entrada, y salida atento a que con ellos han de Justificar [f. 10] la legal identidad del giro en el Puerto de su destino. /

Capítulo 40

Subsistiran dhos receptores interin Su Magestad se digne resolver, si ha de continuar su nombramiento, o el de Theniente de Oficiales Reales para todas las dhas Poblaciones de formal vecindario, en los mismos terminos que se explica en el Capitulo antecedente para el seguro de la Aguada, como assi se observaba en las Ciudades, Villas y Lugares de la isla de Cuba, antes del establecimiento de la intendencia general de exercito, sirviendo estos empleos solo por lo honorifico de ellos subrogados de presente en Administradores particulares con el gozo del cinco por ciento de todos los intereses, que recaudan de Real Hacienda.

Capítulo 41

Resguardaran Oficiales Reales el manejo de dhos sus Thenientes en la Aguada y receptores en las demas Poblaciones, entregandoles annualmente un libro, cuyo encabezamiento firmado por el Governador, y Oficiales Reales, ha de explicar el año, nombre del receptor y lugar a que se destina, como tambien los folios de que se compone authorixado cada uno con las mismas rubricas para el puntual manejo de los Correspondientes receptores, y que se hagan cargo en el de las partidas de Alcavalas, que recaudan con la debida [f. 10 v] explica / cion de mesas y dias, en que se causan; igualmente que los nombres de los Sugetos, que verifican la negociacion, las fincas, alhajas, muebles, y efectos del Contrato, Su valor, peso o medida, siguiendo en otra separacion, y con la misma ditzincion el cargo de los dos pesos, que han de cobrar por cada barril de Aguardiente de Caña.

Capítulo 42

Será conveniente para el mexor manejo de dho ramo de Aguardiente y evitar todo fraude en la correspondiente percepcion de Real Hacienda que se promueva con los Alambiqueros el encabezamiento por un tanto para la franquicia de destilarlo y expenderlo bajo del precedente conocimiento de Oficiales Reales del numero de Barriles, que producirá cada Alambique en este tiempo, repitiendo siempre la mayor indagacion para continuar la iguala, conforme el aumento,

que adquieran, cuyos contratos han de celebrar los mismos ministros con intervencion del Capitan General, asegurandolos, con las debidas proporcionadas fianzas, y distribuyendo la expresada paga [f. 11] por / tercias partes, exhibiendo cada quatro meses la que corresponda, bien sea en las Caxas matrices, o en las de los receptores, como mas proporcionen los establecimientos, y sus distancias.

Capitulo 43

Estos receptores, y el Theniente de Oficiales Reales de la Aguada deben remitir cada mes relaciones de valores a oficiales de lo que en el han producido los ramos de su cargo, y de los gastos que Causaren, consultandoles al propio tiempo las dudas que ocurran sobre el adeudo; o excepcion de Dhos Derechos de Alcavala, Aguardiente y quanto concierna a poner en Cubierto la Real Hacienda, y los manejos respectivos, a que quedan constituidos con la debida formalidad: Y por que la distancia, y falta de Correo en aquella Ysla puede impossibilitar este embio por meses, deberan cumplirlo al menos cada quatro en intelligenza de que dhas relaciones han de servir de Compromision a sus cuentas.

Capitulo 44

Estas las presentaran por relaciones juradas los mismos receptores por si, o sus poderes a / oficiales Reales indispensablemente en el principio de cada año quienes se las glozaran y despacharan los finiquitos sin la menor dilacion, por que deben comprehenderlas en las generales que del propio modo han de remitir estos Ministros anualmente de todos sus manejos a este Tribunal, como esta mandado, y con ella y los correspondientes libros originales justificar los respectivos Cargos y datas, que contraigan respondiendo a las resultas que acrediten omitidas deducirlas.

Capitulo 45

Atendiendo al debido resguardo de Real Hacienda, y al bien de los mismos receptores se previene a Oficiales Reales, que reconocida la existencia de Caudales en poder de cada uno, por las relaciones de valores, que deben remitirles de los productos mensuales en la conformidad explicada, haran que precisamente se enteren en las Cajas Matrices de su cargo sin dexarlos mas tiempo en las dhas receptorias por acreditar la experiencia frequente que la permanencia en ella facili-

ta su uso para propias negociaciones, de que resultan quebrantos del Real Haver y precisas execuciones contra los receptores, siguiendose su ruina y demas consecuencias indispensables que todo se evita excusandoles la ocasion en los terminos explicados, sobre lo [f. 12] que / responderan los mismos Oficiales Reales siempre que se les justifique la menor omission en el particular.

Capitulo 46

Todas las negociaciones, detalladas en este reglamento, a cuya enagenacion y perpetuidad competa escritura publica, no se permitira se execute por papel simple; y para otorgarla, ha de preceder papeleta del receptor Jurisdiccional, en que exprese dexar pagada la correspondiente Alcavala, o no adeudarse, uniendose a su contexto precisso los Escrivanos, y sin cuyo requisito no procederan en modo alguno a la faccion del Instrumento.

Capitulo 47

La menor transgresion en el otorgamiento de dichas escrituras y de qualquiera otra formalidad que resulte defraudada la Alcavala, sera castigada con su paga y la de quatro tantos mas de la responsabilidad mancomunada en insolidum del vendedor y comprador complices en el fraude quienes en este caso quedan sin accion el vendedor para reclamar el precio, y el comprador la cosa vendida con mas sujetos a las demas penas establecidas, por Derecho contra los defraudadores de Real Hacienda.

Capitulo 48

[f. 12 v] Quedan sujetos a las mismas penas el / comprador o vendedor que en las escrituras o Contratos rebajen el verdadero precio convenido en el animo de Disminuir la Alcavala, la que se les exigira con el quatro tanto explicado, y ademas perderan el exceso que ocultaron.

Capitulo 49

Los escrivanos, que no cumplieren con la obligacion, que se les declara, y la de citar estos, y los Notarios a dichos receptores para su concurrencia, y cobro de Alcavala a los remates, que se verifiquen consequentes a lo que se previene por el capitulo treinta precedente, incurriran en la pena del quatro tanto del importe de Alcavala, si por

su inobservancia se huviesse omitido el debido cobro, y a las demas, que por Derecho corresponda; quedando advertidos estos ministros publicos, y lo mismo el Anotador de hipotecas, de que mensualmente han de entregar a dichos Oficiales Reales y receptores certificacion relativa de todas las ventas, cambios, permutas, trueques, o im-
posiciones, seguros, y demas contratos que por ante ellos ha-
[f. 13] yan pa / sado de cuyo cumplimiento recogeran recivo para su resguardo, en inteligencia de que las referidas certificaciones son de esencial requisito en la comprobacion de las quantas que han de comprar para el Juicio posterior de este Tribunal sobre la legalidad de los manejos.

Capitulo 50

Por que en muchos de los Pueblos no habra Escribano, se otorgaran las escrituras bajo las mismas prescriptas formalidades y penas por ante las Justicias en los mismos terminos, que se observa; y que no pudiendo verificar igualmente en los Campos, se suplira por los receptores, que se nombren de Partidos con las papeletas, que facilitaran, en que expliquen con toda claridad, y distincion dexar pagada la Alcavala adeudada, con la obligacion de ocurrir en el termino de quatro meses a la Ciudad, o Pueblo mas inmediato al otorgamiento de escritura.

Capitulo 51

Si la residencia de dichos receptores fuesse distante del parage, donde se celebrassen las negociaciones, por lo que no pue-
[f. 13 v] den facilitar / su papeleta a las partes, bastará, que los contratantes se presenten, en el proprio termino a verificar la escritura, donde se les previene, quando exhibirán la Alcavala, y pasado este sin cumplirlo se les deducirá con el quatro tanto mas en los terminos, que queda explicada esta pena en el Capitulo quarenta, y siete; y lo mismo de todas las que anteriormente esten vendidas sin el correspondiente instrumento, a que deben reducirlas en el termino prefinido bajo el citado apercibimiento.

Capitulo 52

De las demas negociaciones de venta de ganados &³ y otras, que son corrientes sin escritura, deberan los receptores de Alcavala resguardar a los contratistas con certificacion de haverla pagado, y to-

dos firmaran la partida en el libro, en que se ha de formar el cargo con expresion de sus nombres, de la cosa negociada, y su precio, supliendo testigos por los que no sepan firmar.

Capitulo 53

Queda advertido, que los generos precedentes de Comercio libre, habiendo contribuido el seis por ciento al tiempo de su primer desembarco, giraran despues libremente en lo interior de la Ysla, pero no del mismo modo los que se trafican de otros Puertos [f. 14] no com / prendidos en esta franquicia, que estos tantas quantas veces se introducen de un Pueblo a otro, adeudan nueva Alcavala, exceptuandose quando se destinan a venderse fuera de los Poblados en la propria Jurisdiccion territorial, indultados con la que se les exigira al tiempo de la salida de la Ciudad, o lugar donde se toman: bien entendido, que unos y otros sean con destino a negociar, o para provission Domestica, han de conducirse con guias numeradas de Oficiales Reales o de los repetidos receptores, que proveeran sin dilacion, ni corto alguno del conductor, y expresaran de por menos lo que se extrahe; de que quedará tomada razon en la oficina o receptoría de su despacho.

Capitulo 54

Estas guias han de presentar los conductores siempre que sean requeridos por quien corresponda sobre la legitimidad, con que giran, y precissamente a Oficiales Reales de la Ciudad, si fueren productos de la Ysla, que se lleban alli, o a los receptores de los que se trafican de unas partes a otras, de las que tomada la correspondiente razon, y deducida la Alcavala, que adeuden de intröduccion se las devolberan para resguardar siempre la litud de lo que contengan; y fuesse el mismo dueño, que con la misma guia conduce un [f. 14 v] cor / te de vestido, o otra cosa equivalente en el precio, y porcion para el propio uso, no se le cobrará dha Alcavala, por no verificarse venta, o destino a ella, que es lo que la causa: lo propio, que lo que se introduce para el abasto diario por menor de los lugares, como queda explicado en el Capitulo diez y siete.

Capitulo 55

Los harrieros de efectos, peones de ganados, y Patronos de Embarcaciones del trafico, deberán presentar, quando regresen a Oficia-

les Reales, o receptores, Tornaguías de las que les fueron despachadas, que han de pedir precisamente de los de la Poblacion, donde los transportaron, y estos las facilitarán sin la menor demora, hallandolas cumplidas, para que se anoten como tales en los correspondientes libros de su toma de razon, respecto a que estos documentos han de servir igualmente para la comprobacion de las cuentas de cada uno en sus clases.

Capitulo 56

[f. 15] Como la Bahia de la Ciudad de Puerto / Rico es la unica a recibir rexistros, o a lo mas la expresada Aguadilla de S. Carlos, y sus inmediatas de lo que alli se permite desembarcar en los terminos, que instruye el Capitulo treinta, y ocho antecedente, de donde precisamente pueden proceder efectos ultramarinos para el trafico licito de la Ysla, deberan Oficiales Reales, y su Theniente en dichas Aguadas marchamar todos los que salgan al giro anterior sin costo alguno de las partes, quedando resguardado por este medio, el que con las mismas guías se habiliten iguales efectos, introducidos illicitamente, apercibidos todos que se les comisaran, y procederá a formarles causa de contravandistas por solo el hecho de hallarseles sin marcas los que estableceran uniformes dhos Ministros, para su uso y del expresado su Theniente, custodiandolas en las Caxas, de su administracion, en los mismos terminos que las demas de su Cargo, para evitar su mal versado manejo.

Capitulo 57

[f. 15 v] Se nota con repeticion de fraude efectivo / de Alcavala, o por la ocultacion de los Contratos, o por la simulacion de los contratos y para precaver estos perjuicios, se admitiran denunciante secretos, o publicos, a quienes resultando veridicos, se les asignará la tercera parte del importe de la Alcavala, y del quatro tanto mas de la pena, encargandose a Oficiales Reales, y Receptores la mayor atencion a indagar tales fraudes por los medios que dicta la prudencia a excepcion de censuras resistidas por la ley quarenta y cinco, libro octavo titulo treze de las recopilaciones de estas Indias.

Capitulo 58

Exige la Practica, que establece este reglamento el conocimiento que ha de tenerse en toda la Ysla de los Receptores, y sus firmas para la fee con que han de girar a los fines, que instruye, y para su puntual cumplimiento en la conformidad, que dispone la primera Real

Orden, que la faculta, se servirá el Señor Governador, y Capitan General mandarlo publicar por vando en todas las Villas y Lugares, Cabezas de Partidos, quedando al Cargo de Oficiales Reales protocolarlo en la Oficina de su cargo, entregar traslados a los Receptores, y despacharlos, a los demas parages, y con los oficiales políticos [f. 16] cos correspondientes pasarlos al Ylustrisimo / Señor Obispo y Ayuntamientos Circulares para la parte en que cada uno ha de auxiliarlo todo en debido obediencia de la Soberana Resolucion de Su Magestad.

Y para que llegue a noticia de todos y que no aleguen ignorancia, publíquese por Bando, como lo tengo mandado, lo que Cumplirán el Cavildo, Justicia, y Reximiento de la Ciudad de Bayaguana, dando quenta de haserlo assi executado y publicado, segun se les ordena. Santo Domingo primero de Julio de Mil setecientos setenta y ocho: Firmado de mi mano y Refrendado del Ynfrascripto Secretario de Camara y Gobierno.

Joseph Solano (rúbrica) — Por mandado de Su Señoria Joseph Castro Palomino (rúbrica) Secretario de Camara y Gobierno.

En la Ciudad de San Juan Bautista de Bayaguana en diez y ocho dias del mes de Julio, de mil setezientos setenta y ocho años, nos el Cavildo, Justicia y regimiento de ella, es a saber, Lucas de Urquerque, y Joseph Mexia del Castillo, Alcaldes Ordinarios. Domingo Marina, Alguacil mayor y Gregorio de Sossa, Rexidor, estando en [f. 16 v] nuestro ayuntamiento abri / mos este despacho de S. Señoria el Señor P. G. y C. G. Don Joseph Zolano y viendo ser Real Cedula, y expediente de Alcavala, en cumplimiento de lo expuesto, debiamos mandar y mandamos, se proceda a su publicacion como corresponde, el siguiente dia diez y nueve; y a mas de esta instruyase en particular, a los vezinos de su contenido dando las copias que se pidan para la mayor inteligencia de todo, y avissese a su Señoria de haverse cumplido todo y por este que probeymos assi lo mandamos, y por falta de escribano publico interponemos nuestra authoridad Judicial y lo firmamos.

Lucas de Urquerque (rúbrica) Joseph Mexia del Castillo (rúbrica) Domingo Gonzales Marina (rúbrica)

En Dies y nueve dias del mes de Julio, de este presente año se promulgó por Vando publico la antesedente Cedula, y se mandó avisso de haverse cumplido assi, a su Señoria el Sr. Presidente por carta que para ello, se dirigio al Secretario de Camara y Gobierno, Don Jph de Castro Palomino, a la Ciudad de Santo Domingo con el Alguacil Mayor de esta, Don Domingo Marina.

Urquerque (rúbrica) Mexia (rúbrica) Marina (rúbrica)

INDICE GENERAL DE LOS LIBROS COPIADORES DE LA SECCION DE RELACIONES EXTERIORES

(ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.—SECCION F.)

(Continuación)

NÚMERO 5.—ABRIL 24, 1858.

Circular a los Cónsules de Sto. Domingo, remitiéndoles un ejemplar de la Constitución y participándoles la instalación del Gobierno definitivo, efectuada el 2 de marzo último.

Nota al margen: "No fué remitida".—"No vale".

NÚMERO 6.—MAYO 3.

Al Cónsul inglés en Santo Domingo en contestación de su nota de fecha 22 de Marzo último, sobre cierta divergencia.

(Nota al margen: "No vale", "No fué remitida")

NÚMERO 5.—MAYO 31, 1858.

Al Gral. Santana, remitiéndole una comunicación para el Cónsul de S. M. Británica.

NÚMERO 6.—JUNIO 1, 1858.

Al Dr. J. Alvarez Peralta, sobre la formación del catálogo del archivo de la Legación Dominicana en Madrid.

NÚMERO 7.—JUNIO 4, 1858.

Al Ministro de lo Interior, Participándole haber recibido las copias de varios oficios cruzados entre el Gral. Santana y los representantes extranjeros en Santo Domingo.

NÚMERO 8.—JUNIO 14, 1858.

Al Vice-Cónsul de Francia en Puerto Plata, relativa a una reclamación del súbdito francés Mr. Largier.

NÚMERO 9.—JUNIO 15, 1858.

Al Agente del Gobierno Dominicano en San Thomas rogándole investigar todo lo relativo a un vapor que venía de Francia destinado a Báez.

NÚMERO 10.—JUNIO 19, 1858.

Al Sr. J. A. Jesurum, Cónsul saliente de la República en Curaçao, participándole que el Sr. Abraham Coen ha sido designado para sustituirle.

(Nota al margen: "No fué remitida").

SIN NÚMERO.—JUNIO 19, 1858.

Al Secretario de R. E. del Reino de Holanda, remitiéndole una

copia del diploma que acredita al Sr. A. Coen como Cónsul en Curazao.

(Nota al margen: "No fué remitida")

NÚMERO 12.—JUNIO 19, 1858.

Al Cónsul en Curazao, A. Coen, remitiéndole su nombramiento y dándole instrucciones sobre reclamos de buques.

(Nota al margen: "No fué remitida".)

NÚMERO 13.—JULIO 2, 1858.

A los Sres. A. D. Jesurum y Ca., en Curazao, sobre "el negocio desgraciado del Gral. Lara", significándole que el Cónsul Coen tiene instrucciones al respecto.

(Nota al margen: "No fué remitida").

NÚMERO 14.—JULIO 2, 1858.

Al Sr. Perauls "en representación de la Comp.^a General europea de emigración y de colonización, referente al contrato que efectuó el Sr. Báez.

NÚMERO 15.—JULIO 9, 1858.

Al Sr. Oscar Noguer, solicitándole sus servicios como traductor.

NÚMERO 16.—JULIO 10, 1858.

A los Sres. de la Comisión sobre unos despachos del Gral. Santana relativos al Art. 5º de la Convención no cumplida por el Sr. Báez y sobre otros asuntos.

NÚMERO 17.—JULIO 16, 1858.

Al Cónsul de Bremen en Puerto Plata, sobre la ratificación del Tratado del 3 de Octubre de 1855.

NÚMERO 18 b.—JULIO 19, 1858.

A los Cónsules de Inglaterra, Francia y España, contestándoles su nota colectiva del 1º del corriente, relativa a la modificación hecha por el Gobierno al convenio del 12 de junio hecho por la mediación de dichos Cónsules, los cuales no la aceptan.

NÚMERO 19 c.—JULIO 21, 1858.

Al Excmo. y Rvdmo. Don Antonio María Claret, Arzobispo Metropolitano de Santiago de Cuba, en Madrid, solicitándole el envío de doce sacerdotes españoles "de una edad que sin ser madura no rayase en la vejez", para las necesidades espirituales de esta Arquidiócesis.

NÚMERO 20 d.—JULIO 21, 1858.

Al Sr. José E. Roca, en Barcelona, autorizándole a costear los gastos que ocasione el traslado de los sacerdotes que envíe el Arzobispo Claret.

NÚMERO 21 c.—JULIO 21, 1858.

Al Sr. A. Coen, en Curazao, remitiéndole seis ejemplares del Decreto relativo a los que abandonaron la Ciudad de Sto. Domingo a la entrada de Santana.

NÚMERO 22 f.—JULIO 21, 1858.

Al Sr. José Pons (en París?) para que de acuerdo con el Sr. Fermín Riera, indaguen el paradero del Mapa Topográfico que el Sr. Rail compró al Cónsul Inglés de Sto. Domingo, mandado a litografiar por conducto del Coronel Méndez y que es propiedad del Gob. Dominicano.

NÚMERO 17.—JULIO 21, 1858.

Al Agente de Negocios de la República Dominicana en Santhomas, avisándole recibo de sus notas de fecha 3, 9 y 10 del corriente sobre embarques en la goleta la *Libertad* y otros asuntos.

NÚMERO 18.—JULIO 22, 1858.

Al Sr. Ministro de la Gobn. (sic) avisándole recibo de una copia de la protesta dirigida al Gral. Santana por los Cónsules, referente al papel moneda.

NÚMERO 18 a.—JULIO 22, 1858.

A los Secretarios de Relaciones Exteriores de Inglaterra, Francia, España, Cerdeña, Dinamarca y Holanda, participándoles la instalación definitiva del nuevo Gobierno y remitiéndoles sendos ejemplares de la nueva Constitución.

NÚMERO 18 b.—JULIO 22, 1858.

Al Agente de Negocios en Santhomas, remitiéndole la comunicación anterior, en cinco copias, para que las haga llegar a sus destinatarios.

NÚMERO 19.—JULIO 28, 1858.

Al Comandante de Armas de Puerto Plata, avisándole recibo de su oficio Núm. 880, relativo al Comisionado del Gobierno de Santa Cruz.

NÚMERO 20.—JULIO 31, 1858.

Al Agente de Negocios de Santhomas, recomendándole un pliego para el Sec. de R. E. de Holanda.

NÚMERO 21a.—AGOSTO 2, 1858.

Al Enviado del Gobierno de Santa Cruz, Sr. Chrisemas, sobre la confiscación de las goletas danesas efectuadas por el Gobierno de Báez.

NÚMERO 22 b.—AGOSTO 2, 1858.

Al mismo funcionario sobre la necesidad de diferir para más luego el asunto de que se trata.

NÚMERO 23 c.—AGOSTO 4, 1858.

A los Secretarios de Relaciones Exteriores de Inglaterra, España y Francia, dándoles cuenta del movimiento surgido en la ciudad de Santo Domingo, contra el Gobierno, rebelión encabezada por el Gral. Santana; y solicitando la remoción de sus respectivos Cónsules, a los cuales acusa de haberse ingerido en nuestra política interna.

Nota al margen: "No fué remitida".

NÚMERO 24 d.—AGOSTO 3, 1858.

Al Sr. *Christmap*, Comodoro de la marina de S. M. el Rey de Dinamarca, significándole que el Gobierno no le reconoce autoridad al Gobernador de las Antillas Danesas para dar poderes para tratar asuntos puramente internacionales.

NÚMERO 25 c.—AGOSTO 5, 1858.

Al Gobernador de las Antillas Danesas, en Santa Cruz, significándole que la rebelión surgida en la ciudad de Santo Domingo no le permite al Gobierno ocuparse del asunto que motiva la presencia de su Enviado Especial, al cual se le han expresado otras razones para aplazar el tratar de la cuestión.

NÚMERO 21.—AGOSTO 5, 1858.

Al Sr. Jacobo Jesurum, en Curazao, ordenándole hacer entrega de la goleta *Merced*.

NÚMERO 21 a.—AGOSTO 5, 1858.

A D. Jesurum y Cía., en Curazao, sobre los efectos comprados por el Gral. Lora.

(Continuará)